



This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <http://books.google.com/>



860.91
M49

HISTORIA

DE LA

LITERATURA COLONIAL DE CHILE

HISTORIA DE LA LITERATURA COLONIAL DE CHILE

POR

JOSÉ TORIBIO MEDINA

(MEMORIA PREMIADA POR LA FACULTAD DE FILOSOFIA I HUMANIDADES)

*La littérature, telle que nous l'étudions
est, tour à tour, un objet d'art et un mo-
nument historique.*

*VILLEMANN, Tableaux de la littérature
au moyen âge, t. 2°, pág. 191.*

~~~~~  
TOMO TERCERO  
~~~~~

SANTIAGO DE CHILE
IMPRENTA DE LA LIBRERIA DEL MERCURIO
DE E. Undurraga y Ca. — Compañía, 94.

1878

860.91

M49

v.3

TERCERA PARTE

LITERATURA EN LATIN

Le vrai caractère des peuples ne se montre que dans l'emploi de leur langue vulgaire. Leurs impressions, leurs idées sont toujours altérées par l'usage nécessaire d'une langue morte. On ne peut les bien connaître qu'en les écoutant parler, pour ainsi dire, à travers les siècles....

VILLEMMAIN, *Tableau de la littérature au moyen âge*, t. 2.^e, pag. 250.

LITERATURA COLONIAL DE CHILE

CAPITULO UNICO.

VERSO I PROSA.

Núñez Castaño.—Guillermo, Silva, Molina.—Briceño.—Tratados de filosofía escolástica i teología.—Viñas.—Otros *Tratados*.

Largo eco levantaron en las colonias españolas de América las tentativas que los holandeses hicieron para establecerse en el territorio de Chile. A juicio de los timoratos vasallos del rei de España, esto habria importado la pérdida de la libre navegacion del Pacífico i la implantacion de los principios heréticos en medio de los pueblos que trataban de convertir al catolicismo. Por eso cuando el marqués de Mancera el año de 1644 reunió en el puerto del Callao buen número de bajeles i tropas disciplinadas con que combatir al invasor extranjero, formóse una especie de cruzada en que el valor castellano luchaba en ardor con las creencias relijiosas. La espedicion repercutió hasta en los ámbitos mas remotos del vireinato i dejó tras sí huellas duraderas que repitieron los poetas e historiadores americanos de ese tiempo con singular entusiasmo.

Un clérigo que por aquellos años vivia en la ciudad de los Reyes propúsose recordar a la posteridad i divulgar *urbi et orbi* «la venida de los herejes holandeses a poblar en Valdivia, con intencion de infestar estos reinos; cómo se volvieron a Holanda, dejando hecho pacto con los indios chilenos de volver a poblar con fuerza de armas i jente», a cuyo efecto escribió un libro titu-

lado: *Breve compendium hostium haereticorum olandesium adventum in Valdivia*, en idioma latino pero en castellana rima.

El doctor don Antonio de Maldonado, que ya hemos citado en ocasion semejante, prestóle una calurosa aprobacion, i el maestro frai Miguel de Aguirre, cuya palabra autorizada en este asunto era natural escuchar, no arduo ménos parco de parleras alabanzas. Vates de la mas alta nota, hicieron pomposos elojios, ya en castellano, ya en latin, de la obra de Nuñez de Castaño, que, así adornada, vió la luz pública en Lima el año de 1645. Don Juan de Landecho, entre otros, dedicó al autor el siguiente soneto:

En propia lira el Mantuano canta
Materno idioma, que de la vencida,
En opacas cenizas nueva vida,
Troya en sus ruinas la cerviz levanta.

Oh! dulce cisne, en cuya heróica planta
De la Clio español la no seguida
Cadencia en lo latino construida
El número se ve de gloria tanta.

Escuche Marte el nuevo Apolo indiano,
Verá a Vandalia i la soberbia Roma
En una union, en un acorde acento.

Rizar la pluma en tipo soberano,
Dónde el pirata su soberbia doma:
Nuevas las voces, nuevo el instrumento....

Íbútil nos parece decir que la acogida tan favorable que el libro del presbítero Nuñez encontró en sus compatriotas de Lima estuvo mui distante de ser merecida. Su obra, que consta de tres cantos i tres sonetos, no es un documento histórico, i apenas si importa otra cosa que una pesada labor de paciencia i la manifestacion mas completa del pésimo gusto i tendencias literarias de un tiempo en que el doctor don Francisco Garabito de Leon acababa de dar a la estampa el *Poema heroyco hispano-latino panegyrico de la fundacion y grandezas de la muy noble y leal ciudad de Lima* del jesuita Rodrigo de Valdés.

Sin duda por no ser tarea fácil escribir versos latinos de mediana entonacion, tal jénero de literatura tuvo en Chile mui po-

cos secuaces, pues, apenas si en este orden podemos registrar durante el largo periodo colonial los elogios escritos en honor del padre Rosales por su colega el jesuita Juan de Silva¹, i los que Juan José Guillermo dedicó al conocido Miguel de Viñas con motivo de la publicacion de su *Philosophia scholastica*². Otro jesuita, el padre José Rodríguez intercaló tambien, es cierto, uno que otro trozo de ese jénero en su obra *Hortus Minervae*, i por fin, nuestro abate Molina escribió el *Jovenado*, trabajo destinado a recordar los primeros años de su juventud, pero que apenas si merecen otra cosa que una simple mencion³.

1 *Historia general del Reyno de Chile*, páj. LVIII.

2 Pudiera deducirse de un pasaje de la *Historia de Chile* de Eyzaguirre (t. 2.º, páj. 298), que el padre Guillermo publicase en Jénova en 1709 una obra que habia escrito en Nahuelhuapi, pero que no alcanzó a terminar segun lo asevera Olivares. Pero esto evidentemente solo implica una confusion, como piensa tambien el señor Barros Arana en una nota a la páj. 528 de la *Hist. de los Jesuitas*. Solo se conservan de Guillermo los versos latinos a que nos hemos referido, publicados, como hemos dicho, al frente de la obra de Viñas, en Jénova, en 1709. Quizá de aquí ha nacido el error del señor Eyzaguirre. Si en vista de esto hemos debido contentarnos con una sola referencia a la vida de ese misionero de probado valor, remitimos a quien desee conocer algunos de sus hechos a la *Historia de los Jes.*, en las pájs. 507, 512, 522, 526 i 528.

«Otro jesuita, el padre Antonio Machoni, misionero en el Paraguay i autor de un *Arte y vocabulario* de la lengua lule i tonocate, publicado en Madrid en 1732, dejó manuscrita una *Vida del padre Guillermo*, de quien era compatriota, por ser ambos naturales de Cerdeña; si bien por un error los padres Backer lo hacen español en su *Bibliothèque des écrivains de la Compagnie de Jésus*. El padre Machoni publicó en Córdoba del Tucuman, en 1733, la *Descripción chorográfica de las provincias del Chaco*, 1 vol. en 4.º, del padre Lozano; i en la portada de este libro interesante se llama natural de Cerdeña». Nota cit. de don Diego Barros Arana.

3 Frai Domingo Aracena afirma que Molina escribió, segun cree ántes de la espulsion, algunas *Elejias*, «bastante elegantes» que fueron publicadas en Lima. Suponemos que estas *elejias* sean la misma cosa que el *Jovenado*, i que es un error aquello de que se hayan impreso. Olivares con evidente alusion a nuestro don Juan Ignacio, declara a este respecto que «el idioma griego, aunque tan extraño en estas partes, han mirado algunos con cariño, i uno u otro han aprovechado en él bastantemente, i hoi tenemos un jóven jesuita a quien las musas han querido visitar peregrinas desde el Lacio i la Grecia, inspirándole felicisimos versos en ambos idiomas. (*Historia civil*, páj. 71).

Creemos oportuno en este lugar, dar cuenta a nuestros lectores de lo que nos escribia no hace mucho nuestro amigo el P. Francisco Enrich de la Compañía de Jesus, acerca de las composiciones latinas de los estudiantes i miembros de su Orden en la época cuyos monumentos vamos analizando: «La vida del padre Vargas que existe en la Bib. de Bruselas en latin es copia de la que contiene la *Conquista espiritual de Chile*. La dicha vida firmada por el padre Rosales el 20 de noviembre de 1662, tiene un buen latin en todo i por todo, i a Ud. le podria servir de documento para atestiguar en su *Historia de la Literatura* la perfeccion con que aquellos jesuitas poseian este idioma».

Pero no sucede lo mismo, como hemos indicado, cuando se aborda el conocimiento de las obras escritas en latin durante la misma época, i a este respecto, cúmplenos hacer especial mencion del franciscano⁴ frai Alonso Briceño, que fué el primero, al decir de Gonzalez Dávila, que, en América, publicase algo del jénero de literatura filosófica.

Briceño nació en Santiago, por los años de 1587, del capitan Alonso Briceño de Arévalo i de doña Jerónima Arias de Córdoba, i pertenecia a una familia establecida de mucho tiempo atras en el país. No sabemos por qué motivo pasó a Lima, pero lo cierto es que en 30 de enero de 1605 tomaba el hábito en el convento de San Francisco de esa ciudad i que trece meses despues profesaba en manos del guardian frai Benito de Huertas.

Concluidos sus estudios, Briceño forinó oposicion a la cátedra de filosofía en concurso de lucidos sujetos i obtuvo el primer puesto en el certámen. Desde entónces vivió durante quince años enseñando de las materias que mas tarde trataria por escrito en dos gruesos volúmenes que llevan su nombre, i añadiendo dia a

«En nuestro colejio de San Ignacio podrá ver Ud. un tomo de *Panegyricos* en latin, i tambien de algunas poesías en latin i en griego compuestas por los hermanos escolares que estudiaban humanidades en Bucalemu pocos años ántes de su espatriacion; los cuales tienen, asimismo, buena dicción, aunque no tan pura como la de la vida del padre Vargas. La parte oratoria adolece del mal estilo de aquella época; sin embargo, algunos de ellos no son malos; i si atiende Ud. a que tales panejricos los componian nuestros hermanos con mui pocos dias de plazo sin omitir ninguna de las tareas de su clase i tan solo para pronunciarlos en nuestro refectorio en ciertas festividades, le indicarán que la oratoria no estaba en mal estado entre nuestros antiguos padres.

«Las composiciones en griego que le cito, i las del hermano Juan Ignacio Molina (el Ab.) que ví en poder de don Diego Barros Arana, le demostrarán con cuánto fundamento dice el padre Olivares que en nuestro colejio se aprendia bien el griego: idioma que dos de nuestros hermanos hablaban con tanta facilidad i correccion como otros hablaban el latin».

Por fin, conviene notar en esta circunstancia lo que Rosales refiere del padre Bartolomé Navarro, a saber, «que compuso muchos coloquios para que los representasen los estudiantes cada año; i lo que en otra parte cuenta del padre Francisco de Vargas, quien, se asegura, arregló muchos cánticos sagrados que enseñaba a los chilotos, ai por los campos era cosa del cielo, agrega el entusiasta jesuita, oír a los pastores i labradores, dejados sus cantares profanos, cantar los divinos».

⁴ Alcedo en su *Diccionario*, verbo *Caracas* (I, 359) supone que Briceño era mercedario.

dia algo a su fama de profesor distinguido, que hizo que en el Perú se le llamase segundo Scoto. En Lima fué guardian del colegio i prior definidor de la provincia, i posteriormente vino a Chile con el título de comisario i visitador, i aquí celebró capítulo provincial i presidió en la eleccion. Pasó en seguida a visitar tambien la provincia de Charcas, i en su calidad de coadjutor se registra un despacho suyo dirijido a frai Bernardino de Cárdenas, en que le habla de ir a la predicacion de los indios ocultos en las quebradas i lugares secretos de la provincia, «deseando acudir, dice, cuanto es de mi parte al remedio de tan gran daño i al instituto de N. P. San Francisco, que no es vivir para sí solo sino para provecho de las almas, i tambien por la obligacion que nos corre de acudir en esta materia al descargo de la conciencia de S. M.»⁵... Con tan buenas disposiciones, dícese que Briceño consiguió con pública utilidad de los indios que acudiesen en número de mas de seis mil a la iglesia del convento de Cajamarca, donde se le retuvo como guardian para que pudiese continuar una obra tan felizmente iniciada.

Briceño volvió en seguida a Lima. Ajitábase entónces en el Perú entre los frailes de su Orden el gravísimo negocio de la canonizacion de San Francisco Solano. Cuando se trató ya de que alguien fuese a la corte romana a alegar por el religioso de la América, sus colegas se fijaron en él, i, con sus plenos poderes, lo despacharon a Roma, via de España.

Briceño, como lo hubo de hacer algunos años mas tarde otro fraile americano que fué entre nosotros distinguido prelado, apenas se vió rodeado de los recursos que entónces la tipografía no podia proporcionar en los apartados lugares de donde iba, se dió con empeño a la tarea magna de publicar su *Prima pars celebrorum controversiarum in Primum Sententiarum Joannis Scoti*, etc., de la cual solo alcanzó a salir a luz en Madrid en 1638, uno de los tres volúmenes de que debia constar, habiéndose impreso el segundo en 1642. El primero comprende, ademas, una

5 Frai Juan de San Diego, *Discurso de la vida, méritos y trabajos del ilustrísimo señor obispo del Paraguay*, etc., fol. 12.

larga vida del maestro cuya doctrina Briceño se habia propuesto ilustrar⁶.

Desde que el religioso franciscano viera impreso su nombre en la portada de su obra majistral principió a llamar la atencion del público estudioso, que en esa época comenzó a señalarlo ya al monarca español para que se le presentase para algun obispado. El oidor de la Audiencia de Chile don Nicolas Polanco de Santillana que por aquellos dias se encontraba jestionando en la Corte, decia al rei a propósito de la publicacion de la obra de Briceño: «En esta muestra que V. M. tiene en su Corte conocerá el límite de su saber,... pues el hipérbole mas encarecido ni comprende ni ciñe sus loores, i es tesoro escondido el de sus letras, pues no ha conseguido con opinion tan alta en ellas i en su vida que V. M. le compela (que será menester) al yugo de una prelación»⁷. «Tesoro inestimable, dice con análogo motivo el cronista Córdova i Salinas, en que el autor descubre al mundo no ménos gloria en defensa de la doctrina i santidad de su maestro, espíritu i agudeza»⁸. «Los dos tomos que imprimió en Madrid, agrega este mismo autor en otra de sus obras, le dieron a conocer por las primeras letras de Europa i obligó al R. P. maestro jeneral le honrase con su patente de letor *bis jubilatus*». «Obra digna de sus grandes letras, dice por fin el padre Antonio Daza, por la cual Felipe IV le presentó para el obispado»⁹.

Pero no anticipemos los hechos.

Inmediatamente despues que Briceño vió terminada la publicacion de su primer volúmen partió a Roma cerca de Urbano VIII a tratar de los negocios de su procuraduría, i especialmente con la mira de asistir al capítulo jeneral que la Orden franciscana debia celebrar en 1639. En la Corte pontificia, Briceño se hizo notar, sobre todo, por unas famosas conclusiones, «en que campeó

⁶ Gonzalez Dávila refiere equivocadamente que esta *Vida* de Scoto forma un volúmen separado.

⁷ *Memorial* existente en la biblioteca del Museo Británico.

⁸ *Crónica de la religiosísima provincia de los Doce Apóstoles del Perú*, Lima, 1651, p. 563.

⁹ *Crónica general de la orden de N. P. San Francisco*, 4.ª parte, páj. 85.

con tan singular majisterio e intelijencia en la doctrina del sutil doctor que llenó el crédito que habia de su persona. Defendió el padre Juan Navarro, letor de teología i comisario provincial de San Jorge de Nicaragua, mui ajustadamente a la gravedad del eminentísimo cardenal Albornoz, a quien se dedicó, con que se dice lo grande desta accion»¹⁰. «Conocíle, dice el padre frai Lucas Wadingus en el capítulo jeneral celebrado en Roma en 1639 i lo of argumentar con gravedad i solidez»¹¹. Despues de haber permanecido en Roma cerca de tres años, Briceño dió la vuelta a Madrid, i en 1642 daba ya a luz el segundo volumen de su obra. Presentado por el monarca español, en un consistorio que se celebró en San Pedro el 14 de noviembre de 1644, fué nombrado para el obispado de Nicaragua¹², prestó en Madrid el juramento de fe en manos del nuncio de Su Santidad; partió a su residencia el lunes 15 de febrero de 1645; consagróle en Panamá el obispo frai Fernando Ramirez, i por fin tomó posesion de su obispado en el año siguiente de 1646¹³.

«Rijió su iglesia con la diligencia de un vijilantísimo pastor», dice el maestro Jil Gonzalez Dávila, para ser trasladado¹⁴ en seguida a la de Caracas en 1659, donde falleció en 1667¹⁵.

10 Córdova i Salinas, *Memoria de los letores jubilados*, etc. Manuscrito del convento de San Francisco de Lima.

11 *Scriptores Ordinis minorum quibus accessit Syllabus illorum qui ex eodem Ordine pro fidei Christi fortiter occubuerunt*, etc. Romae, 1806, páj. 128.

12 *Crónica de la seraphica orden de San Francisco de Asis*, escrita por el M. R. P. Fr. Joseph Torrubia, Roma, 1756, apéndice, páj. XIII; *Bibliotheca universa franciscana* a R. P. Joannis de S. Antonio, Madrid, 1783, páj. 39.

13 Hierra, pues, Olivares cuando dice que Briceño fué nombrado obispo de Arequipa. (*Hist. de los Jes.*, páj. 27).

14 Sobre este particular debemos tambien señalar un doble error de Nicolas Antonio, (*Bib. hisp. nov.*, I, p. 13) quien asegura que Briceño renunció su obispado en 1644, i que murió dos o tres años despues.

15 Alcedo, en la palabra *Nicaragua*, III, páj. 325. Sobre Briceño pueden consultarse ademas de las obras que dejamos citadas, la de Alva, *Militia pro Immaculata*, etc., colum. 676; pero donde se encuentran mas noticias del religioso chileno es en el *Teatro eclesiástico de las Indias Occidentales*, de Gonzalez Dávila, Madrid, 1649, i especialmente, en la *Biblioteca Mexicana* de Joanne Josepho de Eguira et Eguren, t. I, páj. 30, Mexici, 1755. Réstanos tambien advertir que en el convento de San Francisco de Santiago hubo otro frai Alonso Briseño, fraile distinguido, del cual se encuentran en el archivo de Indias varias representaciones al rei en favor de don Francisco de Meneses, 1666. Véase tambien la *Revista chilena*, 1877, *Los Morenos i los Briseños*.

El ejemplo dado por Briceño fué verdaderamente contagioso, pero pasáronse largos años sin que se trasluciera en Chile por monumentos escritos el ardor con que los hombres de estudio se lanzaron en la carrera de la teología i filosofía escolástica.

Es indudable, sin embargo, que muchos de los indijestos libros que sobre la materia nos han quedado de los tiempos de la colonia no fueron redactados por los sujetos cuyos nombres se ven en la portada. En los cursos que se seguían en las escuelas para explicar las teorías de Aristóteles i para profundizar el conocimiento de los lugares teológicos, aconteció con muchísima frecuencia que los alumnos tomaban nota de las esplicaciones de los catedráticos i que en seguida las recopilaban en volúmenes especiales. De este hecho tenemos numerosas pruebas. Los padres de San Agustín frai Francisco Tapia i frai José Echegoyen en una recomendación escrita en honor del padre Oteiza i de su *Liberto penitente* declaran que este último *les dictó* de memoria las mas arduas materias de la teología. En un *Tractatus theologicus scholasticus de visione, voluntate et Trinitate*, dictado por los padres Claudio Cruzat e Ignacio Arcaya, en las aulas de los jesuitas, se lee en la portada que fué trasladado por escrito por Melchor de Frígolo de la misma Compañía en los años de 1702 i 1703. Un tal Francisco Vilches hizo lo mismo con un *Cursus Logicae*. El manuscrito titulado *Phisica aristotelica curiosis recesiorum inventis oferta*, se lee tambien que lo dictó el padre jesuita Agustín de Saajosa i que lo escribió José María Ortega.

Ahora, si se examinan las fechas de las profesiones de los sujetos bajo cuyo nombre aparecen algunos de estos tratados, es fácil convencerse de que a la fecha en que los escribían eran aún simples novicios o hermanos estudiantes¹⁶.

Podemos a este respecto adelantar que aún algunos de los ma-

16 Citaremos un ejemplo. Bajo el nombre de frai Gaspar de la Barrera se conserva en el convento de la Merced un *Cursus universae philosophiae* con fecha de 1706, i mientras tanto del *Libro de Profesiones* (1644—1707) aparece que frai Gaspar solo profesó el 8 de octubre de 1691. Frai Gaspar fué mas tarde provincial en tres periodos con diversos intervalos, primero en 1720 i la última vez en 1740—43.

nuscritos que sobre esta materia nos restan, ni siquiera fueron dictados segun las indicaciones orijinales de los profesores de los colejos de Chile, pues, es constante, por ejemplo, que la *Teología moral* escrita por el padre mercedario frai Gaspar Hidalgo con cierta recomendable concision i un buen juicio nada vulgar, por los años 1728, la tomó con gran parte de otro tratado análogo del licenciado Domingo Maneyro, impreso en Paris en 1661. Aún antes, en 1689, consta que cierto doctor Latorre dictaba sus lecciones segun el testo de Cervera de la Universidad de Valencia¹⁷.

Es, pues, necesario tomar nota de que la inmensa mayoría de esas obras, si no la totalidad, fueron trabajadas por los profesores de la materia. Las *Disputationes in libros Physicorum Aristotelis* i las *Disputationes in Metaphysicam* son del padre Miguel de Ureta, catedrático de filosofía en Santiago por los años de 1727; las *Praelectiones prolusoriae ad trienalem integrum cursu, vulgo epitome Dialecticae*, del profesor de filosofía Guaujerico Rio; las *Disputationes in octo Aristotelis libros physicorum* del padre mercedario frai Juan Sorozabal, que enseñaba en la Universidad; las *Disputationes in universam Aristotelis metaphysicam* del jesuita Agustin Narvarte, que florecia el año de 1722. Por fin, don José Francisco de Echáurren, profesor en el colejo carolino de Santiago, escribía para el uso de sus discípulos una *Philosophia ad mentem et methodum celeberrimum nostri aetates philosophorum*.

Como todas estas obras están escritas obedeciendo a un mismo propósito i análogas tendencias, i como ademas fueron redactadas en un idioma extraño, i la igualdad de materias que tratan muchas veces asume las proporciones de una copia servil, conten-

17 Las obras de los jesuitas españoles Abarca, (*Tractatus theologicus de scientia Dei*, en 4.º) Alcaraz, U. Campos, Claver, etc., en su mayor parte impresas, se copiaron entre nosotros para servir de texto a los estudiantes. Es probable tambien que algunas de las que enunciamos mas abajo se encuentren en esté caso. Véase Backer, tomos 4.º i 6.º El padre José Alcaraz de Toledo, ademas de sus libros teológicos, imprimió en Madrid en 1697, en 4.º, bajo el pseudónimo de José de Torquemada, las *Conversaciones de Cleandro y de Eudocio sobre las Cartas a un provincial*.

tarémonos aquí con indicar los títulos de muchas cuyo autor i fecha se desconocen:

Tractatus de logica, S. J.;

Tractatus theologicus;

Tractatus in octo libros phisicorum;

Tractatus philosophiae scholasticae;

Aristotelis libros de ortu et interitu, sive de generatore et corruptore;

Tractatus Summularum;

Tractatus de actibus humanis;

Cannones in universam Aristotelis philosophiam; sive prima scientiarum elementa a sapientiae; 2 vls.;

De rethoricae facultate;

Disputationes in universam Aristotelis metaphysicam;

Philosophia.... Angelici doctoris divi Thomae Aquinate;

Lazartegui: *Tractatus scholasticus de voluntate Dei*;

Talavera (Manuel Antonio): *Tractatus*;

Ramirez (P. Francisco): *De scholasticae tractatus*;

Duarte¹⁸ (P. Baltasar): *Commentaria in Thom.*;

Covarrubias¹⁹ (Fraí Ildefonso): *Philosophia*.

Gomez de Vidaurre apunta tambien a don Jerónimo Boza como autor de una *Laurea theologica*, que se publicó en Venecia bajo el nombre de Bernardino de Solis, dirigida especialmente a defender el culto del Corazon de Jesus, contra las opiniones de un abogado romano que en una obra impresa lo impugnaba. El jesuita chileno añade a este particular «que todos cuantos han escrito despues de don Jerónimo confiesan que ninguno ha tratado tal argumento con la solidez i nervio que él».

En cuanto a otras obras de esta naturaleza cuya fecha podemos precisar, mencionaremos la del padre Bodart, *Tractatus de fide et charitas*, 1683, i un volúmen titulado *Materiae theologicae* de

18 Este autor leyó teología en Santiago por el espacio de veinte i cinco años, con «mui conocido crédito», dice Ovalle, páj. 434.

19 Natural de Chillan e hijo de don Ildefonso Covarrubias, i de doña María Montero. Profesó el 18 de mayo de 1704, i en 1730 era provincial en Santiago.

1689; el *Tractatus theologicus scholasticus de virtute fidei divinae*, 1692, del padre Domingo Navasquez. El jesuita José Rodríguez escribió también por los años de 1698 el *Hortus Mineræ*, especie de amalgama de tratados de diversa naturaleza. El libro está dividido en tres *areolas*, i éstas en *oraciones*. Durante las primeras páginas, Rodríguez habla de la infancia de Jesús, con gran copia de citas de poetas latinos i algunos castellanos, i poco mas adelante trae una especie de arte poética o consejos a sus alumnos en recomendacion del estudio de la poesía; en la segunda *areola* se ocupa especialmente de teología, i por fin, en la tercera trata de los apóstoles, de los mártires, de los doctores, etc.

Cuando Rodríguez se dedicó a la redaccion de su libro era ya siete años profesor de retórica en el convictorio de San Francisco Javier, i su libro puede servir para dar una idea de lo que entónces se enseñaba en Chile bajo el nombre de literatura. Trasladado a Lima a rejentar la cátedra de filosofía en el colejio principal de la Compañía, falleció jóven todavía por los años de 1761²⁰.

El año de 1707 un jesuita llamado Manuel Ovalle escribió un tratado jeneral de filosofía en latin; pero de todas las obras de este jénero indudablemente la mas celebrada es la que otro jesuita, el padre Miguel de Viñas dió a la estampa en Jénova en 1709 con el título de *Philosophia scholastica*, en tres enormes volúmenes en folio, que en su principio contienen ademas de las alabanzas de estilo de los conocidos i cofrades del autor, una especie de manual instruyendo a los que se dedican a este jénero de trabajos en las reglas principales a que deben obedecer en la composicion.

Viñas nació en Cataluña i abrazó desde temprano el instituto de Jesús en su provincia. Segun acuerdo de sus jefes, fué enviado al Perú, i de ahí a Chile en 1680, donde enseñó durante los tres

20 Eyzaguirre, t. 2.º, páj. 329.

años de ordenanza la teología, para ser nombrado mas tarde rector del colegio de San Francisco Javier en Santiago. Elejido para procurador de la provincia en Roma en subsidio del padre Bernardo de Labarca que iba en primer lugar, jestionó como único mandante por imposibilidad del primero; «en cuyo ministerio mostró su rara prudencia, fortaleza i acierto en los negocios, saliendo de todos tan felizmente cuanto ninguno esperaba, i algunos de ellos tan graves i dificultosos que solo su solicitud i actividad i constancia pudiera vencerlos i dichoso conseguirlos»²¹.

Viñas estuvo de vuelta en Santiago el 5 de marzo de 1699, acompañado de cuarenta religiosos de la orden, que trajo desde España²². Despues de su regreso vió aumentarse su prestigio de una manera estraordinaria, pues fué nombrado dos veces rector del colegio Máximo de San Miguel, en cuyo tiempo fundó la llamada *Escuela de Cristo*, que alcanzó gran boga entre nosotros, examinador sinodal, i por fin, el obispo de la Puebla Gonzalez lo elijió por su confesor. Ya vimos que el jesuita en agradecimiento de esta distincion no pudo escusarse de predicar en los funerales del prelado cuando se trató de solemnizar su entierro en la catedral. Un canónigo de la iglesia metropolitana, don Francisco Hurtado de Mendoza, resumiendo de una manera expresiva las consideraciones de que el padre Viñas gozaba en Chile, decia «que era persona tan conocida que solo su nombre era digno elojio suyo».

Despues del trabajo majistral de Viñas, escribiéronse aún en Chile varios tratados del mismo jénero, como ser los del padre frai Javier de Puga, *Disputationes in octo libros Physicorum Aristotelis*, etc., i el de *Philosophia scholastica*, en cuatro volúmenes, en 1723; un *Cursus philosophicus trienalis* tambien como el

21 Hurtado de Mendoza, *Sermon*.

22 *Representacion* del padre Gonzalo Covarrubias al rei, enero de 1710. *Archivo de Indias*.

del franciscano Briceño sobre interpretaciones de Scoto, por el religioso frai Luciano Sotomayor, en 1737; las *Disputationes scholasticae* del padre Pedro Rodriguez, de 1740; la *Philosophia tripartita* de Fernandez Heredia, de 1754; i por fin, las obras sobre controversia *De methodo theologico* i *De gratia actuale* del jesuita Juan del Arbol, que llevan la fecha de 1760. ¡Cosa remarkable! Despedíanse meses despues los jesuitas de nuestro suelo i ya en adelante no se vió aparecer entre nosotros casi ni una sola de esas muestras de tan ociosa i enfermiza literatura!

FIN.

APÉNDICE.

CANCION.

Invictísimo Príncipe, si tu hombro
Do estriba de ambos mundos firme el grave
Peso, que al fuerte Atlante el hombro inclina,
Sacudir suele el regalado, i suave
Són de las Musas, el horrible asombro,
Poderoso a oprimir fuerza divina,
Ahora suelte el peso, i de la fina
Iman, de aquellas obras
Con que al olvido i a la envidia sobras,
Quede en virtud colgado el universo,
Mientras en blando, en grave, en dulce verso
Las glorias oyes que te entona el suelo,
Con puro estilo i terso,
Cual ni descubre el sol, ni cubre el cielo.

Sobre carro de máquina alta, inmensa,
De bronce vividor, vestido el bello
Cuerpo inmortal, del estrellado manto,
Claro, eterno, gentil, tirada al vuelo
De la memoria i de la fama, incienso
De cedro incorruptible en fuego santo,
Ardiendo eternamente en cada canto:
I con glorioso adorno
Del siglo i de la edad cercada en torno,
Sobre el olvido el pie, muerta la muerte,
Ciega la envidia, el tiempo en freno fuerte,
Entre inmortales triunfos i victorias
Sale en dichosa suerte
La eternidad, a pregonar tus glorias.

Al clarin mas sonoro el soplo aplica,
Que hirió dulce orejas de las jentes,
Que Esmirna, o Mantua conoció, o que Roma
No escojido entre mil, en las prudentes
Aulas de Italia, o Grecia, que en la rica
Bárbara fértil Chile, el metal toma,
I entre las manos lo quebranta i doma:
I forja tal la trompa
Como ni el tiempo la consuma, o rompa:

1 Véase la páj. 171 del tomo I.

Que en mundo nuevo hazañas nunca oidas
De un nuevo Aquiles, sin igual nacidas,
Tengan nuevo el clarín, con voz de acero,
Nuevas dulces medidas,
Nuevo són, nuevo canto, i nuevo Homero.

Oirás por él, que del arnes luciente,
I mas de fortaleza armado, el suelo
Tiembla a tus piés, que no tembló a la mano
Del soberbio español, rayos del cielo,
Escupiendo del brazo fierro ardiente
Sobre el bárbaro indómito araucano;
I en tierna edad oirás el seso cano
Con que tal vez la espada,
Tal el baston gobiernan en la armada
Escuadra, de tus jóvenes gallardos:
I en contra puesto de arrojados dardos,
Hasta que a la nacion feroz molesta,
Tan largos años tardos
Pones al yugo la cerviz enhiesta.

Oirás por él, que cuando el gran monarca,
Que rije el freno a la valiente España,
En tus hombros la carga deposita,
Donde atesora la riqueza estraña,
Que el sol luciente en cuantas zonas marca,
Ni igual la vió, ni queda al mundo escrita.
Que el muerto siglo de oro resucita,
I saben las edades
Gobernar pueblos, ensanchar ciudades,
Domar rebeldes, dilatar las leyes,
Fundarles otro reino a hispanos reyes,
Que a perderse él de ella (nunca suceda)
Hallen las sueltas greyes
Otro mayor, que su soberanía hereda.

Oirás por él, cuando el audaz britano
Que el cuello angosto penetró del mundo,
Tus costas ricas infestaba exento,
La erizada melena del profundo,
De su gruta espantosa hórrido, i cano,
Sacar el dios del húmido elemento,
Como asombrado de tan gran portento:
Hervir viendo en sus aguas
Del negro hermano las ardientes fraguas,
Sonar tambores, temolar banderas,
Partir escudos, desgajar cimeras,
I el blanco manto de enrespada plata
Tefñir tus jentes fieras
En sangre odiosa del inglés pirata.

Mas cantará la eternidad gloriosa,
 Pues vivirá su voz lo que ella viva,
 I tú, dichosos años, hasta tanto
 Que con tu diestra vencedora, altiva,
 Levante España, madre belicosa,
 Sobre el Belga feroz el pendon santo:
 Allí el clarín con voz de inmortal canto
 Subirá por el cielo,
 Avido a tus hazañas, tanto el vuelo,
 Que levantado al mismo peso de ellas,
 Cuelgue tu nombre eterno en las estrellas,
 Do nazca al siglo envidia de tu nombre,
 I al vivo horror de vellas
 El turco fiero de terror se asombre.

Tú que con dulce i sonoro encanto,
 Suspenderás los reinos del espanto,
 I a envidia moverás las mas sutiles,
 Que el mundo celebró plumas jentiles:
 Fia en tu voz, que al siglo venidero,
 Pues cantas de otro Aquiles,
 Tu canto te hará segundo Homero.

FRANCISCO DE FIGUEROA.



CONTROVERSIA LITERARIA

ENTRE

OÑA I SAMPAYO

(Véase la página 193 del tomo I.)

SONETOS.

OÑA A SAMPAYO:

Que vayan a la fuente del Parnaso
Mil bárbaros, andar que van a vella,
Que vaya la honestísima doncella,
Pase, quizá pretende un Garcilaso.

Que vaya un masmordon¹ su paso a paso
Non forsa si ha de ser Tántalo en ella,
I que vayan caballos a bebellas:
Tienen accion si fué su autor Pegaso.

Más, que se ponga al pié del sacro cerro
Sampayo, i que mojar pretenda el labio
Entre los referidos i otra jente;

Esto me hace a mí no ver la fuente,
I como con la causa desto sabio,
Temo que viendo el agua veré el perro.

SAMPAYO A OÑA NO CONOCIÉNDOLE.

Dígame, seor autor no conocido
Entre jente discreta, noble i sábia,
Sampayo qué le hace, en qué le agravia
Que así se siente de él tan ofendido?

¹ Escribimos esta palabra como se halla en el manuscrito.

Sin duda que en sus versos le ha mordido,
 Pues, como lo confiesa, tanto rabia,
 I no es el oro de la insigne Arbia
 El que su ingenio sátiro ha movido.

Si no tener vuesa merced paciencia
 Para ir a la fuente, ha de pagallo
 Quien va tras de la virtud con irocencia,

Solo un remedio en tantas rabias hallo:
 Que vaya vuesa merced, i no por ciencia
 Por bárbaro, por virjen, o caballo.

OÑA A SAMPAYO, AL CALLAO.

Señor Sampaño, pardo i no Sampaco,
 Hecho de tizne, tinta, pez o brea,
 Tizon o chamusquina de Guinea
 De mosterete sucio negro taco.

Cuervo en la tez, en el hablar Urraco,
 Cabeza de hollin de chimenea,
 Cuyos encuentros tienen mas grajea
 Que sacrificadores el dios Baco.

Sabed que el padre Chavez va a esa casa,
 Un fraile principal de garabato
 Invalde sonetada cada rato.

I en coplas no tengais la mano escasa
 Que cuando falte, a lei de buen mulato,
 No faltará el regalo de la pasa.

RESPUESTA DE SAMPAYO.

Llegó a tu oreja, lengua de serpiente,
 El eco del clarín mas resonante
 Que vió el sabio, ni fisgó el chocante
 I tú le ensordeciste el buen torrente.

Por tanto, tu bocina i tú detente,
 No te muestres poeta así constante,
 Reconoce que soi el sobrestante
 En materia de verso entre la jente.

Como ignoro quién eres, no te envío
 Similitud que cuadre a tu persona
 Ni el propio tiro sale verdadero.

Si respondes al dulce verso mio
Diré si eres gato, chibo o mona,
Plebeyo záfio, o noble caballero.

OÑA A SAMPAYO.

¿Quién diablo te ha metido en ser poeta
Siendo para aguador un buen moreno,
O para andar vendiendo alfalfa o heno,
O dando al cordoban con la maceta?

¿Por qué, retrato al vivo de soleta,
Labrel, podenco, galgo, i mastin bueno,
Estando como estás de pulgas lleno
Te dejas de rascar i sigues veta?

Tú, Pachon, para aquí, échese el perro,
I no se me levante ni me ladre,
Ni gruñá, ni se enrosque ni alce el ceño;

Ni mienese con las uñas de su madre
Escarbando sacar del santo entierro
Los venerables huesos de mi padre.

RESPUESTA DE SAMPAYO.

Símbolo donde existen trasumptadas²

.....

OÑA A SAMPAYO.

Sampayo, no conmiqui aquesas levas,
Que ya van pareciéndome traiciones,
Vais a don Diego ayer con mis borrones
I hoi al amanecer venís con nuevas.

Sabiendo que por Farcia ni por Thebas
A mí no se me da se's cargajones,
Ni hai para qué volverme los perones,
Pues dellos os comisteis vos las brebas.

² De este soneto no hai mas que este verso,

Fuisteis conmigo junto en el suceso
Enviando aquella misera, miseria
I en la respuesta solo, bueno es eso.

Gozais la forma vos, yo la materia,
Comeis vos la pulpa i daisme el hueso
Habiendo de trocar en esta feria.

RESPUESTA DE SAMPAYO.

Yo no soi hombre que compongo levas
Ni sé filaterías ni traiciones,
Ni por míos vendí vuestros borrones,
Ni fueron falsas cuando os dí las nuevas.

Estimo a Portugal, a Francia i Thebas
En lo que es un quintal de cagajones,
Pasando en contrapeso los pezones
Netas de tara para vos las brebas.

Ni faltó quien dijese del suceso
De aquel soneto ilustre ques miseria,
I no lo afirmo ni me meto en eso.

La forma es fea, sucia la materia,
Por esta vez no repugneis el hueso
Ni me mandeis lo cambie en esta feria.

SONETO A SAMPAYO.

Entre los blancos cisnes del Parnaso,
Estrañó Apolo un loro o guacamayo,
De color vellon, tiraute o bayo,
Descendiente de cuervo o gallinazo.

Alborotóse Febo, visto el caso,
I arrancando una rama de su cayo,
Apaleando al pajarote payo
Lo desterró del agua de Pégaso.

Viéndose el pobre cuervo maltratado
Huye volando del musario cerro
Dando graznidos del dolor que siente.

Pesóle a Apolo por haberlo dado,
I enternecido convirtióle en perro:
Conque a beber no vaya de la fuente!

RESPUESTA DE SAMPAYO.

Llegó de Arcadia a la sagrada fuente
Sitio del presidente del Parnaso.
Un asno mas mordon, su paso a paso,
Fatigado de sed i sol ardiente;

Llegó con el mismísimo accidente,
Por la frescura de aquel campo raso,
Atravesando del oriente a ocaso
Un islandes lebel bravo i valiente.

Mandó el doctor del sacrosanto cerro
Que solo beba el perro i se conforte
Por ser al bien del hombre acomodado.

Tuvo el asno parientes en la Corte
I replicaron que no bebiese el perro,
I quedó para acuerdo reservado.

Sentencia de Oña sobre cuál habia de beber.

Apolo aquel favor del asno mira
I la justicia del lebel entiende,
Vistos que a tantos en el asno ofende
I que del perro la razon le tira.

De sentenciar la causa se retira
I remitirla a un asesor pretende
Hasta que ve que el cóncave se enciende
I que se van oyendo voces de ira.

El perro ha de beber, repiten éstos:
Otros al asno ayudan por el cabo
Ya casi de la cólera beodos:

Apolo que los ve tan descompuestos
Hablando a medias con la boca i rabo
Alza la pierna i dice: beban todos!



LA TUCAPELINA

DECADAS HEROICAS

SOBRE LA RESTAURACION DE SU MISION

I ESTRENO DE SU IGLESIA

Año de 1785,

POB EL LADINO PANTO MILLALEUBU

De la reduccion de Tucapel.

POEMA HEROICO.

DÉCADA PRIMERA.

Rompa mi voz al nombre de Dios Trino
Principio, medio i fin de cosas buenas;
Invoque con sus motes un ladino
Al coro i coronel de las camenas:
No censuren mi estilo jenuino
Los que compran i venden sus mecenas:
Todos sigan si gustan mi Talía,
Se chuparán los dedos de ambrosía.

Soplá que quema, Apolo regalon,
Tendrás otro festin como el de antaño
Que si no es *Araucana* en la sazon
Será *Tucapelina* a lo de ogaño:
De ambrosía¹ va llena mi cancion
I sacarás el vientre de mal año
Si me prestas el númen, fuego i sales
Que diste al gran Ercilla i otros tales.

¹ La palabra *ambrosía* tiene aquí un doble sentido, pues que el autor ha querido dar a entender que la *Tucapelina* va llena de ese brevaie por tratarse especialmente de dos Ambrosios, Benavides i O'Higgins.

Gobierna, pues, mi pluma, sabio Apolo,
 Para hablar del asunto dignamente,
 Pues a mi corta esfera llegan solo
 Los ecos de un ladino balbuciente;
 La fama lo echará de polo a polo
 Con su trompa sonora i elocuente
 Mientras mi admiracion rompe el silencio
 Dudando de lo mismo que presencio.

¿Qué novedad es esta, Chile amado?
 ¿Qué es esto Butalmapu² de la costa?
 El bravo Tucapel, el rebelado
 Ya de manso i leal se las aposta:
 De *patirrs*³ i *huincas*⁴ repoblado
 Todos sirven al rei por la posta:
 Las tropas van i vienen por la tierra,
 Todo es paz octaviana, fuera guerra!

¿Dónde estais Ailavilu, Lincollan,
 El Lantaro ti aidor i yanacona⁵
 Paillamacu, Antiguen, Caupolican
 Enemigos de España i la corona?
 El Valdivia, Mendoza, Villagran
 Por ella sacrifican su persona,
 I aunque pese al Arauco i sus anales
 Será eterna la fama de los tales.

¿Dónde los Paillataru, Cayancura,
 Los thoquis, Colocolo i Tucapel,
 Monstruos de obstinacion i de bravura?
 El Paillamacu, ¡maldito sea él!
 Que a estado i relijion dió sepultura⁶
 El traidor, el apóstata, el infiel,
 Quien mató al *gran Loyola* en Curalaba,
 Porque un *Sotomayor* allí no estaba.

A este héroe de Marte que apellido,
 Titulado marqués de Villahermosa,
 Nunca echará el Arauco en el olvido,
 Por su valor i espada victoriosa,
 Chillan, la capital de su partido
 Una estatua le erije mui gloriosa:
 Rui Gamboa la funda, i deja en cuna,
 El la estima i ensalza cual ninguna.

² Butalmapu se llamaba cada una de las cuatro grandes partes en que se suponía dividido el Arauco: detalles pueden verse en el *Cronicon sacro-imperial de Chile*.

³ *Patirrus* significa en lengua araucana tanto como sacerdote, religioso o clérigo.

⁴ Dicen *huinca* los indios por los españoles.

⁵ Lantaro, como se sabe, era un indio que servía a Valdivia i que por pasarse al bando de sus compatriotas en la batalla de Tucapel, decidió la suerte de Arauco.

⁶ Dice esto el autor porque con la muerte de Oñes de Loyola, pariente de un santo i decidido protector del clero, comenzó la ruina de las ciudades del sur.

⁷ Los cronistas lo llaman comandante de Villamayor.

A pesar de la envidia i el infierno,
 Del furor araucano i los temblores,
 Al ánjel de Chillan desde *ab eterno*
 Lo destinó el Señor por sus honores:
 Por mui noble i leal en su gobierno
 Por su piedad, i fe, toda a candores,
 Entre sus ajes cuenta por primeros
 Un colejio real de misioneros⁸.

Deste taller sagrado i seminario
 De santos i apostólicos varones
 Salen con un fervor extraordinario
 A convertir los indios en misiones,
 Condares i Espifíeiras en sumario
 Fueron de los primeros campeones:
 Santa Bárbara, Antuco i Villacura
 Hacen memoria dellos con ternura.

El indómito Arauco, el Valdiviano,
 Mariquina, Tolthen, Ganique, Niebla,
 El Arique, Quinchilca, el Osorniano,
 El Huillimapu todò se despuebla:
 El celo aragones, el castellano
 De colonias séráficas lo puebla;
 I éstas i otras hazañas excelentes
Del mui alto Chillan son procedentes.

DÉCADA SEGUNDA.

O reinan los Angustos i Theodosios
 O transmigran las almas, segun creo,
 O ya se verifica en dos Ambrosios⁹
 Lo que fábulas mienten de un Orfeo:
 El amansar las fieras son sus ocios,
 Los cuatro Butalmapus son trofeo;
 El Tucapel rebelde, el araucano
 Es vasallo leal, fiel, ambrosiano.

En profundas tinieblas sumerjidos
 Yacian Tucapel i su comarca,
 Del gremio de su madre divididos
 Por infieles a Dios i a su monarca:

⁸ El colejio que se tituló de *Propaganda fide*, a cargo de los misioneros franciscanos. Sobre el de los jesuitas, véase a Olivares, *Historia de la Compañía de Jesus*, etc., páj. 488 i sigtes.

⁹ Don Ambrosio Benavides, capitan jeneral, i don Ambrosio O'Higgins, maestro de campo, etc.

Su iglesia, altar i santos demolidos,
 El estado despojo de la Parca,
 La mision imperial, aquí fué Troya,
 Las *caras*¹⁰ i bien caras, son tramoyas.

A estado tan funesto i lamentable
 Redujo el fatal hado a los costinos:
 Siempre el Pluton voraz, pero insaciable
 Abrió a mil desventuras los caminos
 Con pretesto i disfraz de bien sociable:
 Curin i Leriant son dos vecinos,
 I como lobos, pues, de una camada
 La cabra tiró al monte i la manada.

No es Roma dulce patria para Scitas,
 Ni nacen cada dia los Orfeos,
 Ni Hércules con fuerzas inauditas
 Venció sobre la tierra sus Anteos:
 Forte, forte, que plumas eruditas
 A Sátiros dedican los Liceos,
 I es mui loba i leal la musa mia
 Para meterse en Villa i Villanía.

Al fin es la victoria del Señor,
 El Iris se ofrece en vaticinio,
 Renovando a la tierra su verdor,
 Volviendo a Dios i al César su dominio;
 El perdido rebaño a su pastor
 I la Iglesia i Estado el postliminio,
 Los hijos a los brazos de sus padres,
 I éstos los acarician como madres.

Como pródigos vuelven a Francisco
 Perdido i disipado el patrimonio,
 Su amparo solicitan, i su aprisco
 En fe de primacía i testimonio
 De que sus hijos son en Cristo i fisco
 Desde el primer obispo frai Antonio¹¹
 I lo fueran aún, según mi estima
 Si reinaran Solanos como en Lima¹².

Ni es de estrañar que la araucana grei
 Con todas sus provincias i cantones
 Faltase a la fe i a nuestra lei,
 Sin tener mas doctrinas, ni misiones

10 *Caras*—Pueblos.

11 Frai Antonio de San Miguel, de la relijion franciscana.

12 San Francisco Solano vivia quando el primer alzamiento.

Que en los pueblos fundados por el rei,
Que eran siete con indios a millones:
Desde el gran Bio-Bio a Chiloé
Forme celo i prudencia el Pilipié.

Hágase con la huéspedela la cuenta
De ingleses i holandeses por sus mares,
Seduciendo la plebe mal contenta,
Pervirtiendo caciques a millares:
De una nacion infiel i turbulenta,
¿Qué se puede esperar sino ejemplares?
Escrito está: con santo serás santo,
Como con los perversos otro tanto.

Ademas de los huéspedes piratas,
Si los fastos no mienten, ni la historia,
Las ciudades con ruines contratas
Se elevaron al colmo de su gloria:
Las paces jenerales tan baratas
Fomentaron el lujo i vanagloria,
I talvez por el sumo desbarato
El gran jefe Loyola pagó el pato.

En la Imperial, Valdivia, i en Osorno,
Lima i Estrecho son los favoritos,
Jirando su comercio siempre en torno,
Disparate el mayor según peritos:
Villarrica era llave, i su contorno
Para ocurrir a España en los confitos:
Por su obra que lleva a Buenos-Aires
Mil peligros se ahorran i desaires¹⁸.

DÉCADA TERCERA.

Entrega de los padres i su convoi a Tucapel.

Llégase, pues, el suspirado día,
El Tucapel no cabe de contento,
Por todo el Butalmapu luego envia
Sus guerquenes, que son hijos del viento:
Volando con placer, con alegría
En Arauco se juntan al momento
La grandeza costina i plebe toda
De sus *cari-patirus* a la boda.

¹⁸ Sobre este misterioso camino se ha hablado siempre mucho. G. Cox da a cerca de él algunas noticias en la Introducción a su *Viaje a la Patagonia*.

La gran plaza de Arauco fué teatro,
 Donde el señor maestro puso su Corte,
 Año setenta i nueve, día cuatro
 De noviembre, que reina en sur i norte:
 Aquí fecho el *cahuin*, o anfiteatro,
 Que entre los indios es de sumo importe,
 Les entrega sus padres mano en mano
 Al nombre de su Dios, i soberano.

Con la fuerte enerjía de un Ambrosio
 I valor militar de gran maestro
 Al alma les habló deste negocio.
 No hai verdad que no diga, no demuestre;
 En defensa del rei del sacerdocio,
 Empeña su piedad i honor ecuestre;
 Que castigar rebeldes sabrá luego
 Entrando por la costa a sangre i fuego.

El Arauco que manda Neculbud,
 De la costa leal primer bastion,
 El Tucapel mentado en norte i sud
 Su jefe el Cathileubu, i decurion:
 El Ranquilque que en toda su amplitud
 Tiene al Llaupilabquen por su Solon,
 El Tirua, Boroa, el Imperial
 Callan i oyen en suspension total.

Tantos caciques, todos respetables,
 Por vasallos, por fuerzas, por valor
 Manifiestan con señas mui palpables,
 Su lealtad a su rei, a su señor;
 La prudencia, bondad, dotes amables
 Que adornan a su jefe i protector
 Arrastran con impulso poderoso
 A todo el Butalmapu belicoso.

Ya disuelven sus Cortes i *cahuin*
 Con vivas que resuenan todo el día,
 I aunque la envidia muerda mi chapin
 El cielo i tierra llenan de alegría;
 Esta de sus miserias sale al fin,
 Aquél llueve un maná, todo ambrosía:
 El Tucapel se rinde a Dios i al rei
 I la costa se amansa como un buel.

Los hijos del humano serafin
 Vuelan tras de su amado Tucapel,
 Las luces que ocultaba el selemin
 Brillan por el mui alto coronel;

La furia infernal lleva en San Martín
Viendo la costa toda en gran tropel:
Elevan a sus patrones en las palmas
Cincuenta i mas caciques, millon de almas.

Ya los Campos Elíseos se presentan
Del Tucapel soberbio i belicoso,
I los padres en ellos se aposentan
Regándolos de llanto mui copioso:
Uno por uno ven, registran, cuentan
Los sitios de un país tan delicioso,
Monumentos de su gloria pasada
Pero tristes asuntos de Iliada.

Aquí fué Troya, dice la Cañete¹⁴,
Ciudad aún en su cuna otra Imperial;
Allí se ve del Hado hecho juguete
El fuerte de San Diego misional,
El fresco de la costa i del boquete
Que ya se declaró boca infernal,
Vomita incendios, lanzás i villanos,
Motines de llanistas i araucanos.

Aquí, Tucapelina,
Te pido por favor
Este corto paréntesis,
Que entre lo heroico pone mi dolor.
Mi Tucapel amado,
¿Quién ha sido el traidor
Deste infeliz
Sino el fuego, la guerra i el furor?
Esas tristes ruinas
Son voces del Señor,
Monumentos retóricos
Que te llaman a objeto superior;
Renueva la memoria
De tu antiguo esplendor,
De tus vuelos seráficos
En la dorada edad de tu fervor.
El siglo de la plata,
El del bronce, ¡qué horror! el de hierro plutónico
Aquí fué Troya dicen con pavor:
Tucapel, Tucapel, conviértete al Señor!

14 Cañete había sido reducida a cenizas la última vez en 1602 cuando el alzamiento que costó la vida a Oñes de Loyola.

DÉCADA CUARTA.

Fundacion de la Mision i de su Iglesia.

En la *Araucana* vierte furor, saña,
El gentil, el rebelde Tucapel,
Sus caciques i *conas* en campaña
Son alumnos de Marte i de Luzbel:
La fama le celebra aún en la España
Por bravo, por fogoso i por cruel:
O miente la *Araucana*, pese a Ercilla,
O Tucapel se ha vuelto otra Castilla.

Su lealtad i obediencia consta al rei
A pesar del Tupac, pretense inca,
Su amor al español, obsequio i lei
Publíquenlo las tropas, diga el huinca:
Sobre entregar sus hijos al virei,
Dirá todo un colejio, real finca¹⁵:
Callen, en fin, los Zoilos mequetrefes,
Hablen de sus servicios nuestros jefes.

Hablando de su fe i de su conversion
No puede ser mas viva, mas ferviente;
El estado feliz de la mision
Es a todos bien público i patente:
De ser obra de Dios su fundacion
Dan testimonio ilustre i convincente
Tres caciques, diez *conas* bien casados,
Cien párvulos i adultos bautizados.

No vió tales progresos este polo,
(Rómpase o no la envidia en el vocablo),
Ni pudo en muchos siglos colocolo
Decir como está escrito: *Plauto Pablo*;
I luego incontinenti: pegó Apolo.
Dios ha dado el aumento, pese al diablo:
Tucapel, Tucapel aún en su cuna
Decir puede otro tanto por fortuna.

El cielo no empereza sus conquistas,
Por eso Tucapel marcha jigante;
Los caciques, los *conas*, mitas listas
Fabrican la mision mas elegante:
El convento i capilla son cronistas
De los hijos de un órden mendicante,
Que reprochan cierto refran bellaco,
Dicho está: la codicia rompe el saco.

15 Ya sabemos a qué colejio se refiere.

¿Qué exigencia, qué empeño, qué conato!
¿Qué fervor, qué piedad, qué devocion!
¿Qué edificio, qué iglesia, cuánto ornato
En término tan corto i tal rejion!
Oh! si Apéles hiciera un fiel retrato,
O la *Tucapelina* algun borron!
Por el dedo sacaran el gigante
De las obras de Dios que es el garante.

¿Quién obra este prodijio, con efecto,
Sino Dios en honor del cristianismo?
¿Un edificio tal sin arquitecto
Entre tan vasto i pobre jentilismo?
La indiferencia trocada en el afecto;
En culto i devocion el ateismo;
Tucapel que pintó tan lobo Ercilla,
Está a són de campana en la capilla!

Ya pues se concluyó toda faena,
Allá se avenga Marta con sus pollos,
A los ocios se dan de Magdalena,
No diré si por santos o criollos;
De la Iglesia se trata i de su estrena
I de evitar por *Llanos* los escollos,
Pues de Cholchol avisan por la posta
Que el llanista Curin viene a la costa.

Con acuerdo se parla del asunto
En grande junta i pleno consistorio,
I todos a una voz dan en el punto
De tener un *cahuin* gratulatorio;
Que asista el Butalmapu todo junto
Lo hará mas respetable i mas notorio;
I si el llanista viene a dar malon,
O vencer o morir por la mision!

Para tener, en fin, la fiesta en paz
I eternizar su fama en los anales,
Un arbitrio mui propio i eficaz
Les ocurre por indios mui cabales:
A su jefe i señor que es mui sagaz
Mensajeros aprontan principales:
Todos meten en casa su buen día,
Si llenan los pillanes de ambrosía.

DÉCADA QUINTA.

A obtener de su oráculo el *Amen*
 Dispuso su embajada un triunvirato,
 Emulo del que hizo allá en Belen
 Al Divino maestro obsequio grato,
 Cathilef, Mariñan, Guenulabquen
 Tres Régulos en fama i caricato,
 Llevando el Cathilef por gran baston
 Cual Neptuno de costa su triton.

Dia diez de setiembre, año de cchenta
 I tres, mas sobre mil i setecientos,
 Salen de Tucapel con toda ostenta
 En pegazos lijeros como vientos;
 I marchando lo mas leguas cuarenta
 Llegan los tres caciques mui contentos
 A la gran capital de la frontera,
 Que si fuera Imperial, Mocha no era.

A su dueño i señor besan la mano
Marismarís le dan i abrazos mil,
 I evacuados saludos, el decano
 Parla con elocuencia varouil
 Sobre estrenar su Iglesia en el verano
 Con gozo i complacencia mui jentil,
 Si se digna de honrar su señoría
 Su mapu-Tucapel para este dia.

Todos tres reproducen sus instancias
 Para obtener tal dicha si es posible
 I dar al Butalmapu circunstancias
 Que envidiable lo harán, pero invencible,
 I rival en valor a las Numancias
 Con sola su presencia dilijible:
 Pues tiene en el reverso de su cuño
 Los cuatro Butalmapus en un puño.

Tucapel es, señor, todo de *usia*
 Le dice aquel triunviro respetoso;
 ¿Qué fuera, pues, aún sin vos aún en el dia,
 Sino un caos confuso i tenebroso?
 Su nuevo aspecto, verdor i lozanía
 Se deben a ese sol tan jeneroso,
 Que en su eclíptica de la paz amable
 Jira toda la tierra infatigable.

¿Cuántos bienes nos trajo la mision?
Dedicada, señor, a vuestro nombre
La fama lo publica sin pasion
I el polo hará inmortal este renombre;
De Ambrosianos tenemos el blason,
Que es un apoteosis para el hombre,
I el vivir como dioses, de ambrosia,
En Tucapel es pan de cada dia.

Todo nos viene al colmo del deseo:
No nos falta blason ni bien alguno,
En vos, señor, tenemos un Proteo,
Allá en nuestros *patirus* un Vertuno:
No hai aspecto ni oficio, no hai empleo,
En que no se trasforme cada uno,
A fin de conquistar a la Pomona,
Que es Tucapel ingrato a la corona.

Pero ya es Tucapel nueva Castilla,
I si *usia* le honra será Corte,
Presidiendo el estreno de capilla
I siendo del cacique el bello norte:
Con este paraninfo luce i brill
En su sacro himeneo la consorte,
Pues la Pomona a su Vertuno fiel
Es con Iglesia nueva Tucapel.

Si tan grande favor no es asequible
Nombre dia, señor, para la fiesta,
Un *Domingo* en la tierra mui plausible
I en el que da su oráculo respuesta:
Vuestro amor a *Millant* es indecible
Desde que, nuevo Marte, fué a la testa
De la tropa al destino de Valdivia,
Amansando los monstruos de otra Libia.

No se puede negar la *maestria*
A súplica tan justa i conducente
A sostener derecho i regalia,
Que antigua posesion dió justamente,
I pacífica aún fuera en el dia,
Si en el mundo no fuese tan corriente,
Que las pias palabras *mio i tuyo*
No den a Dios i al César lo que es suyo.

DÉCADA SESTA.

A nombre del señor maestro de campo asiste a la función su secretario, el señor don Domingo Tirapegui, capitán de dragones, con el comisario de naciones; señalase día para la fiesta i repartimiento de agasajos.—Corren los mensajes por la costa.

Vuelve el dorado sol a su carrera
(Esto el nombre Millantu significa)
Ya tenemos Domingo i Primavera,
Todo en la luna i sol se vivifica:
Tierra i cielo se truecan esta era,
I su bella armonía pronostica
Que octubre, Coelemu *Fin detur aratro*,
O terra feret stellas, día cuatro.

De asuntos i negocios un tropel,
Militares, políticos, de estado
Que por corona tiene un coronel,
I brumarán de Roma el majistrado:
Del gran sol-dan privado a Tucapel;
Mas, siempre luce i brilla por sol-dado,
Pues en *Millantu*¹⁶ llevan un tesoro,
I les da su maestro un sol de oro.

En honor del humano serafín
Francisco, de la Iglesia bello Atlante,
Su día se destina al gran festín
Que Tucapel celebra, fino amante:
El dueño, de la costa i del *cahuin*
A toda costa sale por garante,
I los que viven siempre de ambrosía
Tendrán ancha castilla en este día.

Para que llegue al colmo la grandeza
De función tan plausible i jeneral
De nuestro soberano la largueza
Hace rejio *cahuin*, fiesta real;
Todos grandes serán de boca i mesa
I mucho mas gentil el mas leal:
De los pies a cabeza, arriba abajo
Les dará jentileza el agasajo.

Con tan faustos anuncios, nuevas tales,
Regresa a Tucapel su triunviro,
A correr los guerquenes provinciales:
Desde Arauco a Tolten toman su jiro;
Estos son tan veloces que en pañales
Los de Alejandro quedan, los de Ciro;
Corren, vuelan el día de la fecha
Por todo el Butalmapu como flecha.

¹⁶ Así llamaban los indios a Domingo Tirapegui.

No te fatigues, nó, Tucapelina,
En seguirle los vuelos a estas aves:
Cuidado que me huele a chamusquina
Ver que su lijereza tanto alabes:
Une, pues, la prudencia serpentina
I el candor de paloma, si es que sabes:
Vayan enhorabuena por los vientos,
Noramala si tienen movimientos.

Si corren los mensajes mucho o poco
No lo tomes, Ladino, por tu cuenta,
Mira que anda al reves el mundo loco
I dirá que la tierra es mas violenta;
Que ella marche i no el sol es gran descoco,
I esto al copernicano le contenta;
Solo falta quien diga por Jesus
Que se cansó la tierra, i adios luz.

Miéntras corren o vuelan los mensajes
El Tucapel se vuelve matachin
Saltan, brincan los indios mas salvajes,
Haciendo cabriolas su rocin;
Los caciques disponen hospedajes,
Galpones i ramadas a este fin:
Aún mi mancarrona i lerda Caliope
Anda no mas al trote i al galope.

Los patirus como atalantes pios
En un instante corren sus *dos millas*
I como piedras van por esos rios,
I así tras de la Iglesia sus capillas;
Por su adorno, aseo i atavios
Andan el día i noche de puntillas:
Ninguno me dirá de que yo miento,
Porque vi con mis ojos lo que cuento.

Ya suenan las cornetas hácia el polo,
Ya se oye el tropel de los caballos,
Ya se acercan Millantu i Colocolo
Con todos sus caciques i vasallos;
Yo tengo mucho miedo pero solo
A la tropa de Zoilos perigallos:
Cada cual con su tema, yo a la guasa
Digo a todos: mas sabe el loco en casa.

DÉCADA SÉPTIMA.

Llega don Domingo Tirapegui, i júntase todo el Butalmapu.

No alistó ignales tropas Tucapel
El jentil, el rebelde i belicoso,
Como acampadas vió, i al mando dél
El cristiano, leal i religioso:
En verdes pabellones su cuartel
Disponen con emblema misterioso,
Pues esperan en su Millant amado
En influjos gozar de un sol dorado.

Este ya nos lo anuncia en el oriente
El alba con volantes monjibelos,
Que suplieran la noche precedente
La ausencia del Titan que es de los cielos,
Formando en la atmósfera i continente
Crepúsculos de un día paralelos,
Acróstico a la letra de *ambrosia*,
Pues se extendió hasta ocho un solo día.

Sale el *Domingo* el sol, llega Millantu
Cual astro de primera magnitud
Trayendo entre sus brazos a Rencuantu,
Copia de su valor i su virtud:
Para su escolta trae a un Paillantú,
Con su apo gnilmen el Neculbud:
Los caciques de Arauco, i colas cuento,
El comisario, i Lengua, mas de ciento.

Con esta comitiva hace su entrada
Por medio de ordenados escuadrones
Que a recibirle salen de la indiada,
Con vivas i saludos a montones:
Los Patirus celebran su llegada
Echando todo trapo i esquilonas,
Rompiendo del placer todos los diques,
En fuegos, luminarias i repiques.

El Tucapel en acto tan lucido
Ocupa la vanguardia con primor
Formando de tritones al tñido
Un cuerpo de Guelmenes de valor:
Al Cathileubu todos han seguido,
Que es el Apo i real gobernador,
En premio de su mérito en la tierra,
Siendo vasallo fiel en paz i en guerra.

El Caicupil que manda Mariñan
 Con el Colipichun, el Antiguenu,
 El famoso Ilicura de Antiman,
 El gran Guenulabquen, el Neculguenu
 Que a Llinguegua i a Pausur leyes dan:
 El guilmen de Molguilli Llaucaguenu
 El Paicavi, Ranquileo, la Anteguina,
 El Thagaboso, el Guapi i su marina.

Todos estos cantones poderosos
 Con el libre Pelico i el Contun
 Ofrecen sus Ulmenes obsequiosos
 Como la caremaguida al Pichun:
 A Millantu cortejan oficiosos
 Siguiendo a Tucapel de mancomun:
 Los vasallos i conas no los *cuento*
 Diciendo, pues, millon, dijo que cuento.

Los demas provinciales Aillaregues
 Que respetan la voz de Tucapen
 Destinan sus caciques i conseques
 Como Ranquelgue a su Llanpilabquen,
 El Lleullen, Tanaquepe i otros regues
 Parciales, Huaiquipan, Guincaquilmen:
 El bravo Marilevi, el gran Quidico
 Con los dos Millalibus grande i chico.

El triunviro se sigue tiruano
 De Tucapel antiguo confidente,
 Emulo de la gloria del romano
 Por otro Ciceron en lo elocuente:
 El Curimilla, digo, el Quintiliano
 Con el Millanaque', i el cojo Guente:
 Estos tres fueron solo diputados
 Por ser los tres caciques mas letrados.

Si te parece aún grandeza poca
 Al bermejo te doi Colicoyan
 Que es *duque* o *geme*, i tapa Imperial boca:
 Al varon Guala, al Manque, al Guenchupan,
 El invicto i leal como una roca
 De Felipes al Vucha Inalican,
 Que blasona de ser Sotomayor
 I este gozo será mayor dolor.

DÉCADA OCTAVA.

Se celebra la fiesta i se dan los agasajos.

¡Jesus! qué confusion, qué gritería!
 Esta es funcion de iglesia o es festin?
 Retírense, señores, qué porfia
 Por llegarse al altar i camarin
 Ancunai. Qué primor, qué melodía!
 ¿Esta es fiesta real o es un cahuin?
 La capilla con cosas mui brillantes
 Una escuela parece de danzantes.

El sol está en capilla, en coro i cielo:
 Cata aquí está Millantu i los cantorea,
 La tierra como estrellas en el suelo
 Toda está sin son flores, no son flores:
 Entre la misa i música me cielo
 Para oír el sermon i ver primores:
 Marimari pu-ulmen, chiton, chiton,
 Que en la lengua predican el sermon.

«Venid a mí, comienza desde luego
 «Los que trabajais, pues, i estais cargados
 «Con la carga que os bruma el mundo ciego
 «Con el peso fatal de los pecados:
 «Yo os daré todo alivio i el sosiego
 «Que liberta de azares i cuidados:
 «Tomad sobre vos el yugo de la lei
 «Tendreis descanso i paz con Dios i el Rei.

«San Francisco, mi amado patriarca,
 «Os llama, pues, en nombre del Señor,
 «A Tucapel convida i su comarca
 «Para oír las finezas de su amor:
 «A costa de don Carlos su monarca
 «El quinto, el angusto emperador,
 «Los hijos de Francisco misioneros
 «Descubrimos a Chile los primeros.

«Con Valdivia i Loyola capitanes
 «A quienes disteis muerte tan cruel
 «Andaban los patirus capellanes
 «Por la Imperial, Arauco i Tucapel:
 «Con Garcias-Mendozas, Villagranes,
 «I demas jenerales un tropel,
 «Dando buenos consejos a la tierra
 «Para abrazar la paz i no la guerra.

«En Osorno, Valdivia, la Imperial
«Villa-rica i Angol, aquí en Cañete,
«En Cohue, i en Puren inmemorial
«Tuvieron grandes cosas mas de siete
«Antes del alzamiento jeneral
«Que fueron de traidores el juguete:
«¡Oh! si de tantos padres el martirio
«A Tucapel sirviera de celirio!

«Abre los ojos, pues, mi pueblo amado,
«Tiende la vista bien por tus ruinas:
«¿Dónde está tu Cañete celebrado
«Tu plaza i tu mision tan peregrinas?
«El fuerte de San Diego desterrado,
«De Paicavi i Ranquelgne las doctrinas?
«Si el padre Collinamun te parlara
«El gallo de San Pedro te cantara»!

Dicho esto, lloraron a lo léjos:
La fiesta se acabó i entra el festin;
Se disponen las misas i trebejos
Para el indio mas noble i mas ruin:
Los Rapais i las damas, mozos, viejos,
Todos tienen su mesa en el cahuin:
Ninguno se levanta de su escaño
Hasta sacar el vientre de mal año.

Todos beben segun su voluntad
Cual allá en el convite de Asuero
Pues la taza en beber segun edad
Fué para Baltazar de mal agüero.
Contando por mayor en sobriedad
Por siete causas beben que número:
La sed que fué i que vino, la ambrosía,
El brindis que vá i viene, noche i día.

Aquí toda la tierra balancea,
La costa se nos pone de costillas,
El humo se subió a la chimenea
Bajó el fuego a talones i puntillas:
Tambien mi mancarron aquí manquea
Solo puede pasar por las orillas;
I con el *pun, pon, pun*, i este trasnocho
Amanece de octubre el día ocho.

DÉCADA NONA.

Continúa la materia precedente.

Sale el sol, descúbrese la tierra,
 Preséntase Millant i brilla el globo
 I con su vista al punto se destierra
 La zorra i el culpen, el panqui-lobo.
 En acuerdo se pone el alza-pena,
 Los espíritus vuelven del arrobo,
 El Butalmapu que yo lo embriago
 Cátale aquí sereno Arcopago.

Al nombre de Millant i presidente
 Rompe la parla el rei Pichipillan,
 Como sacro real mui elocuente,
 Con el gran gran Neculbud i Mariñan;
 Cara a cara se ponen, frente a frente
 I la atencion captada por don Juan,
 Derrama en los asuntos que les toca
 Raudales de ambrosia por la boca.

Con garbo felicita a Tucapel
 En asunto a la Iglesia que ha estrenado,
 I que a su gran maestro coronel
 Se debe dar las gracias de su estado:
 Que le sea obediente, leal, i fiel,
 I cumpla la palabra que le ha dado
 De vivir siempre en paz sin novedades
 En servicio de ambas majestades.

La noticia les da del parlamento
 De su jefe tambien i nuevo Alcides,
 De las prendas amables i talento
 Del señor don Ambrosio Benavides,
 Quien hace en su maestro nombramiento
 Como en Hércules galo de estas lides:
 En lo sabio i discreto como el mismo
 En las hazañas, triunfos, heroísmo.

De aquí sigue la parla de agasajos
 A los caciques fieles de la costa,
 Porque a la réjia tropa en sus trabajos
 Le dieron buen pasaje por la posta:
 Cata aquí los mas rotos mas majos,
 I el español se vuelve una langosta:
 Por su amado Millant corre la entrega,
 Brama la envidia huinca siempre ciega.

Para corona i fin del parlamento
A sus *cari-patirus* ercomienda
I a la escuela que tiene su convento
De niños i de gueñis, como en p. enda:
A todo el Butalmapu mui contento
A su hijito Renqueant les recomienda;
I luego se lo entrega a los caciques
Rompiendo del amor todos los diques.

Cada cual prontamente i con agrado
Lo abraza i acaricia con franqueza,
El lujo de su padre deja el lado
Con gran serenidad i sin sorpresa:
Del bárbaro prolijo no ha mostrado
Ni miedo, ni temor, ni otra flaqueza;
Verificando así, si bien adviertes,
El dicho que de fuertes nacen fuertes.

Vaya, pues, de paréntesis, amigos,
Siga aquí de posdata mi cancion,
Si tiene la verdad mas que enemigos
En la era presente sin razon:
Los indios i españoles son testigos
De tan plausible i célebre funcion:
Diga i maldiga envidia lo que quiera
Ella será la última i primera.

Cuando en colmo del gusto i de la paz
Dedican su coyac junto a los padres,
Corre, pues, el run-run así no mas
Que los hijos se comen a sus madres,
Que la tierra está alzada sin disfraz
I que han muerto a Millant i sus compadres:
La Mocha i la frontera alborotadas
I Tucapel se rie a carcajadas.

Dígame sin envidia el amor propio
¿Por qué es tan inhumano i suicida?
¿I quién le puso nombre tan impropio
Si se mata por esta i la otra vida?
Vaya de papirote San Entropio,
I tome mi consejo el propicida:
Conténtate no mas con lo que es tuyo
Demos a Dios i al César lo que es suyo.

DÉCADA ULTIMA.

Da las gracias i se despide el Butalmapu.

Al fin la perdiz canta corredora
Que el nombre Neculbudu se interpreta,
I con voz elocuente i mui sonora
Pasa la parla i Duguo a su Atleta;
Al Marifiancu digo que decora
El nombre que un imperio mas respeta:
Diez aguilas se llama, i estos lauros
La Roma prefirió a los minotauros.

Del comisario es eco Neculbud,
Del Butalmapu voz el Marifian
I con *duo* de tanta multitud
Todos a Dios i al rei gracias dan:
Al jefe coronel su gratitud
Se va como a su polo dulce iman:
Oyéndole en Millanta dulce oráculo
I de toda la costa el espectáculo.

Uno a otro se dan la enhorabuena
Del parlamento próximo i su Atlante,
Echando sobre esto una docena
De cosas, marimari por delante:
Aquel Hércules galo les resuena
Por quien Pichipillan metió el montante,
Sus hazañas glosando i valentía
Con mui sábía i feliz mitología.

Marimari pu-ulmen al señor Apo
De este Güenpin real canta la indiada,
Al señor Martin Campo, Hércules guapo,
Se viene *clara i fiel* que no pintada:
Echen los Butalmapus todo trapo
I dése el parabien su cacicada:
Sus hazañas i triunfos en la tierra
De Hércules han sido en paz i en guerra.

Los triunfos del Leon i la Serpiente,
Del Caco salteador astas de oro,
Stimphalidas voraces, come jente,
Amazonas vencer, de Creta el toro,
Salir de madre Alfeo, i su corriente
La Hidra, el Cancervero, i su tesoro,
Redimir los cautivos de Jerion,
Del señor Martin Campo hazañas son.

Del pacífico mar a cordillera
 No hai leones fatales con su piel
 I al canto de este gallo a la carrera
 Dejan la vida airada i lo cruel
 De la Hidra infernal i Cancervero
 Habla por mar i tierra Tucapel:
 ¿Quién sostiene su cielo militante
 Sino el Hércules galo como Athlante?

Los pájaros cerriles montaraces
 Que Stymphalidas dicen se llamaban,
 Todos tan monstruosos i voraces
 Que de hombres no mas se alimentaban;
 Siendo tan alicuyes i aún audaces
 Que cubrian el sol cuando volaban:
 Al montruo de la Envidia representan,
 I a los que deste vicio se sustentan.

Al sol *tiran* en daño de la tierra
 A eclipsar por tener mui grandes alas;
 Pájaros que le hacen cruda guerra
 I son en sana paz Perú de malas;
 Mas el Hércules galo¹⁷ no la yerra
 Aunque a los tales dicen no entran balas;
 Con las flechas de oro a puntería
 Destos pájaros caza noche i día.

En las demas proezas, cosa es llana,
 Que se lleva tambien la *maestría*;
 Mas este asunto es de una *ambrosiana*
 Pues la *Tucapelina* es nifieria.
 Adios sol, adios luz, hasta mañana,
 Que será, como dicen, otro día;
 Esto va de viaje i de farfulla
 I lo mejor será meterle a bulla.

¡Viva el Orfeo, viva el Anfion!
 Grita la tierra toda hasta los Andes.
 ¡Viva el Alcides, viva redencion!
 Claman ya los cautivos, chicos, grandes.
 ¡Viva el Athlante, viva el Paladion!
 Salta en fin Tucapel por los de Flandes:
 ¡Viva el Hércules galo i andaluz
 Que puso en sus columnas el —

Non plus.

17 O'Higgins.

DEDICATORIA A LA CIUDAD DE CHILLAN.

No a ti, Apolo celebrísimo,
 Ni a vos Piérides bellas,
 Eutherpe, Clio i Talía
 Os elijo por Mecenas
 De esta mi *Tucapelina*
 Como suelen los poetas:
 Mas que nunca os enojeis
 Dando al cielo vuestras quejas
 Pues serán desatendidas
 Por injustas i altaneras,
 Al ver que a mejor Apolo
 Le consagro mi poema.
 A ti, pues, mi noble, ilustre
 Ciudad de Chillan, que en fama
 Eres émula de Athenas,
 De su célebre Aréopago
 Por tus leyes tan severas,
 Por la equidad i justicia,
 Circunspeccion i prudencia
 De tu sabio magistrado,
 Por cuyas venas i arterias
 Corre i circula a porfía
 Tanto raudal de nobleza,
 Tanta sangre jenerosa
 De la española grandeza.
 A tí, pues, vuelvo a decir,
 Ciudad heroica i excelsa,
 Contra Zoilos i Aristarcos
 Imploro por mi Mecenas,
 Pues aunque fuese mi númen
 Perfecto cual Venus bella,
 Es la envidia tan voraz,
 Tan temeraria i tan ciega
 Que le mordiera el chapín
 A no poder su belleza.
 A ti, en fin, mejor Apolo
 Dé la brillante asamblea
 De tantas musas bizarras
 Que decoran i hermosean
 Ese Parnaso chileno¹⁸,
 Dedico la corta ofrenda
 De aqueste tosco diseño
 De la mas plausible fiesta
 Que se ha visto en Tucapel,

18 Olivares, Basconian, etc.

Ni en su comarca i frontera,
A tí te se debe todo
Como patria amada i bella,
Como madre de tus hijos
Que en tu regazo sustentas:
Pues de tu colegio salen
Los padres i sus proezas.
Ademas destos motivos
Que hacen tuyo mi poema,
Tiene la *Tucapelina*
Su conclusion i su fecha
En tu mas plausible dia
Que en todo el año se cuenta,
El veinte i cuatro de octubre,
En que la Iglesia celebra
Del arcánjel Rafael
La grande i plausible fiesta,
Por medicina de Dios
Que su nombre se interpreta,
Paraninfo i abogado
De bodas nobles i honestas:
En este plausible dia
Por mui sábia presidencia
De los ilustres cabildos
Desta ciudad i frontera
Se celebra la funcion
Del gran apóstol de Armenia,
De las Indias Orientales
I del imperio de Persia,
Señor San Bartolomé,
A quien devota venera
Por tutelar i patron,
I alférez de las banderas
Del sumo Rei de los Reyes
I señor de cielo i tierra;
Para ilustre testimonio
I para memoria eterna
De aquel venturoso dia
En que las armas del César
Triunfaron gloriosamente
Del poder de las tinieblas,
Del araucano valor
I de la fiera pehuencha,
Que infestaban la provincia
Con terror de la frontera;
El estandarte real
Se enarbola, i victorean,
¡Viva España, viva el Rei!
Por todo el aire resuena.
Fundaron esta ciudad

Tan deliciosa i amena
El jeneral Rui Gamboa,
Sobre los años setenta
De aquel siglo dies i seis;
Poblándola la nobleza
Del ejército español,
I reparándola está
De temblores i ruinas
Segunda vez i tercera,
En honra de Dios i el Rei,
Gloria de cielos i tierra.
De estos héroes famosos
Descienden por mar i tierra
Los Sepúlvedas, Acufias
Riquelmes de la Barrera
Sotos, Garcías, i Pino ,
Olivares i Contreras,
Los Cerdas i Benavides,
Los Mardones i Fonsecas,
I otras familias ilustres,
Quienes vinculan i heredan
La lealtad a su rei,
Su valor i su nobleza,
Su relijion i piedad,
Su pompa i magnificencia
Que en la gran fiesta del ánjel
Todos los años ostentan.
Recibe, pues, este obsequio,
Cindad mui noble i excelsa,
Que tus respetos me dictan,
Que mi gratitud me ordena,
Que mi afecto te consagra,
Que tus aras no desdeñan,
I por muchos siglos *Vale*
Hasta que tengas imprenta.

PARA UN RATO¹.

Mas, tened, que voi perdido
Porque ya todos me arguyen
Que he faltado a mis empeños
Si a salir de ellos me puse.

Que si el blanco de mi intento
Son las glorias que me incumbe
Cantar de una Madre Virgen
Reina del sol que nos cubre,

El asunto que he tomado
(Aunque mui poco discurre
En tal ocasion mi ingenio)
Es que en semejanzas funde;

Proporcionando con ellas
Las grandezas, las virtudes
De un cielo en quien su Criador
Sus maravillas esculpe.

Digo, pues, que vuestra Diosa
Es de estas sierras cacúmen,
Cuyas nevadas cabezas
En cristales se prorrumpen.

La escarcha de aquestos montes
Con propiedad se atribuye
A la Virgen de las Nieves
Que en su lugar contrapuse.

Porque se esparcen sus aguas
Por diversos arcaduces,
Para que todos se laven
I nuestras culpas se munden.

Los rayos del sol divino
Con soberana vislumbre
Hieren sus cándidos pechos
Para que sus aguas duren.

¹ Véase la páj. 317 del tomo I.

A las aves que gorjean
En aquestas excelsitudes
Los cielos les dan canciones
Para que su canto emulen.

Aquesta es la semejanza
Que en mi introduccion propuse
.....
..... alude².

Aquesta es la nieve pura
Que divinas hebras bruñen,
Aqueste el trepado³
Que mi concepto introduce.

Aquesta es la firme escala
De Jacob, no hai quien⁴ ...
Pues hace por sus tramos
Los serafines se crucen.

Aquesta es la clara fuente
Que de la mas alta cumbre
Baja a lavar nuestras culpas
Para que en blanco se juzguen.

Aquesta es la que en vision,
Mujer vestida de luces
Vió el amado coronista
Sin interrupcion de nube.

El sol, luna i las estrellas
Su sagrado vientre cubren,
I por alta providencia
A aquestos desiertos huye.

Deja burlado al dragon
Que juntamente concurre
A devorarle su pasto
Entre los dientes que cruje.

Aqueste es el monte santo
Sobre cuyas nieves luce
Trono del manso cordero
I el nombre que en él se esculpe.

² «Está ilegible en el manuscrito».

³ Id.

⁴ Id.

Solo las vírgenes cantan
En cítaras i en adufes
A vista de aqueste monte
Sacrosanto a todas luces.

Aqueste es el sumo altar
Adonde en primeras cruces
Se dió en holocausto el hijo
Al Padre de eternas lumbres.

Aquesta es la primer mesa
Donde el maná se conduce,
Para que crezca la vida
I la muerte se sepulte.

Todas aquestas proezas
Finalmente se concluyen
Con decir que por humilde
A ser la mas grande sube.

I porque claro se vea
Que la humildad sobrepuje
A todas las perfecciones,
Narraré por que me escuchen.

Ordena Dios se desprecie
Al altivo que presume,
I a la vista del humilde
Le dice al profeta: surje!

Pregunta el magno doctor.
Con su acostumbrado númen,
Que por qué manda se eleve
Cuando al mas mínimo unje.

¿Tan grande era el pequeñuelo,
Que es menester que se mude
De su asiento i se levante
Para esta antigua costumbre?

Sí, responde el santo, i dice
Con razones que concluyen:
Magna excelsitudo humilium
Es el texto que prorrumpe.

Porque la humildad es tanta
I de tal marca su cumbre,
Que no hai profeta que llegue
Por mucho que se apresure.

Que a Cristo conforte un ángel
Cuando en sus angustias sude,
Está bien, pues que la muerte
Aguarda que le ejecute.

Pero, que para ser reina
La Virgen santa se escuse,
I esforzada de los cielos
El mismo arcánjel le ayude!..

Aquesta es la maravilla
Este el portento que arguye
A la humildad mas brillante
Quilates de mayor lustre.

Hasta aquí pudo elevarse
Mi pluma sin que se turbe,
Dando a mis labios aliento
Porque la voz articule.

¿Qué tengo mas que deciros
De este monte que produce
Nieves que al suelo reparten
Aguas de gracia i saludes?

Vos, señora, sois la escarcha,
Las perlas que se sacuden
Para que se rompan hierros
De depravadas costumbres.

Vos, señora, sois la escala
De Jacob, por donde suben
Nuestras ofrendas al cielo
Por aquesos arcaduces.

Vos, señora, sois la fuente
Que baja de aquesas cumbres
Para que el alma se lave
I entre renglones se juzgue.

Vos sois la vision hermosa,
Cubierta de varias luces,
Vestida del sol i estrellas,
S n apariencias de nube;

Vos, el altar soberano
Donde al padre de las cumbres
Ofreció el hijo holocausto
De sus esperadas cruces;

Vos sois aquel monte santo
Sobre cuyas altitudes
Pone su trono el Cordero
I sus grandezas esculpe;

Vos sois, Señora, la mesa
Donde el maná se produce;
Sois por quien muere el dragon
I sus fieros diente cruje;

Sois el pequeñuelo humilde
Que el mayor profeta os unje,
Porque los demas no pueden
Alcanzar aunque madruguen;

Sois la que para reinar
Es menester que os ayude
El que a Cristo dió consuelo
Cuando sin él se presume;

Sois, al fin, el complemento
De las mayores virtudes,
Pues la humildad será el blanco
Donde todos se dibujen.

I pues os nombráis piadosa,
I en vos este nombre luce,
Tuteladnos como madre
Cuando reina os constituyen;

Mirad con serenos ojos
A vuestro auditorio ilustre,
Que fervoroso os celebra
Si con devocion acude.

Vuestros humildes cofrades
Que a esclavos se os restituyen,
Ricos afectos ofrecen,
Aunque pobres los murmuren.

Debajo de vuestra sombra
Recojedlos, porque huyen
Del fuego que los abrasa
Por las centellas que escupe.

Resfrescad con vuestras nieves
La nieve que los consume,
Con ardores del olvido
De lo que importa que cuiden.

Canten vuestras alabanzas
En acordados laúdes
Los serafines mas altos;
Los ángeles os saluden;

Los patriarcas os alaben,
Los profetas os anuncien,
Los apóstoles os sirvan,
Los mártires os encumbren.

Los confesores declaren,
Las vírgenes no se escusen,
I el mismo Dios con ventajas
Himnos i láudes pronuncie;

Porque el narrar vuestra gloria
A mi cortedad no incumbe,
Pues para cifrar grandezas
Es corto el mayor volúmen.

Amparadnos cual patrona
I haced que se desocupen
De enemigos las fronteras
Que a vuestro cargo relucen.

Tocad al arma, Señora,
No deis lugar que se burlen
De las cristianas banderas
Estos temidos gaudules.

Haced que las cajas suenen
I los clarines retumben,
Los soldados que disparen
Los mosquetes i arcabuces.

Rompan con vos la batalla,
I la victoria asegure
Vuestro poder soberano
Porque el bárbaro no triunfe.

I a mí perdonad, Señora,
La insuficiencia que tuve
En querer con torpes labios
Deciros lo que no supe.

Francisco Ruíes de Pinada y Bascuñan.

CARTAS DEL PADRE LOPEZ AL DOCTOR MÓRAN.

Moran, por desengañarte,
Movido de caridad,
Pretendo con claridad
El evangelio contarte.
No hai enñeste mundo parte
Que no sepa tu simpleza,
Ya no, hai estrado ni mesa
Donde no se hable de ti,
Pues no se ha visto hasta aqui
Tan trabucada cabeza.

¿No es mejor que te destines
A cuidar solo de ti
I no andar de aquí i de allí
Poniendo a todos pasquines?
¿Es posible que imagines
Que esta es obra meritoria?
Basta. Dile a tu memoria
Que estos yerros olvidando,
Siga siempre contemplando
Mundo, juicio, infierno i gloria.

¿No es locura estar, Clemente,
Cual Diógenes encerrado
En un tinajon quebrado
Sin comunicar con jente?
Miserable penitente,
Oh! qué poco te aprovecha
Pasar vida tan estrecha
Sin ser por el Dios eterno!
En fin, allá en el infierno
Te harán aguantar la mecha.

Si a los mandamientos vas
A ver cual has quebrantado,
Del sexto te habrás librado
Pero no de los demas;
De día i de noche estás

Como leon devorador,
Jamás hablas en favor
De ninguno que aquí viene,
I mui poco de Dios tiene
Hombre que es murmurador.

Tú, sin saber predicar
No hai sermon que no motejes,
Ni obra ninguna que dejes
De morder i criticar:
Moran, esto no es estar
Sirviéndole a aquel buen Dios;
Recuerda, hombre, vuelve en vos,
Deja esa vida altanera,
Mira que allí se te espera
Un castigo mui atroz.

Si por un solo pecado
Tantos ángeles cayeron
I en un momento perdieron
El bien que habian logrado,
¿Por qué vives tú confiado
En que te puedas salvar,
Si no dejas de quitar
Crédito, fama i honor,
Que es el pecador mayor
Que se puede imaginar?

¿Para qué es la confesion
Que ejercitas con frecuencia
Si la misma reincidencia
Te priva la absolucion?
Para qué es la aplicacion
A los libros de moral
Si no has de evitar el mal
Que al diablo das por tributo?
Eso es trabajar sin fruto
Para perder el caudal.

Dirás que yo soi el peor
Que en este mundo ha nacido,
Pero acuérdate que ha habido
Un diablo predicador;
Providencia del Señor

Será que yo te aconseje,
O para que no se queje
Tu corazon de ignorancia,
O para que con constancia
Tu alma tanta maldad deje.

Tu responderás que en mi,
Se encuentra toda maldad,
Yo confieso la verdad,
Í te digo que es así;
Pero apuremos aquí
La materia de algun modo,
Pues cuando yo me acomodo
A vivir con modo injusto,
Pierdo a Dios, mas no a mi gusto;
Pero tú lo pierdes todo.

Tú estás pasando una vida
Que no es vida en propiedad,
Porque tu incomodidad
Es notoria i conocida,
Í si acaso la comida
Es lo propio que el vestido,
Dí que todo lo has perdido,
Pues no gozando del suelo,
Méno's gozarás del cielo
Que no tienes merecido.

¿Qué le importa a tu simpleza
Que te halles en ese cuarto,
Metido como lagarto,
Asomando la cabeza?
Deja el poncho i la pereza,
Ponte de chatre cabal,
Gasta todo tu caudal
En vida gustosa i tierna,
Pues ya que pierdes la eterna,
No pierdas la temporal.

Í si esto mal te parece,
Ten una vida arreglada
Sin meterte mas en nada
Que es lo que te pertenece;
Í si acaso prosiguiese

Tu lengua siempre voraz
 Todo cuanto hai perderás,
 Pues perderás este mundo
 I en un infierno profundo
El alma te tostarás.

.....

Un hombre que no se sabe
 Si es seglar o monigote,
 Indefinible pegote
 En quien todo refran cabe;
 Que no es pez, bruto ni ave,
 Trasco, fantasma, ni duende
 En fin, creo que pretende
 Solo como el can morder:
 ¿Quién diablos lo ha de entender
 Cuando el mismo no se entiende?

.....

A sus apóstoles Cristo
 Les lavó los piés postrado,
 No sé si hubiera lavado
 A éste si lo hubiera visto.
 En creer esto me resisto
 No por discurso ilusorio
 Sino por ser mui notorio
 Que si esto hubiera querido,
 Estuviera entretenido
 Hasta ahora en el lavatorio.

De oír su estilo me aturdo
 I le doi por cantaleta
 Que es un bueno i yerto en poeta
 De un entendimiento burdo;
 Cuanto dice es un absurdo,
 Pues habla sin consonantes,
 ¿Cómo se riera Cervantes
 Si estos disparates viera?
 Yo creo que compusiera
 Obras de poetas andantes.

Al público mui ufano
 Sus disparates presenta,
 Sin hacerse este hombre cuenta
 Que lo han de tener por vano;
 Si lo ves, dále una mano,
 A que deje esa jactancia;
 Pero si le haces instancia
 Se dará por ofendido,
 Pues en este mundo ha sido
 Atrevida la ignorancia.

.....

Por último, se han callado
 Cuantos con su lengua han herido,
 Yo soi mui poco sufrido
 I hablaré mas que el Tostado,
 I si prosiguere osado,
 En hablarme retumbante,
 Para ponerlo hecho un guante
 En su contra escribiré,
 I a Coquimbo llenaré
 De versos en un instante.

OTRA CARTA DE LOPEZ A MORAN.

¿No te dije, mono envuelto,
 Que a Coquimbo llenaria
 De versos el mismo día
 Que me escribieras resuelto?
 De mí no has de estar absuelto
 Si no me pides perdon,
 I si no haces intencion
 A dejarme de escribir,
 Pues es poco tu decir
 Para hacerme oposicion.

Si hombre de conducta fueras
 No hablaras de porquería,
 I puntos de teología
 Conmigo controvertieras:
 Entonces de mí no oyeras

Los baldones que articulo,
 Pues no desdoro ni adulo
 A hombre que es sabio, jamas;
 Pero tú como incapaz
Te quedarás siendo un mulo.

No pienses que yo conteste
 A tu mucha suciedad
 Pues tú para esta ciudad
 No eres nada mas que peste,
 I para que no se infeste
 Con estilo tan inmundo
 En un silencio profundo
 El contexto dejaré,
 Por que tú hables como que
 Estás de mas en el mundo.

.....

.....

Un sueño te contaré
 Que tuve anoche gustoso,
 El es en todo jocoso,
 No sé si te ofenderé.
 Sabrás, pues, de que soñé
 Que estaba en un gran salon
 En donde con prevencion
 Habia un titiritero
 El cual por ganar dinero
 Costeaba la diversion.

Sacó un mono hecho pedazos
 De una figura infeliz,
 Con una sobrepelliz
 Compuesta de mil retazos;
 Tenia por embarazos
 Sotana, poncho i gaban;
 En fin, era un *charguican*
 De inservible trapería,
 I un letrero que decia:
 Este es el doctor Moran.

Lo puso sobre la mesa
Por que pudiesen mirarlo,
I comenzó a desnudarlo,
Todo de pies a cabeza:
Primero con lijereza
Le quitó alegre i ufano
Un bonete mui anciano,
I al tomarlo placentero,
Se quedó el titiritero
Con los picos en la mano.

Al sobrepelliz que estaba
Sobre el poncho que tenia,
Parece que le dolía
Cada tiron que le daba
Pues por mil bocas gritaba,
Que eran otros mil rasgones;
I uno de aquellos mirones
Viéndolo que estaba así,
Dijo: véndanmelo a mí
Que es para cernir melones.

Le quitaron la camisa
Que ya por su eternidad
Mucho mas de la mitad
Estaba como ceniza,
I le cantaron su misa
Allí de cuerpo presente;
Mas, aquel cuerpo doliente,
Como brazos que tenia,
En el responso decia
No recorderis Clemente.

Despues de estos disparates
I de desnudarlo todo,
Quedó su cuerpo hecho un lodo
Peor que agua de fregar platos,
I los señores zapatos
Que estaban con mil prisiones
De sogas i de correones
De los pies se le salieron,
Pero poca fuerza hicieron,
Pues ya estaban sin talones.

Un miron, pues, a mi ver
 Mirando al mono empelota,
 I toda la ropa rota
 La queria recojer,
 Su razon quiso esponer
 Tan solo a fin de librarlo
 I dijo: yo he de ampararlo
 Pues no es dable consentir
 Que a quien corta de vestir
 Se empleen en desnudarlo.

«El padre Lopez en su inspiracion jocosa tenia un defecto que debemos señalar aquí. Una vez que tenia que escribir, poco se fijaba en las personas que debian oírle, i mas de una vez debió enrojecerse él mismo al estampar en el papel alguna de esas estrofas que tan mal se hermanan con la decencia. Por esta razon hemos tenido necesidad de sustituir dos versos que hemos subrayado, i de suprimir algunas décimas cuya eliminacion hemos señalado con puntos suspensivos.....»

«El padre Lopez conocia una décima que algunos le atribuyen, no sin razon, i trató de glosarla, consiguiendo hacerlo con grande habilidad. En la décima se supone que habia en casa de dos abogados que vivian juntos un Cristo de oro, que un tuno entró a robar; el ratero es el autor de la décima, que es como sigue:

Venid conmigo mi Dios,
 No estais bien, Señor, aquí;
 Si un ladron os puso así
 ¿Cuál, mi bien, os pondrán dos?
 Por no dejaros a vos
 Con tan vil jente metido,
 Mi discurso ha prevenido
 Ser mejor, mi Dios amado,
 Estés conmigo robabo
 I no con ellos vendido.

«Solo una de las glosas de la décima se conserva. Dice así:

Pilatos dió por sentencia
 Que a una columna te atasen,
 Que en una cruz te enclavasen,
 Sin reparar tu clemencia,
 I tú con grande paciencia
 Sufriste todo esto allí:
 Ahora, digo yo entre mí,
 Con mui fundadas razones,
 ¿Cómo os pondrán dos ladrones
 Si un ladron os puso así?

«Vamos a copiar todavía una décima del gracioso dominicano dirigida a un sacristan que padecia de gota, i a quien llamaban con el sobrenombre de *capon*. Bebiendo dicen que estaba el padre Lopez con el cura Moran cuando entraba el sacristan que era mui querido del cura; he aquí la improvisacion de Lopez:

Capon gotoso, procura
 Curarte, que no es razon
 Que el cura tenga capon
 I el capon no tenga cura;
 I si la gota te apura,
 Ven a mi pescuezo i nota
 Que ya a esta pequeña bota,
 Entre yo i mi compañero,
 Solo a fuerza de gargüero
 La hemos dejado sin gota.

«Para terminar lo que nos hemos podido procurar de las composiciones jocosas del padre Lopez, copiamos aquí una cuarteta asonantada que dijo a una niña que le llamaba bonito:

La niña que quiere a un padre
 Se acredita de mui linda,
 Porque es propio en las deidades
 Colocarse en las capillas.

«Solo una composicion séria conocemos del padre Lopez i la copiamos aquí para que se vea cómo escribia el dominicano en este género. La composicion es como sigue:

A MI HERMANA QUE PERDIO SU HERMOSURA
 POR LAS VIRUELAS.

La edad roba la hermosura,
 El tiempo la desemeja,
 I un fiero achaque la deja
 Sin aliño i compostura;
 La muerte la desfigura:
 De donde claro se advierte
 Que así, de esta o de otra suerte,
 Cede la deidad mas bella,
 Porque siempre están contra ella
Edad, tiempo, achaque i muerte.

Flor es la deidad humana
 Que al instante se deshoja,
 Celaje que el rayo arroja
 Perdiendo su luz temprana,
 Sombra pasajera i vana
 O débil i fugaz humo;
 Por esto es que me consumo
 De ver al hombre querer
 Lo que a un tiempo viene a ser
Flor, celaje, sombra i humo.

Nace la hermosa mujer
I crece para vivir,
I vive para morir,
I muere para perder
Toda su pompa i su sér;
De donde claro se infiere
Que sin fundamento quiere
El hombre mostrarse amante
De lo que en un mismo instante
Nace, crece, vive i muere.

ROMANCE

DE LOS SIETE LADRONES QUE MURIERON A UN MISMO TIEMPO

EN LA MINA DE LA

SEÑORA DOÑA MARIA DEL ROSARIO MUCHASTEGUI

En PETORCA, el 24 de octubre de 1779.

CUYO AUTOR ES EL CIUDADANO

BERNARDO de GUEVARA, chileno;

que aún vivía en Lima poco tiempo há;

El es histórico-cronográfico-meral, que no deja de instruir en algunos ramos, por lo que se da al público; pero principalmente, porque se quejaria la posteridad si no se le hubiera trasmitido historia tan rara como cierta, que aún a este año de 1824 viven algunos que han visto los cadáveres en la plaza de Petorca.

Inspira, Euterpe sagrada,
En mi fúnebre lamento
Vuestro espíritu a la voz
I elevacion al concepto:
Triste compás a mi lira
Viva espresion al afecto,
Fáciles modulaciones,
I elegancia a mis versos;
 No para reproducir
 Los epitafios funestos,
 Que inmortalizó la fama
 En dorados mausoleos,
 Como el de Artemisa en Caria
 De su esposo al sentimiento.
¡Oh! cuántos hizo la Parca,
Que de su segur al fiero
Golpe eficaz a los hombres
En los rejios monumentos,
En los elocuentes bronceos,
I en los mármoles impreso
Para lúgubre memoria
De los ya pasados muertos!

No para cantar fatídico
 El tartáreo sentimiento,
 De los que pasó Acaronte
 Por el famoso Leteo,
 I delincuentes entraron
 En la cueva del Averno
 Juzgados por Radamonte
 En el tribunal severo.

No en fin, Enterpe divina,
 Me niegues vuestros alientos,
 Para publicar las muertes,
 El dolor i el sentimiento
 De la cima de Trophonio,
 En cuyo lóbrego cerro
 Dejó muerta la Deidad
 A su robador Demetrio.

Ni para pintar penoso
 Los admirables objetos,
 El estupor, el jemido,
 El pasmo, el horror i el miedo,
 Qué a las orillas del Derge,
 I sobre el famoso Erno
 En su llano Frandijori
 Abriga el último suelo.

Sino para publicar
 El lastimoso suceso,
 Espectáculo mas triste
 Mas temeroso escarmiento,
 I de la ira divina
 El castigo mas acervo,
 Que de la América ha visto
 El meridional imperio.
 Que está puesto en la templada
 Zona, que el brillante Febo
 Con oblicuos rayos hierre,
 I dora con sus reflejos
 Hacia al Antártico polo
 En su situacion ameno,
 Desde el vijésimo grado
 Su latitud estendiendo
 Hasta los cuarenta i cuatro:
 I su longitud midiendo
 Desde trescientos i siete
 A tres cientos doce, puesto
 Segun las observaciones
 De los jeógrafos modernos,
 El rico, fértil, hermoso,
 I floridísimo reino
 De Chile feliz Ophir,
 Que los hispanos guerreros,

Al décimo sexto siglo
De nuestra lei, descubrieron.
Para ser su capital,
Athenas de los ingenios
Por los ilustres doctores
Que rejentan sus liceos,
Que sus cátedras presiden,
I decoran sus capelos:
Para ser de todo el foro
En sus leyes i preceptos
Otra Roma, otro Areópago,
Cuyo Senado supremo
Componen los mas ilustres,
Prudentes, celosos, cuerdos,
I doctísimos togados
Que le pone el real Consejo:

Para ser del heroismo
Armario, taller i centro
En sus nobles ciudadanos,
I valientes caballeros,
Marte de las armas, como
Adónis del galanteo:
De las delicias jardin,
I de bellezas espejo
Que a cada una de sus damas
Daria el pastor Ideo
Mejor la dorada poma
En competencia de Vénus:
Pensil hermoso de Flora
Por sus floridos paseos,
Por sus frescas alamedas,
Por sus claros arroyuelos,
I frondosos vejetales,
Que elevados a los cielos
Para defensa del sol
Forman pabellones frescos.

De este, pues, ameno pais
De su capital corriendo
Cuarenta leguas al norte
I a distancia del mar puesto
Poco mas de quince leguas,
I seis, aunque poco ménos,
De la grande cordillera,
Yace el empinado cerro
De Petorca, cuya cumbre
Es del Olimpo diseño:
Es por sus nieves un Alpe
En el erizado invierno:
En el otoño fecundo
Un frondoso Pirineo:

Un Apenino, mejor
 Diré, monte de oro, puesto
 Que tan al crisol se ascendra
 El metal que tiene dentro
 Amontonado el Ophir,
 O Pactolo verdadero,
 En cuyas cumbres habitan
 Gran multitud de mineros,
 Que desangran sus metales
 Por vetalajes diversos.
 Viven en su verde falda
 Muchos nobles caballeros,
 Mercaderes, oficiales,
 Vecinos, i forasteros,
 Que en la multitud del oro
 Han cifrado su comercio.

En este rico lugar,
 En este famoso asiento,
 Año de la creacion
 De cinco mil setecientos
 Setenta i nueve, segun
 Los crónolojistas nuevos,
 Que el año de cuatro mil
 Colocan el nacimiento
 Del Mesías, como puede
 Verse en la tabla de Useno,
 Rollin, i tambien Bossuet
 En sus cómputos selectos;

I de su feliz conquista
 En el año de dos cientos
 Treinta i ocho, gobernando
 A la nave de San Pedro
 Nuestro Santísimo Padre
 Venerable Pio VI.

Dignamente de ambos mundos
 Ocupando el trono rejio
 El católico, el temido,
 Jeneroso, invicto i cuerdo
 Monarca de las Españas
 Señor don Carlos III,
 Que Dios guarde, para ser
 De sus vasallos consuelo.

En 24 de octubre
 Cuando el luminoso Febo
 Desde el ocaso corria
 Para el nadir contrapuesto,
 I la tenebrosa noche
 Tendiendo su manto negro
 Arrastraba su capuz
 Con un temeroso ceño:

Cuando a su canto las aves
 Habian puesto silencio,
 I cada cual abrigaba
 En su nido a los polluelos:
 Cuando solo se escuchaba
 Entre los peñascos huecos
 El tristicimo caistro
 De pájaros agoreros:
 De los canes el ladrido
 De los rios el despeño,
 I en los árboles i riscos
 El azote de los vientos:
 Cuando en fin todos los hombres
 Sepultados en el sueño
 De media vida el tributo
 Ofrecian a Morfeo:

Viendo que la medianoche
 Mediaba su curso lento
 De sus pajizos albergues,
 I sus mal mullidos lechos
 Salieron pisando horrores,
 Como lo habian dispuesto,
 Siete inquilinos peones,
 Cuyo laborioso empleo
 Era de ser en las minas
 Apires, i barreteros.

El uno es *Andres Gallardo*,
Regis i Manuel Carreño,
José Piñones i un *Tapia*,
 Con otros dos compañeros
Javier Seriano, i *José*
Zazo, que habian dispuesto
 Robar en aquella noche
 La mina del Eronce viejo,
 Llamada así porque tiene
 Su piedra el color bermejo
 I lo mas como el iman
 Cristalizado i broncero.

Mas, es tan grande el caudal
 Del oro que tiene dentro
 Que a robar en algun ojo
 De metal que descubrieron,
 O alguna puente, o estribo,
 Se determinaron éstos,
 Habiendo pactado ser
 Con un profundo secreto
 Para su seguridad
 Arpocrates de sí mesmos.
 I atropellando temores
 Sobresaltos i recelos,

Que son de la culpa siempre
Bastardos hijos del miedo.

Llegaron, pues, a la boca
De la mina, cuyo seno
Parece que del abismo
Es un lóbrego bostezo:
Sin duda que el corazon,
Que adivinó verdadero,
Es un pronóstico fiel
De los sucesos adversos;
Empezaria a latir
En los delincuentes pechos;
Discurriria en las venas
La sangre con algun hielo;
El tímido animaria
A los demas para el hecho
Con muchas voces talvez
Para esforzarse a sí me-mos:
Que mas valor finje siempre
El hombre que tiene ménos;
I talvez, que es lo seguro,
El fuerte remordimiento
Con la imájen de la culpa
Presentaria el objeto,
De la muerte i del castigo,
Que son sus propios efectos.
Mas, ¡oh! fuerza del destino!
¡Oh! desventurado intento!
¡Oh! cómo son infalibles
Los soberanos decretos!
¡Cómo se va de un abismo
A otro abismo descendiendo!
¡Cómo las culpas del hombre
Tienen su número cierto
De donde no pasarán
I será su fin postrero!

¡Oh! *Soriano*, quién pudiera
Decirte allí: deteneos!
Que es el último delito,
I el término de tu tiempo!
¡Oh! *Regis*, oh! *Tapia*, oh! *Zazo*,
Quién os dijera, si dentro
Pisareis, es en la tumba,
O en el cadalzo funesto
A donde subiendo ireis,
Cuando fuereis descendiendo
¡Oh! *infeliz Andrés Gallardo*,
Oh! *Piñones*, oh! *Carreño*!
Quién os pudiera decir:
No deis mas paso: que puesto

Tiene al hilo de tu vida
La Cloto el cortante acero;
Ya pasareis de los vivos
A la rejion de los muertos!
Mas, pasad: que la Divina
Justicia tiene dispuesto,
Que los que no escarmentaron
Con los castigos ajenos,
A los venideros siglos
Deben servir de escarmiento.
Entraron, en fin, llevando
Las luces en los mecheros,
Melancólicas antorchas
De tanto deslumbramiento.

SEGUNDA PARTE DEL ROMANCE.

Aquí debe suponer
El auditorio discreto
Lo que seria despues
Solo un discurso reflejo:
Que apenas de la espelunca
Pisan los cóncavos huecos
Cuando aquel Dios soberano
Que la tierra i que los cielos
Con majestad infinita
Tiene de su gloria llenos,
Admirablemente quiso
Ostentarse justiciero,
I al poder de las tinieblas
Dió licencia, i al momento
Como se deja entender,
Nuevo temor van sintiendo.
Un pavor los espelusa,
Los desmaya un nuevo hielo,
I es porque el alma conoce
Que se le acerca el objeto
De algun espíritu, que
Tomando cuerpo aéreo,
Haciéndosele visible
Con espantosos efectos,
No pudiéndola sufrir,
Como de su vista huyendo,
Ha de romper aflijida
Las ataduras del cuerpo.

En esta fatiga, en este
 Torbellino de tormentos
 Late con intercadencias
 Todo el material compuesto,
 Delirando las potencias,
 Turbados los pensamientos,
 Sin fuerzas ya para huir,
 Todo es mal i desconsuelo:
 I veis aquí como se hace
 Visible, de horrores lleno,
 Aquel espíritu que
 Fué destinado instrumento
 De la *Divina justicia*,
 Para castigo de aquellos,
 Que sin temor, atrevidos
 Quebrantan sus mandamientos.

¡Oh! cómo ya se les llega,
 Mortales, aquel momento
 Que precisamente média
 Entre los grandes extremos
 Del tiempo i la eternidad:
 Fin preciso, i trance cierto.
 Verían en un instante
 Cuando es un pecado feo,
 I cuánto conviene estar
 En todo instante dispuesto,
 Viéndose necesitados
 A morir sin sacramentos:
 Con la conciencia manchada
 I en un hurto manifiesto:
 Siendo verdad infalible,
 Que para su salvamiento
 Han menester de la culpa
 Tener un dolor perfecto,
 I que un eficaz auxilio
 Son pocos los que tuvieron.

¿Pero adónde voi? Acaso
 Es absoluto decreto,
 Si hai libertad, si es mayor
 De Cristo el merecimiento
 Que el demérito del hombre?
 Si solo bajó del cielo
 A buscar los pecadores;
 Si él mismo dice: no quiero
 La muerte del pecador.
 Si consta del Evangelio
 Que en artículo de muerte
 Un ladrón robó los cielos,
 ¿Porqué no hemos de pensar,
 Que no se perdieron éstos?

Mas, ai! Que tambien en donde
Se salva un ladron, tenemos
Otro ladron, que se pierde,
Sirviendo de contrapeso!
En fin, entre tantas ansias,
Temores i desconsuelos,
Poseidos de tanto espanto
Los delincuentes murieron,
I de su terrible juicio
Lo que fué no lo sabemos.
Solo sí, la postura,
En que quedaron los cuerpos:
Dos que con las cruces hechas
Tenian los rostros vueltos,
Parados, i en ademan
De un tímido movimiento;
Los otros tres, que tenian
Inclinada sobre el pecho
La cabeza, con el rostro
Vuelto, como los primeros;
El otro estaba sentado
En un recodo pequeño,
I el último, en una fuente
Estaba de bruces puesto.
I es ésta la misma forma
En que los hallaron, luego
Que por el balcon de oriente
Los matutinos reflejos,
Crepúsculos precursores
De la luz, aparecieron
I fué porque el mayordomo,
Argos vigilante i presto,
Cuando ya los pajarillos
Con sus trinados gorjeos
Salva le hacian al alba,
Que se paseaba riendo
De ver llorar a la Aurora
Aljófares, que en su seno
Beben las conchas de nácar,
Para cuajar el reflejo
Del sol, con mejor oriente,
Perlas de subido precio;
Levantándose al trabajo
I echando a los peones ménos,
Indicándole de robo
La falta de los mecheros.
Cosa de las nueve i media
Entró con dos compañeros,
El uno Manuel de Pinto,
Otro un esforzado arriero,

Que fué quien primero vió
 A *Manuel Carreño* muerto;
 I los tres certificados
 Del caso, reconocieron
 Que aquel que estaba de bruces
 Era difunto; i con esto
 Saliendo despavoridos,
 Avisaron al momento
 A D. Nolasco de Humeres,
 Juez comisionado, i luego
 Juntando bastante jente,
 I a la mina descendiendo,
 Los miserables despojos
 De la muerte conocieron,
 Que sin herida ninguna
 Los siete estaban ilesos.

Mandó el juez que los sacasen,
 I a la plaza del asiento
 Los llevasen, donde al punto
 La noticia dió, corriendo
 De unas en otras personas
 Con mui diferentes ecos,
 Con temerosa impresion
 Parece que iba diciendo:

Venid a ver la justicia
 Que quiso hacer el Supremo,
 Como señor absoluto
 Juez de vivos, i muertos;
 Venid a ver la justicia
 Preparada para aquellos
 Que, quebrantando la lei,
 Roban caudales ajenos;
 Venid, oid la sentencia
 Justa, que se intimará presto
 Contra los falsos tratantes,
 Mercaderes usureros,
 I hacendados que retienen
 Del jornalero el dinero,
 I lo precisan a que
 Por su sudor i desvelo
 Reciban jéneros malos
 Por exorbitante precio.

Venid, jueces desidiosos,
 Que eternizais a los reos;
 Que tolerais un escándalo
 Por un humano respeto;
 Que con tiranía haceis
 Granjería del empleo
 I no le dan la razon,
 Sino solo a don Dinero:

Venid falsos abogados,
Que contra todo derecho
Defendeis pleitos injustos;
Que con colores pretestos
Los demorais, hasta que
Empobreceis los sujetos.

Venid los murmuradores,
A cuyo voraz exceso
I perniciosa malicia
No hai persona sin defecto,
Doncella que sea honrada,
Casada sin adulterio,
Virtud sin hipocresia,
Ni guardado algun secreto.

Venid alumnos de Baco,
Plebeyos, i caballeros
Que en embriagueces teneis
Cifrado vuestro contento:
Venid jugadores grandes,
Maldicientes i blasfemos,
Que empobreceis las familias,
Que perdeis todo el comercio,
I a vuestros hijos dejais
A mendicidad sujetos.

Venid, oid, atended,
A estos siete pregoneros
De la Divina Justicia:
A estos siete mensajeros
Que de parte del gran Rei
Os notifican, supuesto
Que ya envió sus profetas.
Que Job nos dijo en un tiempo:
Breve es la vida del hombre;
Que San Juan en su *Evangelio*
Dice: que vendrá la muerte
Como el ladrón, cuando ménos
La esperamos los mortales;
Que Pablo dijo: tenemos
El infalible estatuto
De morir, i San Mateo:
Estad dispuestos, porque
No sabeis la hora i momento
En que ha de venir el *Hijo*
Del Hombre, recto i severo.

Supuestas, pues, estas cosas
Que de antemano dijeron
Profetas i evangelistas,
Vuelvo a deciros: si ciertos,
Justos i severos juicios
Hai con estos siete muertos,

Desde luego os notifican
Que se acerca el día tremendo
De la muerte, que será
Eterna en los que queriendo
Permanecer en sus culpas,
Despreciaron este ejemplo.

Oyeron, pues estas voces
Palparon este portento,
I temieron el castigo
Los petorquinos mineros,
I despues de mediodía
Que los difuntos tuvieron
A la vista, se les hizo
Un decentísimo entierro:
I la fama voladora
Con sus ecos vocingleros
Por todas partes llevó
La noticia del suceso,
I moviendo el corazón
Del poeta, dispuso en verso
Dar al mundo la noticia
Para el aprovechamiento:
I suplica humildemente
Le perdonen sus defectos.

FIN.

Santiago de Chile: junio 1824. Imprenta de Valles, por Perez.

RELACION
DE LA
INUNDACION QUE HIZO EL RIO MAPOCHO
DE LA
CIUDAD DE SANTIAGO DE CHILE

En el monasterio de Carmelitas, titular de SAN RAFAEL,

El dia 16 de junio de 1783.

Escrita en verso octosilavo por una religiosa del mismo monasterio, que la remitió a su confesor, que se hallaba ausente, de cuyas manos la hubo un dependiente de la Autora, quien la da a la estampa.

ROMANCE.

¡Qué confuso laberinto,
Qué Babilonia de afectos,
Qué océano de congojas,
Qué torrente de tormentos,
Combaten mi corazon,
Queriendo sea mi pecho
Nueva palestra de penas,
De martirios teatro nuevo,
Al relacionar el caso
Mas lastimoso i mas tierno,
Que en el asunto menciona
En sus anales el tiempo!
Mas debiendo obedecer,
Que es indispensable hacerlo;
I así, dad, cielos, valor,
Dadme voces, santo cielo,
Para narrar un asunto,
En que desfallece el eco,
En que en trémulos suspiros,
Agonizando el aliento,
Respira solo pesares,
Anima solo tormento.
Pero si espresando penas,
Se minora el sentimiento
Por la ajena compasion,
Que en parte lo hace mas lento,
Os impartiré noticia

Con legal razonamiento,
De lo que Dios permitió
Sucediese en mi convento
Dia diez i seis de junio,
De ochenta i tres, que violento
El aire rompiendo montes
Con altivo movimiento,
Con armados huracanes,
Mostraba que en un momento
Desquiciaba de sus ejes
El globo, i mas desatento,
Presentó al cielo batalla,
I viniendo a rompimiento,
En mutua lid disputaban,
Con recíproco ardimiento,
Por cual de los dos quedaba
El campo del vencimiento:
Por fin quedaron triunfantes,
Las nubes, i huyendo el viento,
Quedaron con altivez,
Satisfaciendo su intento.
Parecia que Neptuno
Dejando su antiguo puesto,
Se difundia en las nubes,
Sin mirar en su respeto,
I liquidando los mares,
Juzgó, que del firmamento
Llover océanos hizo
Para nuestro sentimiento,
Pues de este modo se hacia,
Mas caudaloso i violento,
El gran *Mapocho*, que corre
A la frente del convento,
El cual compitiendo ya,
Con rápido movimiento,
Con Euros, i Manzanares,
I al Nilo aún llevando resto,
Su sonido era aterrante
Al mas impávido aliento;
¿Qué temor no causaria,
En quienes sabian de cierto
Que se hallaban indefensas,
Cercadas del elemento?
La mañana así pasamos,
Sin saber el detrimento,
Que ya causaban las aguas
En la muralla i cimientos,
Porque nada nos decian,
Atendiendo al sentimiento,
Que era regular tener

En riesgo tan manifesto.
A la una i media del dia,
Con mas que casual intento,
Subieron dos a la torre,
I al correr la vista, es cierto,
Que cubrió sus corazones
Mortal desfallecimiento,
Viendo que el rio arrancaba,
Las tajamares de asiento;
I con ímpetu batia
Sin defensa en el convento.
Se encontró para el arbitrio
Sin márjen el pensamiento,
I tocando las campanas
A plegaria con intento
De que nos favoreciesen,
No se veia movimiento,
De que hacerlo procurasen,
Pues estaban mui de asiento
En el puente i la ribera
Con pálido desaliento,
Mas de cinco mil personas,
Que con clamor i lamento,
Causaban mas confusion,
Que alivio a nuestro tormento.
Mas haciendo la plegaria,
Al llegar un caballero¹
No pudo contener brioso,
O compasivo su pecho,
I sin poderlo estorbar,
Las que improban su intento,
Se votó fogoso a la agua
Con riesgo tan manifesto,
Que todos los circunstantes
Lo vociferaban muerto:
Mas dándole paso franco
El amor, o el buen deseo,
Pudo tomar nuestra orilla
Sin el menor detrimento,
I con grande vijilancia
Hizo picasen de presto
Unos cuartos que a la diestra
Hacian calle al convento,
En que represaba el agua:
Pero cayendo con ésto,
Tomó rápida corriente
Con menor peligro nuestro.
El toque de las campanas

1 Don Pedro García Romales.

Sirvió, para que al momento
Diez, que enfermas en las camas
I algunas con crecimientos
De calenturas, se hallaban,
Tuvieran conocimiento
Del inminente peligro,
En que se veía el convento.
El susto solo les fué,
Activo medicamento,
Para recuperar fuerzas,
I corroborar aliento,
I tomando sus vestidos,
Para ponerse a cubierto,
Enderezaron sus pasos
Con trémulo movimiento
Al coro, donde esperaban
Fuese su fallecimiento.
Allí solo se escuchaba,
En murmullo descompuesto,
Suspiros, llantos, clamores,
Con profundo rendimiento,
A que se verificase
En todo el alto decreto.
Solo dábamos las quejas
Al divino Sacramento,
De permitir se atreviese
Aquel turbido elemento,
A inundar su templo santo,
Sin atencion, i respeto
A la iumnidad sagrada,
Debida a su acatamiento:
Difundíamos el alma,
Como el agua, a nuestro dueño
Deseando ser por su amor
Holocantos de su fuego,
Antes que fuesen las vidas
De la inundacion trofeo.
Mas aquel Dios de piedades,
A favorecer propenso,
Que puso a Isaac en el monte,
Por probar su rendimiento,
I sin descarar el golpe,
Le fué el sacrificio acepto,
Ordenó que sobornados
Tres hombres con el dinero,
I tambien de compasivos,
No repararasen el riesgo,
I arrojándose a las aguas,
Surcando mares de hielos,
Aportasen al compás;

INUNDACION DEL MAPOCHO

Pero allí se vieron prestos
Casi ahogados por las aguas,
Que recojida en centro
Mas de dos varas en alto
Estorbaban entrar dentro:
I así su propio peligro
Industrió su entendimiento,
Para entrarse por el torno,
I practicando el intento,
De allí, los votó el impulso,
Que batia con estremo:
Por fin rompieron el torno,
I con ímpetu violento
Les ayudó a entrar el agua,
I hallándose en salvamento,
Discurrieron por los claustros
Dando voces i diciendo,
Que nuestro ilustre Prelado².
Nos imponia precepto,
I nos mandaba salir
Sin excusa ni pretesto.
Salimos todas del coro,
Al oír el intimamiento,
Mas sin corazon salimos,
Porque se quedó en su centro.
Avistamos nuestros claustros,
Que hechos lagunas de cieno
No daban márjen alguno,
Para transitar sin riesgo.
Enderezamos los pasos
Hácia la huerta, creyendo,
Que su mucha elevacion
Favoreciese el intento;
Pero tambien encontramos,
Inundado aquel terreno,
Pues no cesaban las aguas,
De descuadernar el cielo.
Viendo en este estado el caso,
I que entreteniendo el tiempo
Se acercaba mas la noche,
I el peligro iba en aumento:
Arbitraron taladrar
La muralla, con intento,
De que huyendo por allí
Tomásemos mejor puesto.
Ejecutóse al instante
El discreto pensamiento,

² El Ilmo. señor Dr. don Manuel Alday i Aspee, que dignamente ocupa la Silla Episcopal de esta santa Iglesia, como su XIX Prelado.

Pero con la precision,
Fué el taladro tan pequeño,
Que al salir, mas que aceituna,
Se nos aprensaba el cuerpo.
No sacamos con nosotros,
Mas que a nuestro dulce Dueño,
Que pendiente de la cruz
Nos daba a sufrir ejemplo.
Apénas salimos fuera,
Cuando ya nuestro convento
Lo robaban sin reparo,
I con tal atrevimiento,
Que no podrá reponerse
Lo perdido en mucho tiempo;
Pero es lo ménos sensible,
Comparándolo al tormento,
Que toleramos al ver
El jentío tan atento,
Cuando en brazos de los peones
Nos trasportaban sin tiento:
I a unas las tomaban mal,
I a otras echaban al suelo,
I algunas bien embarradas,
Eran de la risa objeto.
De este modo nos pasaron,
Con tumultuoso ardimiento,
A una quinta que contigua
Se hallaba mas del convento.
Allí estuvimos un rato,
Pero era con igual riesgo,
Porque las altiras olas
Estremecian el suelo.
En este breve intervalo
Atravesó nuestro pecho
Nueva saeta de dolor,
Que rompiendo el sufrimiento,
Hizo liquidar el alma
En un raudal tan violento,
Que pudo quizá igualar
Al espresado elemento,
Por ver que ya la Custodia
Con lijero movimiento
La llevaba un sacerdote
Sin otro acompañamiento,
Que pocas luces que hallaron
Con milagroso portento,
Ardiendo sobre las aguas,
Que (respetando el intento,
Con que fueron encendidas,
Quando en nuestro encerramiento

Clamábamos a la Madre
De piedad, por valimiento)
Se estaban en el blandon,
Sin ceder al movimiento,
Con que batian las olas:
I siguiendo el barlovento
De la venerable imájen,
A quien el fiel elemento
Llevaba sobre su faz
Con pasmoso rendimiento,
Al entrar el sacerdote
Le salieron al encuentro,
Para servir en el culto
Del divino Sacramento.
El que acometió a la empresa
Llevado de ardiente celo,
De sacar a la Deidad
Antes que corriese riesgo,
Fué un hijo de S. Francisco,
Relijioso recoleto ³,
Que con la agúa a la cintura,
I por las rejas rompiendo,
Sacó Custodia, i viril,
I las llevó a su convento:
Propia accion de tales padres
Que en todo acontecimiento
De piedad i devocion
No miran su detrimento,
I que quedará grabada
E indeleble en nuestro pecho,
Para perpétua memoria,
I tierno agradecimiento.
I volviendo a la estacion
Donde estabamos cuando ésto,
Se determinó dejarla,
I buscar seguro puesto,
Clamando al Señor nos diese
Gran paciencia i sufrimiento
Para seguir un certámen
De tanto padecimiento.
Mas, el Padre de piedades,
Que siempre acredita el serlo,
Determinaba clemente,
Minorar el desconsuelo
I prevenir el alivio,
A proporcion del tormento.
Se vió esto verificado,
Pues estando en el aprieto,

³ El R. P. Fr. Manuel de la Puente.

De no hallar situacion fija,
Llegó luego un mensajero
De parte del padre prior
De la Observancia, diciendo
Que teníamos mui pronto
Su magnífico convento,
I con grande cortesía,
Igual a su entendimiento,
Fué en persona por nosotros,
Llevando para el intento,
El carruaje necesario,
Que pudo aprontar mas presto.
Seguimos nuestra derrota
Con mas esforzado aliento,
Al ver que Dios nos franqueaba
Aquel Moisés verdadero,
Que sin temor a las ondas
Las dominaba él primero,
Abriendo segunda senda,
Como el otro en el Bermejo.
Mas, no faltaron desgracias
Si acaso pudieron serlo
Los trabajos de los justos:
Mas, quiero decir en esto,
Que se continuó el crisol,
I pruebas de nuestro dueño;
Pues como el llover seguía,
Era indispensable efecto,
Que los carros se calasen
De aguas de cielo, i de suelo,
I penetrasen agudas
A las de su furia, objeto
Que a no informarlas amor,
Se transformasen en hiel.
A mas de esto se quebraban
Los carros por el gran peso,
Siendo preciso acuñaarlos
En medio del elemento.
Otras que en cabalgaduras
Venian, traian de lleno
Toda la inclemencia, i otras
Mas penoso aditamento
De la lobreguez privando
De tino aún al mas esperto;
I si algunos compasivos
Daban luz en tal aprieto,
Se espantaban los caballos
I ponian en mas riesgo.
En fin, entre esta borrasca,
Llegamos al feliz puerto

De la casa de Belen:
Llamóse así este convento,
De hijos de Santo Domingo,
Donde guardan lo perfecto
I puro de su instituto
Con prontitud i desvelo;
I como fuimos entrando
A este retrato del cielo
Conocimos lo habitaban
Anjeles en térreo cuerpo;
Que con grande prontitud
Al imperio de un solo eco
I a veces a una mirada
Servian al pensamiento.
Nos dieron tal hospedaje,
Que el mas cabal desempeño
Será omitirlo la pluma,
I remitirlo al silencio,
Pues si esplanarlo pensara,
Haciendo narracion de ésto,
En mayor golfo se viera
Náufrago mi entendimiento,
Que en el que se halló mi vida,
Cuando lo estaba mi cuerpo;
Mas omitir no podré
I todo lo diré en ésto,
Que el prelado de esta casa
Es el mas cabal sujeto
Que han producido las Indias,
I en este acontecimiento
Se ha excedido él a sí mismo,
Porque ha echado todo el resto
I ha hecho Fr. Sebastian Diaz,
Lo que él solo hubiera hecho.
Nos pusieron en un claustro
Separado largo trecho,
De los que ellos habitaban:
I aunque no era nada estrecho
Tenia solo trece celdas.
De que hecho el repartimiento
En oficinas precisas,
Quedaron solo de resto
Nueve para veinte i ocho,
Que éramos en surtimiento,
Entre monjas i criadas:
Siendo menester por ésto,
Acompañarse de a cuatro,
I cinco en cada aposento.
Empezamos a buscar
Modos de secar de presto

La ropa, porque pegada
Las mas traian al cuerpo;
Escepto algunas, que quiso
Dio-, favorecer en esto,
Pues ni aún en las alpargatas
Recibieron detrimento;
Pero a otras les fué preciso,
El andar por algun tiempo,
Con zapatos de los padres,
Hasta que fueron haciendo.
Se estableció la observancia
Con puntualidad i arreglo,
Tocándose campanilla
A oracion, coro i silencio,
Refectorio i demas actos,
I todos a su hora i tiempo.
La clausura la guardamos,
Haciendo el adajio cierto
De ser en cuatro paredes
Víctimas del sufrimiento.
Allí nos decian misa,
En oratorio bien puesto,
I en dia de comunión,
Consagraba el prior para ésto;
Mas, nos quedaba el dolor,
De no tenerlo allí espuesto,
Para hallar con su presencia
Mayor consuelo i aliento.
Mas, así lo disponia
El artífice mas diestro,
Para pulir a las almas,
Quitando el sensible afecto,
I como habia privado
De lo acomodado al cuerpo,
Acrisolar el espíritu,
De aquello ménos perfecto;
I para hacerlo mejor,
I lograr mas bien su intento,
Quiso darnos nueva mano,
Con enfermarnos de nuevo,
I mui pocas se esceptuaron,
De no estarlo en este tiempo,
I vino a coronar la obra
Una criada muriendo.
Aquí pasamos tres meses,
Gastándose mucho tiempo,
En componer unos claustros
En forma de monasterio;
Cuya composicion hecha,
Nos pasó el prelado luego,

Donde nos hallamos ahora
Con comodidad i aseo.
En tres claustros bien labrados
Con mui delicioso huerto
Oficinas necesarias,
I sobre todo el recreo
Del coro con su capilla,
Que aunque esto es algo pequeño,
Encierra la Majestad,
Que contiene todo el cielo.
Aquí estamos asistidas
De los padres, cuyo celo
Atiende a lo espiritual,
I temporal con desvelo,
Sin dispensar su cuidado
Lo ínfimo ni lo supremo,
Porque el lince de su prior
Se hace Argos en nuestro obsequio,
Pues su grande caridad,
I su magnánimo jenio,
Lo hacen ejecutar ahora,
Lo que ejecutó primero:
I juzgo que sin mudanza
Siempre seguirá lo mismo,
Pues hombres de su estatura,
Lo acaban todo perfecto.

Esplanar el grande estrago,
Que hizo el rio en mi convento
Fuera detenerme mucho;
Mas, no siendo ese mi intento,
Diré solo lo inundó
Todo, i parte votó al suelo.
Lo restante se está ahora,
Con firmeza componiendo,
Para mudarnos allá
I edificarlo de nuevo,
Retirando el edificio,
Cuanto se pueda hácia adentro,
I murallarlo de cal
I ladrillo, porque ésto,
Dicen basta a preservarnos
I ponernos a cubierto.
El Señor lo determine
Si es su voluntad hacerlo,
I de no se cumpla en todo
Su beneplácito eterno.

BREVE COMPENDIUM
HOSTIUM HÆRETHICORUM OLANDESIUM

ADVENTUM IN VALDIVIAM, EXPLOTATO REM MISSUM:

& NARRATIONEM EJUS,

FUGAM ILLORUM CUM PACTO REDEUNDI:

PROVIDAS DISPOSITIONES PRORREGIS:

Classim expeditam ad conditum ejus cum rebus
necessariis, & alia continens.

CUBERNANTE EXC. D. D.

PETRO À TOLETO & LEYVA PRORREGE.

REGNANTE PHILIPPO IV. HISPANIARUM REGE.

STUDIO ET LABORE

DIDACI NUÑEZ CASTAÑO PRESBYTERI

Lime Anno 1645.

AD OBLATIONEM LIBRI DECIMA.

Gratis, atque voluntate
Non rei, nec pretextus honoris,
Librum, nec modo favoris
Trado, nec aviditate;
Sed, sana sinceritate:
Quem Deo, qui est trinus et unus
Offero; quia cum amore
Fuit cura, studio et labore
Factus ad rem opportunus.

Aprobacion del Doctor Antonio Maldonado i Silva, Catedrático de Decreto en esta Real Universidad de los Reyes del Perú.

Por mandado de V. E., he visto un libro pequeño, si bien de asumpto grande, compuesto por el licenciado Diego Nuñez Castaño, intitulado: *Breve compendium olandesium hostium hæreticorum adventum*, etc. i reconozco que emprendió materia a quien no pudo sobrepajar la obra; mas por ser ella de grandeza insuperable, que por falta de esfuerzo de la pluma; i que advertido con destreza

i valentía de arte, pintó solo sola la uña del mas real i valiente Leon en esta historia de la poblacion i fortificacion de Valdivia: empresa tantas veces advertida, como osada pocas, i esta sola llevada al cabo para opresion del enemigo doméstico, terror i espanto del extranjero; con que por esta parte han quedado el Perú i Chile inespugnables, i sin los ordinarios miedos de sus invasiones, i si bien de ántes el vigilante cuidado de V. E. ha tenido prevencion en los puertos, i en el de Arica una importante fortaleza, i armas repartidas por el Reino, i ejercitada la milicia, i fabricados galeones, de quien con verdad i experiencia se dice que son para ofensa i defensa de bronce, i para navegar pájaros del agua.

Cuenta el autor las prevenciones i aparatos de guerra para Valdivia, i sus castillos; no con menor presteza que madurez de consejo por V. E. deliberando, cuya providencia fué admirable; i dos mil soldados, que solo el iman atractivo de la afabilísima condicion i cariño de V. E. pudiera conducirlos: i el mar hecho una selva de árboles de bajeles en su presidio, que miró nunca i admiró agora: por remate el breve i dichosísimo *Veni, Vidi, Vinci* del señor don Antonio de Toledo; juntando en vistoso i agradable maridaje lo dulce, numeroso i consonante del metro español con lo grave i universal de la lengua latina, para hacerlo comun a todos; pero a dos visos plausible a los naturales, formidable a los extranjeros.

Dejó con advertencia en silencio lo incomparable de la grandeza de ánimo de V. E. i lo heróico de las demas sus cosas hechas para mas largo tiempo i lámina mayor, que consagrar a la eternidad; porque en la verdad, como dijo Apeles, quien para ella pinta, mas tarde pinta, si bien desde luego se venian a las manos, campeando como la torre de Fato, sus segundas maravillas, i a emulacion de Semíramis, los muros de este Puerto i de Artemisa, el mausoleo de la Reina N. S., que Dios tiene: i de las pirámides de Ejipto, los estribos i columnas de Guancabelica, monte de plata líquida, tan caduco por sus ruinas e injurias del tiempo, como por golpes del trabajo i labor continua, no solo cavado, sino acabado; pero ya por singular industria de V. E. restituido a una juventud florida, i mas preciosas i seguras esperanzas que su antigua i primera posesion: i los envios del tesoro del Tarsis destas Indias al rei grande siempre grandes, pero en cada un año mayores como si creciesen por edad; i las costumbres corregidas, i la religion i culto restaurado en su primer fervor, mejor, que por Numa, i mejor, que por Trajano a su constante entereza la justicia, los lugares frios o de nuevo hechos, o sumptuosamente reparados. Las doncellas nobles, i pobres con estado, i con premio los méritos de la virtud i estudios; obras, en fin, de un héroe de tantas dotes del alma que se halla cual asimismo se pudiera haber hecho, V. E. las ha hecho en ménos de seis años, no se podrán decir en ciento, no se olvidarán en mil; éstos debieran ser los de su gobierno.

El libro puede i debe imprimirse, i quedarán sus letras siempre gloriosas en lo inmortal de la materia que escriben. Guarde Dios a V. E. para presidio de este reino, para asilo de sus armas, i descanso de sus pueblos.

El menor criado de V. E. que sus piés besa.

ANTONIO MALDONADO DE SILVA.

Censura del P. Maestro Fr. Miguel de Aguirre, Difinidor del Orden de N. P. S. Agustin, Calificador del Santo Oficio, Catedrático de Prima de Teolojía escolástica en la Real Universidad de los Reyes.

Por comision del señor Provisor i Vicario jeneral de este arzobispado, he visto este libro intitulado *Breve compendium olandesium* &c. El compendio es

breve, pero no corto; pues comprehende assunto grande, objeto hermoso, materia fértil, i empresas muchas, cuyo concurso fué necesario para lograr tan glorioso fin; i que cada una en sí pareció tan difícil e impracticable antes de la felicidad de este tiempo, que lo juzgaron las políticas i la rehuyeron los superiores por imposible: galeones del Perú, que ya no tienen, ántes ocasionan envidia a los celebrados de Europa; ejército naval, que en número, esfuero, aparato i prevenciones no solo pudo resistirse, sino aún fué a desafiar el poder de Oolanda; la restauracion i fortificacion de Valdivia, que se ven hoy i apénas hubo quien las mirase posibles ayer; i siendo tantas las cosas i universalmente deseadas de toda la monarquía, vienen a ser mas i mayores las conveniencias. Alejandro Magno decia, que aquellas cosas deseaba hacer, que habiéndolas conocido por grandes i convenientes los príncipes mas sabios, ninguno llegó a alcanzarlas. Luego no es corto, aunque breve el compendio, que agrega esas grandezas, ni ménos tiene cosa disonante a la honestidad i pureza de nuestra Santa Fe católica, ántes será siempre agradable a los fieles obra, que dulcemente refiere que a los herejes se les cerró ya el puerto, que mas a su salvo i comodidad buscaban para introducir sus errores; i que al jentil idólatra chileno se le puso ya el freno, con que acabará de domarse la obstinacion de su bárbara fiera. No es demérito de su ingenioso artificio la disminucion de su nativa luz; pues fué tan cauto della el mejor de los poetas Homero; de quien dijo Platon; que lo que le faltaba de luz en el sentido, le sobraba en el ingenio: i siendo el motivo del autor escribir en idioma latino; encaminando la noticia a naciones extranjeras, libre está de la nota de lisonjero; pues desengañado, e independiente con el impedimento en tan madura edad denota, que solo le mueve el celo de la verdad, i conoce que fuera en vano el fin de adulacion, pues las primeras personas interesadas i autoras de estas gloriosas empresas nunca ponen, ni pusieron su gusto en ser alabadas de los hombres, sino en hacer obras dignas de alabanza, rindiéndolas piadosa i devotamente, dando la gloria a solo Dios, supremo i verdadero arbitrio de la conservacion i gobierno universal del orbe, i que en recompensa de rectas i puras intenciones, da siempre felicidades i dichosos sucesos de gloria militar. *Oculi Domini contemplantur super universam terram, & praebeant fortitudinem iis qui in corde perfecto credunt. in eum.* 2 Paralipomenon, cap. 16. Este es mi parecer, que el libro puede imprimirse i correr. En el colegio de San Ildephonso, de los Reyes, &. 19 de mayo de 1645.

FR. MIGUEL DE AGUIRRE.

METRO HISPANICUM EPIGRAMMA.

DOM. D. LOPE DE FIGUEROA, AD AUTHOREM LIBELLI MIMESIS.

Antarctos tractus: Quá tranasse dices
Australis gazas Tethyos ad humantes
Auriuoram, et nomen usurpantes
Quondan glebas et urbibus foelices:

Quó appulere Boreali ab axe altrices
Haeresum gentes, Heroque bellantes,
Pro Salo, et Solo, Caelo renuntiantes
Natrices fidei, qui Orco pendent vices:

Redivivos tutoque ab his Antonii
 Dextra; Monarchae Patris Ope; Quorum
 Caxtor Polluxque idquisque est Jovis genus

Non Daedala facundia, non Meonii
 Ore Vatis, sed mente instar Sophorum
 En canit Alcibiadis Silenus.

SACALAUREI JOANNIS DE TORRES VILLA REAL,

AD AUTHOREM.

SONETO.

Mira nec miror, celebrande Maro,
 Quod Juval alter carmine describas
 Nec, quod dulcis Parnasii limphas bibas,
 Fitienti labro, vel cum stilo raro,

Contuso tamen dulci cum amaro
 (Licit condensam tenebris praescribas
 Lucem) miror, quod calamo praelibas
 Amara suavi, vel obscura claro.

Quid ni? jugi feris ictu fontes
 Latini Oris torrentis, cujus undae
 Supernatant Hispanae linguae pontes:

Consonet ergo utrumque idioma abunde
 El murmurse aures, calamoque frontes,
 Hostium Valdiviae, Didace, retunde.

Del bachiller Juan de Torres Guerrero,

AL AUTOR.

SONETO.

Mande a su prelo (*sic*) la impresora fama
 Memorables, eternos caractéres
 Del penicilo alado con que hieres
 Sutil la vena de tu musa dama.

Gámulo el pajarillo si en la rama
 Gorjeados solemniza sus haberes,
 I entre lisonjas, gozos i placeres
 Peinada pluma a su ambicion inflama.

De las Musas, o tú, cisne canoro,
 Plausible acento de tu gloria entona;
 Pues con plateada pluma i pico de oro

Del Príncipe matizas la corona,
Que en Valdivia ha librado su decoro,
Fama i renombre, optando su persona.

DE D. JUAN DE LANDECHO, AL AUTOR.

SONETO.

En propia lira el Mantuano canta
Materno idioma, que de la vencida
En opacas cenizas nueva vida,
Troya en sus ruinas la cerviz levanta.

Oh! dulce cisne, en cuya heroica planta
De la Clío español la no seguida
Cadencia en lo latino construida
En número se vé de gloria tanta.

Escuche Marte el nuevo Apolo indiano,
Verá a Vandalia i la soberbia Roma
En una union, en un acorde acento:

Rizar la pluma en tipo soberano
Donde el pirata su soberbia doma:
Nuevas las voces, nuevo el instrumento.

AL AUTOR.

SONETO.

Dando al metro español latino el arte
Tan dulce el canto i són, Castaño, ordenas
Que publicas victorias de un Mecenas
Cantándole el varon en armas Marte.

Tu musa que tan suave se reparte,
El enemigo bando oyendo apenas,
Viendo que con tus ecos tanto sueñas
Abatirá sin duda el estandarte.

Tu clara lira da a tu voz aliento,
I el ánimo suspende a las naciones,
Pues con la novedad del instrumento

A todo contrapunto te antepones;
Que nunca oyó jamas el firmamento
El modo de cantar de tus canciones.

Al excelentísimo señor don Pedro de Toledo i Leyba, marqués de Mancera, señor de las cinco villas i su jurisdiccion, comendador de Esparragal en el Orden de Alcántara, Jentilhombre de la Cámara de S. M., de su Consejo de guerra, Virrei, Lugarteniente, gobernador i Capitan jeneral en estos Reynos i Provincias del Perú, Tierra firme i Chile, etc.

Excmo. Señor:

Muchas serán, sin duda, las plumas que ya en éste, o en otro estilo hayan porfiado a celebrar las acciones, que en periodo de cinco años de su dichoso gobierno ha hecho V. E. en servicio de su Rei i en utilidad del bien público: a cuyo inmortal renombre continuas serán siempre las prensas. Pero a todas estas voces solo falta la mia, no por mas suave sino por ménos dichosa; que la mayor señal que dió de sus obras Jesucristo fué decir, Joannis 7. cap. *Cæci vident*; son tan grandes mis maravillas que los ciegos las ven. Tan prodijiosas han sido, Señor, las de V. E. (aléjese de mi pluma toda lisonja) tan singular la desta armada a Valdivia, que aún mi flaca vista la está señalando a los que ven. En lenguas estruendosas de fino bronce retumbe el fuego las glorias de V. E., con que previniendo con su prudente i superior gobierno i esperiencias los futuros continjentes, mandó guarnecer al puerto del Callao con aquel prodijioso edificio que inquietó en fundamentos la tierra, para seguridad de toda ella, i para el seguro de nuestras costas, fabricar aquellos fuertes, i lijeros galeones, que pueden con las cumplidas alas, que el cuidado de V. E. tejió en algodón desde que le goza este reino, competir con las mayores que navegan la aguas inquietas del norte: i asimismo en la presente ocasion de enemigos mandó cargar sobre los anchos hombros del mar tanto vazo, tanto estruendo e instrumento militar, con tantos leones de España tan armados, como bravos i diestros al despedir la pelota, que con segura ganancia pueden dar quince i falta a cualesquier contrario. Estos efectos, Señor, con su causa, contiene este breve tratado en versos, aunque de humilde parto, si bien latinos; i porque ninguno se contenta de sus obras, por ser las fuerzas del hombre tan limitadas, que (a su entender) no queda satisfecho dellas; de donde (si no me engaño) tuvo principio dedicarlás a algun Príncipe, o persona ilustre, para el seguro de su humilde reconocimiento i desconfianza; por tanto, Señor, éstos esperan hoi el amparo de V. E. a cuyo valor (porque ellos lo tengan) los ofrezco i dedico, para que alguno se atreva a contravenir la verdad que contienen, o ya por su particular o por querer decir que están en lengua no comun a todos; no advirtiendo, lo uno, que para mas buen oído del letor tienen medidas, cadencias i consonancias en nuestro metro español; lo otro, que siendo como es la lengua latina tan jeneral a todas las naciones del mundo, podrán plumas curiosas darle vuelo hasta cualesquier jentes, para que por ellos sepan la venida de los herejes enemigos holandeses a poblar en Valdivia, con intension de infestar estos reinos; cómo se volvieron a Holanda dejando hecho pacto con los indios chilenos de volver a poblar con fuerza de armas i jente, por haber sentido la mucha que V. E. cuidadoso, diligente i apresurado en breve tiempo previno para su seguridad i defensa, i como tambien el acertado despacho de tan cumplida armada, gobernando su imperio militar su señoría el señor don Antonio de Toledo i Leyba, florida rama de V. E., que fué a dar a Dios los primeros frutos en aquella inculta selva, que en ningun tiempo tuvo esperanza de verse fortalecida, i acompañada de valerosos cristianos, i adornada de templos, relijiones i hospitales, ganando premios espirituales i glorias temporales sin duda; porque si los mentidos dioses con estrella de nobleza i buenas victorias premiaban a los que con cultos i veneraciones les erijieron aras: aquel verdadero Dios que tan cuidadoso se desvela aún a pequeñas atenciones nuestras, qué premios, qué dichas, de qué felicidades no llenará a aquel ilustre, esclarecido i dichoso jeneral, que fué a exaltar su Santa Fe, dándole restauradas almas sin número perdidas,

cerrando las puertas al tirano hereje?} con que deja levantados eternos monumentos, para que a V. E. i a toda su posteridad le sobrevivan dichosos. Guarde Dios a V. E. en la grandeza, que le suplico, & Siervo de V. E. i su capellan

DIEGO NUÑEZ CASTAÑO.

AD HOLANDESIUM HAERETICORUM HOSTIUM ADVENTUM IN VALDIVIAM.

Post Flandriae rebellionem
 Bella geruit rebelles contra Leonem:
 Holandeses sunt isti
 Servantibus aversi Fidem Christi,
 Qui ab Europa semoti
 Inquirunt nostra, nos damnari moti;
 Sunt enim adversarii,
 Qui libetque damnificant contrarii:
 Leonem que suum negantes
 In illum fingunt se gallos cantantes;
 Leo vero fortis rugiens
 Quaerit et circuit illos nunquam fugiens.
 Hi per maria vagando,
 Et procellas ventorum supportando
 Ad unam navim audent
 Atque videre plures nunquam gaudent;
 Et si regias videndo
 Disperguntur per aequora fugiendo,
 Aliquibus in diebus
 Tamen forte frui solent ullis rebus.
 Iste denique audaces
 Et cupidi, quia forte sunt rapaces,
 Capiunt longumper mare.
 Sursum gradatin altum singulare,
 Ut postea descendentes
 Portum obtineant Sur mare appetentes:
 Quo pupibus sepulti
 Repente tandem advenere occulti,
 Valdiviamque introivete,
 Ubi damna cavendo se instruxere
 Cum aliquis castellis
 Ut secuti essent ibi a nostris tebis.
 Gens inimica tonuit
 Per Surque adventum ejus tuba sonnit;
 Quando pro defendendo
 Patrias nostras, et hostes offendendo
 Dux nobis Protex datus
 Ad curam belli vigilans paratus,
 Expertus gubernator

Toleto a Leyvague Petrus bellator
 Hispanos armat leones
 Ad ejiciendo advenas colones.
 Et navibus constructis
 Nautisque cum militibus instructis
 Ad melius succedendum
 Exploratorem missit ad videndum:
 Ducem legit Muxicam
 Calidum valde in gentem inimicam
 Qui portum exploravit
 Valdiviae, indeque tres hostes postravit,
 Et dixit: tres portatos
 Inter silvas mansisse a suis fugatos,
 His dictis facie ad faciem
 Fustes belli desperavit dux per aciem,
 Et festinans conatur
 Res disponere ut classis expediatur,
 Ut cum redierint hostes
 Valdiviae bene clausos videant portas,
 Et ibi non referiant
 Amicos suos, qui portum eis aperiant,
 Inanesque tunc redeant,
 In gurgiteque vasto fame pereant:
 Et pro victoria tanta
 Christiane aeternas Xpo. laudes canta.

SONETUS AD IDEM.

Valdiviam desolatum chilensis
 Antea conditam urbem Hispanorum
 Classis demo condenda infestorum
 De insulis venit rebellionis plenae.
 Quia jam obtento portu sine poenis
 Ut ab armis defensi essent nostrorum
 Inire cum Principibus indorum
 Amicitiam curarunt datis phrenis,
 Quando confugiunt omnia deferentes
 Quae incepta ab illis erant tan inania
 A leonibus hispanis panescentes
 Qui rugiebant in illos ad immania:
 Ex nuncque mittit illam custodientes
 E Lima conditores nostra Hispania.

AD EXPEDITIONEM CLASIS, ET EORUM QUAE PERTINENT AD CONDITUM VALDIVIAE.

CANTUS.

In Valdivia infestata
 Ab advenis rebellibus Olandrii: e
 Quo, ex una parte Flandriae
 Ansi fures venere cum armata,
 Hispana gens cum duce
 Ex Albae domo Antonio generali,
 Comissione regali,
 Decrevit arces instrui coeli luce:
 Ut reversi Sinnones
 Castella, armaque videant et leones.
 Ex ipsa domo Pater
 Prorrex tradidit Petrus ipsi filio,
 Quos dedit Lima auxilio
 Militum turbam; altrix eorum Mater:
 Hæc, ut caput regnorum,
 Ex qua sunt providenda necessaria,
 Debet terram et maris
 Hominum vi defendere, et armorum,
 Sui mandato Proregis
 In totum obediendi, jussu Regis
 Prorrex, cujus officium
 Datum est illi, ut regat providenter,
 Aliquando violenter
 Conficere etiam debet beneficium:
 Quia sui commoda amantes,
 Ad bella necessaria dessunt multi,
 Qui, pro occasione occulti,
 Aut timent, aut sunt homines vagantes;
 Quos, justum est, violentia
 A Principe compelli sua potentia.
 Alios, vitis imbutos
 Ad latrocinia furtaque inclinatos,
 Decet esse aligatos,
 Et ad bellicas pugnas absolutos:
 De quibus liberata
 Jam exultavit gaudio omnis creatura,
 Et ab illis secura
 Erit Proregi beneficio grata;
 Etiamque clausæ portæ
 A clavibus non erunt falsis tortæ.
 Quis est insane agressus
 Loqui de impositione tributorum?
 Cum rex inimicorum
 Tot bellis est necessitate oppressus:
 Haec occasione urgente

Hostium Hispaniam Indosque infestantium,
Hominum est errantium
Excusare se velle sine mente:
Dare est melius christiano,
Quam expoliari in totum a tirano,
Si ad tempus, Princeps forte.
Aliquid petit pro necessitate,
Vobis met petit, date,
Et fruimini libenter bona forte;
Quia nova construendo,
In vestrum adiutotium valde intendit.
Vosque et vestra defendit
Futura contingendi precavendo:
Si altas puppes videtis
Portum arces, et alia, quare fletis?
Minora militaria
Per terram, arma, portus defendendo
Dispersit; et construendo
Castellum in Arica; tormentatia:
Pro armorumque exercitiis
Omnibus annis festis ipse in foris.
Ad usum boni moris
Agminibus vos instruit in militiis,
Ne hostes deventurii
Militiæ vos expertis sint victuri.
Siquidem probæ actiones
Duriora corda movent ad amorem,
Sui servando decorem
Vestite in sanas vestras intentiones,
Et illi estote grati,
Ne incidatis in vestræ culpæ pœnas,
Locutionumque habenas
Comprimite, quia eritis damnati:
Quoniam qui damnum præbet,
Aequo jure subite pœnam debet.
Corde, et animo bona
Esse facta censetis a Prorege;
Set vestri sunt in grege,
Qui ferunt aspere ad juvamen dona:
Isti vero sunt pauci,
Qui clara contraveniunt rei judicia,
Sed tanta pro malitia
Erunt ab aliis æstimati nauci:
Quia facile loquaces
Veritate capiuntur, ut mendaces,
Si in volatilium foro
Aves consonant Solem cœli amantes,
Ubi ei gesticulantes
Tamen victi coraces sunt in choro,
Vulgo in pejore humano

Quid mirum, quod gesticulentur ulli?
 Et Principii nonnulli
 Aversi sint indicio valde insano?
 Sed quid de his, ut fatuæ
 Noctuæ, manebunt apud gentes statuæ.
 Immortali in memoria
 Proregem Regna Suris hæc tenebunt,
 Et gentes non debent
 Valdiviæ conditum pro vera historia:
 Et tempora futura
 Mira gestorum ejus indicabunt,
 Laudeque cum cumulabunt
 Boni, atque mali pro vigilia, et cura;
 Quia se inveniunt defensores,
 Hostiumque ab inanitione non offensos
 Quæ sine Deo moventur?
 Aguntur, fiunt, et corde cogitantur?
 Quæ sine Deo operantur?
 Omnia sub voluntate Dei tenentur:
 Tributa regum mundi,
 Jure animaque belli ad occasiones,
 Et Principum actiones,
 Cælum, terram, et omnes res profundi
 Regit, atque gubernat
 Dominus Deus, qui super omnia regnat.
 Imperium belli gerens
 Antonius ferro valens, et famosus,
 Juvenis bellicosus
 Turbam traditam classi secum ferens,
 Tensoque signo regio,
 Suris undas vigore naviumque rumpere
 Atque ventos dirumpens
 Salvit et portu cum conatu egregio:
 Ad Valdiviam condendam
 Jectis castellis, templisque munienda.
 Divina providentia
 Armata ingenium navium fuit provisa
 Vero illustri commissa
 Experti cum Proregis assistentia:
 Ratis duodecim fortes,
 Constructæ militaribus tormentis,
 Cum aliis instrumentis
 Atque bis mille militis consortes,
 Quibus est fama et decor,
 Chillenum navigando incutiunt æquor.
 Non invocant favorem
 Deorum (ut antiqui figurabant)
 Omnes, enim, portabant
 Cordibus fidem, atque Dei decorem:
 Haeticæque Harpiæ

In posterunt valebunt vil in nostra,
Quia nostrum navium rostra
Subemergent suos juvamine Mariæ;
Et milites cælestes
Damnificas Dei jussu, extinguet pestes.
Non fuit in oblivione
Frates mitti ad necesse, vigilante
Duce, et multa parante,
Joannis a Deo nova e Religione
Cujus viri excelentes,
Chirurgique famosi in civitate
Amore et charitate
Succurrunt semper languidos dolentes:
Et sua chirurgia utendo
Infirmos levant a dolentia ungendo.
Juvant ad opus bonum
Francisci pauper humilis Religio,
Quæ cum Christi vestigio
Docet, adipiscendo cæli donum:
Doctique e societate
Patres Jesu perfectæ vitæ exempla.
Ad continuanda templa
Pro comitatu vadunt voluntate,
Ut doceantur christiani
Vincunturque armis Fidei luterani.
Istæ duæ Religiones
Symbola secum portant ad pendenda,
Ut ad Dei sacra audienda
Pulsetur et pro tempore, ad sermones;
Satisque ornamentorum
Cum calicibus fenent, et hateis,
Arcisque cæreis plenis,
Ad oblationem Dei sacrificiorum;
Ut quæ antea silva inculta
Ornata maneat a christianis culta,
Quo casu singulari
E incommodis, et Indi refugientes
Amicitiam cupientis
Diligent Regem, qui est dignus amari;
Etiam et noster Princeps
Mare securum ab infestatione,
Damno, et altrectatione
Abebit Regnaque opulenta deinceps:
Pro quibus detur victoria
Limæ, Proregi laurus, Deoque gloria.

SONETUS AD IDEM.

Valdiviam inficiente infesto grege
 Jam ad vindicta Hispanorum grex
 Arma paravit, etiamque Prorex
 Quia pendet tanta cura de Prorrege:

In illos qui sunt usi mala lege
 Christiana dat juvamen bona lex,
 Hispanusque Valdiviæ locum Rex
 Condi jussit, divino annuente Rege:

Ad hoc parata Lima Regni motrax
 Classim expediens fortem de matrice,
 Bis mille viros fortes gubernatrix

Illuc dimissit pro gubernatrice,
 Chillenaque nostrorum patria amatrix
 Co¹ recepit illos pro amatrice.

AD CONDITUM VALDIVIAE CUM ARCIBUS ET OMNIBUS NECESSARIIS.

CANTUS.

Cantum novum cantemus,
 Sunt enim porta nova maravilia,
 Pro curaue et vigilia
 Antonio duci lautum etiam demus;
 Qui juvenile ætate
 Imitans Albæ domus duces claros,
 Gubernatorum phatos,
 Omnia adimplevit cum maturitate:
 Mari, terraque fecit
 Mandata patris, miraue perfecit.
 Valdiviæ; generalis
 Digne a Prorege patre dux electus,
 Ab omnibus dilectus,
 Portum obtinuit, ferro Marti æqualis.
 Vix vasa tuta accedunt,
 Prius quam sint harpaginibus ligata,
 Tonant præludunt grata
 Tormentis militaribus, non lædunt:
 Et milites suo more
 Tonant, præludunt armis cum clamore.
 Sed vocibus ligatis
 In portu tutis, ac securis pridie

1 No se entiende el original.

Descenderunt postridie
Ex eis ad terram, gratibus Deo datis,
Gaudo et exultatione
Omnes pleni conveniunt ad concilia,
Et concernendo utilia
Castella incipiunt sive cunctatione;
Ne deventuri extranei
Invadans intro ad classim subitanei.
Omnia quam necessaria
Ut minora sint illis detrimenta
Et commoda instrumenta
Quamplurima portarunt operaria:
Nemine discrepante,
Pariter omnes juvant et laborant,
Dum sacerdotes orant,
Antonio generali vigilante,
Multaque praeveniente,
Ad opus super illos intendente.
Mancchante hac occasione,
Princeps erat Indorum, qui xp̄ios
A suis amari Hispanos
Conabatur verissimo sermone;
Unde in eum seditiones
Repentinæ inter illos ortæ fuere,
Tellaque paravere
Aliquos excitando contentiones:
Quæ fuit audacia vana,
Quia venit super illos gens hispana.
Paucos esse tenebant
Nostros indi; et prætextu amicitiarum,
Super rem incidiarum
Dolis captionibusque intelligebant:
Sed Dux ad rem intendem,
Festinans valde, exercitum componens,
Arma in castellis ponens,
Etiamque aliquos ibi comprehendens,
Jussit illos torqueti,
Si nolint planum veri confiteri.
Isti prebendi ad faciem
Cotam omnibus fantur, occultorum
Quatuor millia virorum
Inter silvas manere indorum aciem:
Etiamque bipartitos
Fortes juvenes esse insidiatores,
Peritos captatores,
Lanceis, et aliis bene armis munitos,
Impetum faciendi ergo
Subitaneum, non facie, sed a tergo:
Quibus dictis, solvuntur,
Et fientes isti ad insidiantes pergunt,

Lachrymasque non tergant,
 Sed perterriti ad illos sic loquuntur:
 Vidimus hispanorum
 Valdiviæ turbas; quid ergo facietis?
 Copias eorum tenetis,
 Atque præstantias virium et armorum:
 Diligite christianos,
 Et mittite in Letheum luteranos.
 Ibis auditis, noluere
 Invadere pro tunc in adunatos,
 Sed solum disparatos
 Ullos capere visos decrevere;
 Quia a sua natione tota
 Jam ex antiquis noscitur hispana,
 Quæ ab alia gente humana
 Armis etiam, roboribusque est nota;
 Impetusque essent vani
 Invasionum, quia multi erant hispano,
 Pro quo casus trophæo
 Multis diebus nostri celebrantis
 Festa, et sacra cantantes,
 Gratias iterum omnes agunt Deo:
 Clerici et religiosi
 Ibi super doctrinam animarum,
 Et salutem illarum
 Intelligunt solliciti, ac studiosi;
 Sacramenta exercendo,
 In contionibusque etiam edocendo.
 Postea tenera tendens
 Cæsar in factis, save dux benignus,
 Toli nomine dignus.
 Fortia per campos agmina protendens,
 Sub Hispaniarum rege
 Condendæ urbis, ad tempus, locum legit,
 Et iuramentum egit,
 Solito more hispano coram grege,
 Quamvis difficultates
 Dabant hyemales, pliviæ et tempestates,
 Corral portum construxit,
 Refugium navium, forticum castello
 Armis onusto, et bello
 Quo fatis numerosam turbam duxit:
 Insula in Constantina
 Castellum, ædes, templaque levavit,
 Copiasque ibi aplicavit,
 Ne viri imbrum algerent cum pruina:
 Quoddusque, annuente Deo,
 Perficiantur in vere omnia trophæo.
 In rudeto contiguo
 Juxta aquas, Bonifacii antiquo Morro,

Non prætermittam porro
Silentio arces dispositas pro ambiguo;
Quas pro eventu quocumque
Judicio jussit erigi maturo,
Ut, tempore futuro,
Venientem feriant nostri hostam utrumque;
Conditusque hispanorum
Permaneant contra audacias aversorum.
Non solum contra hostes
Castella in portu foris sunt munita,
Secura et bipartita,
Ut in posterum maneant clausi portes.
Sed contra naturales
In terra continenti sunt formata
Armis alia gravata;
Quia cuncti sunt aversi capitales:
Tutusque est diligenter
Vivere, cauteque, quam confidenter.
Noscuntur olandeses,
Qui sunt ad latrocinia et furta proni,
Et nunquam fuere boni
Damnificando hispanos philipenses;
Cupidineque moti
Ultra mare copiesi quaerunt nantes
Pances longe habitantes,
Qui ab Hispaniæ suppetiis sunt remoti,
Quia semper fuere victi
Armis æquis, a vestris, seu conficto
Indique etiam noscuntur,
Qui, factis amicitiiis cum hispanis,
Utuntur verbis planis,
Simulque etiam captionibus utuntur;
Qui, et quamvis non acerbi,
Sed pacifici nostri se obtulere,
Receptique ab eis fuere,
Tamen cogniti sunt diri, et superbi:
Oblataque occasione,
In amicos invadunt pro occasione.
Totis in diebus illis,
Nostri se occupaveri edificando,
Rebusque operam dando
Munimen confecere in luna aprilis
Cuadragesimo quinto
Hoc anno sexcentesimo cum mille,
In opulento Chile,
Regni Hispanorum copiis circumcincto;
Quia portus occupari
Ab hostibus non possit terra, et mari.
O silva inculta, foelix!
Te conditurus venit hispanus,

Ne haereticus tyrannus
Possideat te, nec jam indus infoelix:
Religioque christiana
Elevat templum Christum publicando,
Incolasque advocando
Invitat illos cum doctrina sana,
Ut ea salvificentur,
Et non sua pertinacia condemnentur.
O milites foelices!
O Antonii generali foelix quoque!
Qui cuncti ab hoste utroque
Patrias ambas defenditis matricem:
O foelix etiam Lima!
Quae obediendo in mandatis tuo Prorregi
Fuisti fidelis regi
Juvamina offerendo; mundi prima,
Et opposita audaciis
Hostium, nos liberaſti a ſuis fallaciis.
O Rex Fidem defendens!
Qui haereſiis extinguendo improbitatem,
Indorum caecitatem
Illuminas cum Christo, non offendens;
O Prorrex perulensis!
Qui, cum conatu, ſtudio atque labore,
Et animi vigore,
Poſuiſtis in ſilvis regia arma condensis:
Vos omnes poſſideatis
Dei gloriae proemia, quae deſideratis.
Jam militum quam ſatis
In Valdivia, quamplurimunque armorum
Et abunde ciborum
Remanet tandem omnibus paratis:
Cum ſubito tonando
Ductrix levat harpagines; et vento
Tendit vela elemento,
Vaſamque illam ſequentur navigando;
Et Hector vir cum lauro
Aricam petit regio pro theſauro.
Puppes venti vigore
Juvat; recedunt longe inde procellae:
Non pluit, ſed patent ſtelae,
Tonantque alibi fulgora furore:
Nunquamque a ſolis ortu
Talem uſque ad occaſum brevitae,
Coelique claritatem
Viderunt nati Aricae in fruendo portu,
Ubi argentum recepit,
Laetusque Limam verſus viam incepit.
Non contraria fortuna,
Sed favorabili adeo foelix venit,

Et breviter invenit
Portum, favere Deo, solemque, luna:
Videmus eum ovantem
Reversum e Valdivia; spiritalia
Præmia, atque temporalia
Apud Deum, Regem, patremque lucrantem,
Qui est dignus destinari,
Et laudibus et præmiis cumulari.

SONETUS AD IDEM.

Flos porti domus Albae, signo Crucis
Viridi ornatus, nullus sibi aequalis,
Antonius cum imperio generalis
Aestimans inimicos practio nucis;

Cum commissione generalis ducis
Valdiviam petit vi classis regalis;
Et, ubi nunquam visus casus talis,
Fecit mira splendore coeli lucis:

Portuque obtento jam, nostri repente
Tradunt labori se; qui præstantiores
Viribus juvant reliqua cum gente;

Ibi antecedent caeteris juniores;
Et bene arces munitas, Deo volente,
Conatu confecere conditores.

FINIS.

INDICE DE LOS LIBROS

I

AUTORES CUYA VIDA I ESCRITOS SE EXAMINAN EN ESTA OBRA.

A.

Aguilar (Fr. Antonio)

—Razon de las noticias de la provincia de San Lorenzo
mártir de Chile, etc. M. S., 1742.

Aguilera (Fernando)

Sermones, M. S., 1630?

Aguirre (Fr. Ignacio)

De Ecclesiae. M. S.

Aguirre (Fr. Miguel de)

I.—Apolojético en defensa del valeroso i prudente marqués
de Mancera. *Imp.* Lima?

II.—Apolojético en favor del doctor don Francisco de Avila.
Imp. Lima?

III.—Poblacion | de Baldivia. Mo- | tivos y medios para |
aqvella fyndacion. Defen- | sas del Reyno del Perv, para
resistir | las inuaciones enemigas en mar y | tierra. | Pazes
pedidas por los in- | dios rebeldes de Chile, acetadas y
capitv- | ladas por el Gobernador: y estado que tienen
hasta nueue de abril del año de 1647.... *Lima*, 1647, 4.º.

Al fin de la obra se encuentra un Nvevo | aviso que | sobrevino de Chile | despues de escrita esta
Relacion, del | castigo que se á y do continuando en | los rebeldes, y otros sucesos, | desde 9. de
Abril hasta | 11. de mayo, de 1647.

Alday i Aspée (Manuel de)

- I.—Oracion que el Illmo. Sr. Dr. D....., del Consejo de S. M. Obispo de Santiago de Chile, dijo en esta Santa Iglesia Metropolitana de la Ciudad de los Reyes la Dominica Infraoctava de la Epifania 12 de Enero de 1772, en la Apertura y Solemnidad con que se dió principio al Concilio Provincial, a que concurrió como uno de sus Sufragáneos. *Lima*, 1772, 8.º.
- II.—Oracion que el Illmo. Sr. Dr. Don....., dijo el dia 4 de Enero de 1763 en la Iglesia Catedral con que dió principio al Synodo Diocesano que celebró para el gobierno de su Diócesis. Sácala a luz él mismo. *Lima*, 1772, 8.º.
- III.—Visitatio ad limina Apostolorum Illmi. D. D. Emmanuëlis de Alday Episcopi Chilensis, Catholicae Majestatis a Consiliis, etc., etc., 8.º, *Romae?* 1763?
- IV.—Pláticas, 1 vol. M. S.

Altamirano (Pedro Ignacio)

Jesus, | Maria, y Joseph. | Por | la Provincia | de Chile | de la Compañia | de Jesus, | en el pleyto | con | la Santa iglesia cathedral | de Santiago, de aquel distrito: | sobre | el diezmo que deben pagar | los Colonos, o Arrendatarios de las Tierras, que gozan | los Jesuitas en el Reyno de Chile. 4.º

[Sin año ni lugar de impresion].

Alvarez de Toledo (Hernando)

- I—Puren Indómito, *Leipzig*, 1831, 8.º.
- II—Araucana, M. S.

Amat i Junient (Manuel de)

—Historia geográfica, e Hidrográfica, con derrotero general correlativo al plan de el Reyno de Chile, que remite a nuestro monarca el señor don Carlos III, que Dios guarde, Rey de las Españas i de las Indias, su gobernador y capitan general... M. S.

Lib. Real, Madrid.

Antomás (P. Domingo)

- I—Arte | de | perseverancia final | en | gracia. Para que las almas | que aún no han pecado, i las que | despues del pecado hicieron verda | dera penitencia en alguna Mision | o Santos Exercicios, puedan | conservarse en gracia | hasta la muerte..... *Lima*, 1766, 24.º; *Madrid*, 1867.
- II—Christianus huyus saeculi illuminatus per Epistolam D. N. J. C. Apocalipsis. *Imp?*

Arapil (Salvador de)

—Diario en solicitud de los nuevos españoles de Osorno.... M. S.

Arbol (P. Juan del)

I — Controversia scholastica de Merito theologico, 1 vol. 8.º

B. Rec. Dom.

II — Controversiæ scholasticæ de Gratia actuale, sive auxiliis divinæ gratiæ, & auctore sapientissimo patre Joanne del Arbol, primario theologicæ magister, anno Dom. MDCCLX. 1 vol. 8.º.

B. Rec. dom.

Avendaño (Francisco de)

—Señor: El jeneral don..., Procurador general del Reyno de Chile, dice: que conforme a las instrucciones que trae de su gobernador y capitan general don Francisco Laso de la Vega, son muchas i en varias i distintas materias de paz i guerra las proposiciones que viene hacer a V. M....

8 foj. en folio. Sin año ni lugar de impresion.

Azúa (Tomás de)

—Historia de Chile (?).

B.

Barrenechea i Albis. (Fr. Juan)

—Restauracion de la Imperial i conversion de almas infieles. M. S.

Barrera (Fr. Gaspar de la)

—Cursus universæ philosophiæ, dialecticam completens, disputationibus ac quæstionibus illustratus, 1. vol. 8.º M. S. 1706.

B. de la M.

Bel (Fr. Juan Bernardo)

I — Vida del siervo de Dios, devotísimo hijo de María Santísima, el venerable hermano Alonso Lopez de la Compañía de Jesus, que floreció en la provincia de Chile i ciudad de Santiago en el estado de humilde coadjutor temporal. M. S. que al parecer formaba parte

II — De los varones ilustres de la Provincia de Chile. M. S.

Bivar (Jerónimo de)

— Historia de Chile. M. S.

Véase Cerdas, núm. I.

Bodart (P.)

Tratatus de fide et charitas, 1638.

B. N.

Boza (Gerónimo)

—Laurea theologica. Imp. Venecia.

Briceño. (Fr. Alonso)

—Prima Pars | celebriorum controversiarum | in Primum Sententiarum Ioannis | Scoti Doctoris subtilis Theologorum | facile Principis. | *Matriti*, 1638, folio; 2.º vol. *id.*, 1642.

Brizeño (Fr. Diego)

—Sermon de la Asuncion gloriosa de la Reyna de los Angeles, Maria, predicado en la iglesia de Alarcon de Madrid. *Madrid*, 1692.

Bueno (Cosme)

I—Descripcion de las provincias del Obispado de Santiago. *Lima*, 1774? 16.º *Lima*, 1873, 8.º (*Colec. Odr. t. III; Coleccion de Hist. de Chile*, t. X, 1876).

II - Descripcion del Obispado de Concepcion. *Lima*, 1774? 16.º *Lima*, 1873, 8.º (*Colec. Odr. t. III*). *Id.*, *id.*

C.

Caldera (Fr. Agustin)

I—Recuerdos para conservarse fiel a Dios. M. S.

II—Compendio de la vida de Sor Ignacia. M. S.

Calderon (Melchor)

Tratado | de la impor- | tancia y vtilidad que ay en- | dar por esclavos a los | Indios rebelados | de Chile. *Madrid*, 1607? 4.º.

Campusano (Antonio)

—Romance en loor de Fernandez Campino. M. S. al frente de la *Descripcion del Obispado de Santiago*.

Cannones in universam Aristotelis Philosophiam, sive prima scientiarum elementa a sapientiæ, etc. 2 vols. 8.º (*B. Rec. dom.*)

Cano (Fr. Francisco)

I—Oracion | tñebre dicha en | las exequias funerales, que la | Casa de Observaciones de Predicadores de | Chile hizo a su difunto Fundador | el M. R. P. M. F. | Manuel de Acuña, etc. *Lima*, 1782, 8.º.

II—Oracion fúnebre dicha en Santiago el 12 de agosto de 1798 en las exequias de la monja Rojas. M. S.

Canto encomiástico en honor de los furibundos lomeños del gran Rejimiento del Lazo, por la destreza con que lo manejan en la famosa batalla de las Lomas, el día 20 de set. de 1807. M. S.

Cardena (Juan)

I—Historia de Chile? M. S.

II—Relacion autorizada de la tierra y costas que ha descubierto el mui magnífico señor Pedro de Valdivia, etc. M. S.

Caro de Torres (Francisco)

I.—Relacion de los servicios que hizo a su magestad del rei don Felipe segundo y tercero, don Alonso de Sotomayor, del Consejo de guerra de Castilla, etc. *Madrid*, 1620, 4.^o *Santiago*, 1864.

(Colec. de Hist. de Chile).

II.—Historia de las | Ordenes Militares de Santiago, Cala | -traua, y Alcantara desde su fundacio | hasta el Rey Don Felipe Segundo, etc. *Madrid*, 1629, fol.

Carrillo de Ojeda (Fr. Agustin)

I.—Sermon | de los festiuidades | sagradas en compen- | dio evánjelico unidas | el día tercero de la Pascua de Esp- | ritu Santo en el hospital | desta ciudad: | y último del Santísimo Sacramento | de la Eucharistia en Jubileo de qvarenta horas. | *Lima*, 1646, 8.^o

II.—Relacion de las fiestas que celebró la ciudad de Santiago en honor de San Francisco Solano, etc. *Imp.*

[Córdoba y Salinas, Crónicas]

III.—Relacion de las pazes ofrecidas por los indios rebeldes del Reyno de Chile, acetadas por el Sr. D. Martin de Mu- xica, caballero del horden de Santiago. M. S. 1648.

Carvallo y Goyeneche (Vicente)

—Descripcion histórico-geográfica del Reyno de Chile. *Santiago*, 1875-1878, 8.^o.

Tomos VIII, IX i X de la Coleccion de Historiadores de Chile.

Córdoba i Figueroa (Pedro de)

—Historia de Chile. *Santiago*, 1862.

[Colec. de Hist. de Chile, t. II]

CONSULTUM | pro veritate | super validitate Electionis | in
 Proventialem | Adm. R. P. Mag. FRANCISCI FUEN-
 TES | Ordinis Patrum Eremitarum S. AGUSTINI, | Pro-
 vintiae Chilens. *Romae*, MDCCLVII, 8.º. Ex Typographia
 Rev. Camerae Apostolicae.

Corral Calvo de la Torre (Juan)

—Expositio ac explanatio omnium legum Recop. Ind.
 M. S. (3 vols. en folio).

Cortes (Pedro)

—Informacion de la guerra de Chile, etc. *M. S.* 1598.

Cortes de Monroy (Juan)

I.—Señor: La obligacion de cualquier vasallo, dize, etc.

[6 fs. en fol., sin fecha ni lugar de impresion].

II.—Respuesta a las tres dudas, etc. *Madrid*, 1625.

Covarrubias (Frai Ildefonso)

—Philosophia, 1 vol. 8.º M. S.

[B. de la M.].

Cruz (Luis de la)

I.—Viaje a su costa del alcalde provincial del muy ilustre
 cabildo de la Concepcion de Chile, *Buenos-Aires*, 1835,
 8.º mayor. (Tomo I, *Coleccion de obras y documentos relati-
 vos a la historia antigua y moderna de las provincias del
 Rio de la Plata*.... por Pedro de Angelis).

II.—Tratado importante para el perfecto conocimiento de los
 indios peguenches, segun el orden de su vida. *Buenos-Ai-
 res*, 1835, 8.º mayor. (Id..... id.).

Cruz y Bahamonde (Nicolas de la)

—Viaje de España, Francia, e Italia. *Madrid*, 1806. 14
 vols. 16.º.

Cruzat (P. Claudie)

—Tractatus theologici scholastici de visione, voluntate
 et Trinitate, elaborati, primus et ultimus a...; alius vero
 a P. Ignacio Arcaya, uterque Sacrae Theologiae professores
 meritiissimi in Colegio ac Universitate Jacobopolitana
 Societatis Jesu, 1702, 1703, 8.º.

B. Eyzag.

Cursus Philosophia scholasticæ, 1723, 4 vol. 8.º (B. N.)

D.

De la Sal (Fr. Florian)

Soneto en honor de don Francisco Nuñez de Pineda
i Bascuñan.

Imp. al frente de Cautiverio yella.

Delgado (Fr. Benito)

—Diario del R. P..... capellan de la expedicion que se
hizo para el descubrimiento de los Césares.

(Gay, *Documentos*, t. I, páj. 431).

De Rethoricae facultate. 16.º

B, Recolec. domi.

Descripcion y cosas notables del Reyno de Chile para cuando
se trate en el año de 1655 del notable levantamiento
que los Indios hicieron en él. M. S.

Lib. Real, Madrid.

Descripcion de la vida del hombre. M. S.

Despedida de la Compañía de Jesus al Reyno de Chile, y
ciudad de Santiago. M. S.

Diario del viaje emprendido para la visita episcopal de la fron-
tera de Concepcion, Valdivia y Chiloé por tierra, por el
Ilmo. Sr. D. Francisco Josef de Maran, etc., 1787. M. S.

Diaz (Fr. Sebastian)

I—Noticia general | de las cosas del mundo | por el orden
de su colocacion. | Para el uso de la | Casa de los Señores
| Marqueses de la Pica, | y para instruccion comun de
la | Jubentud del Reyno de | Chile | Primera Parte. |
Lima, 1783? 8.º.

Id. Segunda parte, M. S. .

II—Descripcion | narrativa de las | religiosas costumbres
del M. R. P. | Mro. Fr. Manuel de Acuña, primer | prior
de la Casa de Observancia | de Nra. Sra. de Belen, orden
de pre- | dicadores de Santiago de Chile, | que hace el P.
Fr. Sebastian Diaz, | su sucesor para recuerdo exem- | plar
de los religiosos de este con- | vento, y edificacion del
pue- | blo christiano. *Lima*, 1782, 8.º.

III—Vida de Sor María Mercedes de la Purificacion, en el
siglo Valdez, relijiosa dominicana del Monasterio de San-
ta Rosa de Santiago de Chile. M. S.

IV—Manual dogmático y polémico. M. S.

V—Tratado contra la falsa piedad. M. S.

Dibujo de una alma que puesta en los crisoles purgativos camina por la muerte mística a la union pasiva con Jesucristo. Trabajo de un contemptible sacerdote para luz de las almas que S. M. pusiere en esta felicidad. Año de 1798. *M. S.*

Disputationes in universam Aristotelis Metaphysicam. 1 vol. 8.º (B. N.)

Duarte (P. Baltazar)

Commentaria in Thom. M. S. (B. N.)

E.

Echaurren (José Francisco)

—Philosophia eclectica ad mentem et methodum celeberrimum nostri aetatis philosophorum comparata et in adolescentium regalis Caroline familiae Jacobopolitanae urbis chilensis usum. *M. S.* (B. N.)

Eguia y Lumbe (Jorje de)

—Señor: El castellano don.....por haber servido a S. M. treinta i cinco años.....vengo a ponerme a los piés de V. M. i en su real mano la inclusive descripcion, medios i resúmen de un largo i nuevo desvelo, intitulado, *Ultimo desengaño de la guerra de Chile*, etc. *Madrid*, 1664? fol., 16 pajs.

Eraso (Domingo de)

I—Relacion y advertencias del capitan....sobre la variedad de algunas opiniones que hacen dudosa la determinacion de los medios para la pacificacion del dicho Reyno, cuya satisfaccion consiste en la demonstracion y prueba de las razones que la experiencia muestra y se deben considerar.

9 pájs. en folio, sin fecha ni lugar.

II—Memorial, etc. *Id.*, *id.*

Erauso (Catalina de)

—Historia de la Monja-alferez, *Paris*, 1829, 24.º; *Mexico*, 1653; *Barcelona*, 1838, 16.º; *Lima*, 1875, 8.º (*Colec. Odr.*)

Ercilla y Zúñiga (Alonso de)

—La Aravcana. Primera parte. *Madrid*, 1569, 8.º (Brunet, *Catálogo de Azara*); *Salamanca*, 1574, 8.º (Salvá); *Anvers*, 1575, 12.º; *Zaragoza*, 1575 (Alvarez y Baena); *Zaragoza*, 1577, 8.º.

Gallardo, *Ensayo de una Bib-esp.*, *Lisboa*, 1582, 12.º.

Primera y segvnda parte de la Aravcana, *Madrid*, 1578, 4.º; *Id.*, *id.*, *id.*; Segunda parte de la Aravcana, etc., *Zaragoza*, 1578, 8.º; *Lisboa*, M.DLXIX, 12.º Primera y segvnda parte. *Anvers*, 1586, 12.º.

Primera, segvnda y tercera Partes de la Aravcana, *Madrid*, 1590, 8.º; *Barcelona*, 1592, 12.º (Gallardo); *Id.*, 1592, 8.º; Perpiñan, 1596; *Antuerpiae*, 1597, 12.º; *Madrid*, 1597 (Ferrer del Rio); *Madrid*, 1610, 8.º; *Madrid*, 1632, 8.º; *Madrid*, 1733, folio; *Madrid*, MDCCLXXVI, 2 vols. 8.º, Sancha.

Hailey tradujo al inglés algunos trozos. *London*, 1782, 4.º; *Lyon*, 1821, 4 vols. 18.º (Brunet); *Paris* 1824, 8.º *L' Aravcana*, poeme heroïque, traduit par Gilibert de Melhiac, *Paris*, 1824, 4 vols. 18.º; *Madrid*, 1828, 2 vols. 16.º *Madrid*, 1851, 8.º (láminas); *Id.*, 1851, 8.º (Ribadeneira) *Lyon?* 1862? 8.º; *Madrid*, 1866, 2 vols. 8.º

Hai algunos trozos de Ercilla en los *Elogios en loor de los tres famosos varones, etc.* de Gabriel Laso de la Vega, Zaragoza, 1601, 8.º. Tomos IV, V i VI de la *Bib. española* impresa en Gotha, 1805, 11 vols. 12.º; *Bibliotheca castellana portuguesa y provenzal* por D. Henrique Schubert, *Leipsique y Altenburgo*, MDCCCIX, t. I, 8.º mayor. *Poesias sueltas castellanas* ordenadas por D. Manuel Josef Quintana. *Segunda parte, Madrid*, 1830, 8.º

Escalona Agüero (Gaspar de)

I—Gazophilatium | regium | perubicum. *Matriti*, 1675, fol. 1775, fol.

II Del Oficio del Virey. M. S.

Escudero (P.)

— Poesías sueltas (*Bosq. hist. de la Poes. chil.*)

Espifueira (Fr. Pedro Angel de)

I—Oracion | que | el Ilmo. y Rmo. Señor | D., | de la regular observancia de N. P. S. | Francisco. | Del Consejo de S. M. | Obispo de la Concepcion de Chile, | dixo | en la solemnísima funcion con que | el Concilio Provincial de Lima, dió principio a su | Segunda Sesion en la Santa Iglesia Metropo- | litana de dicha ciudad, dia 8 de No- | viembre de 1772. *Lima*, 1772, 8.º

II—Dictamen | que... expuso | al Concilio Provincial de Lima, sobre | el Punto VIII. de la Real Real Cédula, o Tomo Regio de 21. | de Agosto del año de 1769. en la Congregacion | pública, celebrada el dia 26 de febrero de 1772. *Lima*, 1772, 8.º

F.

Febres (P. Andres)

I—Arte | de la lengua general | del Reyno de | Chile. |
Con un diálogo chileno- | hispano mui curioso: | A que
se añade | la Doctrina Christiana, esto es, Rezo, Catecis-
mo, | Coplas, Confesionario, y Pláticas; lo mas | en Len-
gua Chilena y Castellana: | Y por fin | un Vocabulario
hispano-chi- | leno, y un Calepino Chileno- | Hispano mas
copioso. *Lima*, 1765, 8.º menor.

II—Gramática de la lengua chilena... adicionada y corregida
por el R. P. Fr. Antonio Hernandez Calzada... *Santiago*,
1846, 4.º menor.

III—Diccionario chileno-hispano... enriquecido de voces y
mejorado por el R. P. Fr. Antonio Hernandez Calzada...
Santiago, 1846, 4.º menor.

Fernandez Campino (José)

—Relacion del Obispado de Santiago de Chile, 1744.
M. S.

Fernandez Heredia (B.)

—Philosophia tripartita, 1754, M. S. (B. N.)

Fernandez Ortelano (Manuel)

I—Décimas joco-serias i lúdrico formales... a la Comedia
francesa. M. S.

II—Ensalada poética joco-séria, en que se refiere el naci-
miento, crianza y principales hechos del célebre D. Pláci-
do Arteta, compuesta por un íntimo amigo suyo, tan
ignorante de las cosas del Parnaso que jamas ha subido a
este monte, i aún apenas llegó alguna vez a sus faldas.
M. S.

III—A la Aurora de Chile. Cancion. (Nún. 3.º de la *Aurora*
de Chile, 1812).

Ferreira (Francisco)

I—Panegyrico | de la lvz | de los doc- | tores. Avgustino. |
Lima, 1654, 8.º

II—Sermon de Santa Ana, en su iglesia parroquial de San-
tiago de Chile. *Lima*, 1654, 4.º

Ferrufino (P. Juan Bautista)

I—Carta anua de Chiloé. M. S.

II.—Relacion sobre la entrada del marqués de Baides en Chile. M. S.

III.—Vida del P. Melchor Venegas. M. S.

Figueroa (Tomás de)

—Diario puntual y manifiesto de las novedades ocurridas en la persecucion de los indios rebeldes de la jurisdiccion de la plaza de Valdivia que por disposicion de la Junta de guerra se convocó y presidió el señor don Lucas de Molina... se confirió al capitan de infantería don... y dió principio el dia tres del mes de octubre del presente año de 1792. *M. S.* 1793.

Flores de Leon (Diego)

I.—Señor: El maestre de campo....., caballero de la órden de Santiago, dice: que de treinta i siete años que ha que sirve, etc.

24 pájs. en folio. El ejemplar del Museo Británico que conocemos se encuentra sin año ni lugar de impresion.

II.—Preguntas que se | propusieron al maestre de campo | Don....., Cavallero del Abito de Santiago | acerca de la defensa y fortificacion del Perú i sus costas | i lo que a ellas responde.

12 pájs. en folio. Sin año ni lugar de impresion.

III.—Memorial. *Once fojas en folio, sin fecha ni lugar.*

G.

García (Antonio)

—Historia de Chile. M. S.

Referencia de Perez García:

García (P. Ignacio)

I.—Desengaño consejero, *Lima*, 1754, 8.º.

II.—Respiracion | de el alma, | en afectos pios. | Que han de ejercitarse en | cada uno de los Meses y Fiestas del año, | para dar la mayor complacencia, que se | pueda, a nuestro adorable Dios; y assi | conseguir méritos, y copiosa gracia | en esta vida, y gloria gran- | de en la otra. | Parte I. | Contiene los seis primeros meses del año.... *Lima*, 1755, 8.º

III.—Cultivo | de las virtudes | en el | paraíso del alma, | á fin | de conseguir grandes méritos, | y abundante gracia, y gloria. | *Barcelona*, 1759, 8.º

Garcia (P. Joseph)

—Diario del Viaje y navegacion hecho por el padre....., de la Compañía de Jesus, desde su Mision de Kaylin en Chiloé hácia el sur. Año 1766. Publicado en aleman por Von Murr (*Nachrichten, etc.*) con el título de Des P. Joseph Garcia, aus der Gesellschaft Jesu, Tagebuch der Reise und Schiffarth von seiner Mission auf der Inseln Kaylin, im Archipelagus von Chiloé bis gegen Süd. Im Jahre 1766. Mit einer original Karte.

Garcia de Huydobro (Francisco)

—Nuevas | Ordenanzas de Minas | para el Reyno de Chile, etc. *Lima*, 1754, 4.º

Guevara (Bernardo)

—Romance, | de los siete ladrones que murieron a un | mismo tiempo | en la mina de la | señora doña María del Rosario Muchastegui | en Petorca el 24 de octubre de 1779. *Santiago de Chile*: junio 1824. Imprenta de Valles, por Perez, 8.º menor.

Gomez de Vidaurre (Felipe)

—Historia geográfica, natural i civil del reino de Chile. M. S.

Góngora Marmolejo (Alonso de)

—Historia de Chile desde su descubrimiento hasta el año de 1575. (*Memorial histórico español*, t. 4.º *Madrid*, 1850; *Coleccion de historiadores de Chile*, t. 2.º, *Santiago*, 1862).

Gonzalez de Agueros (Fr. Pedro)

—Descripcion historial de la Provincia y Archipiélago de Chiloé, *Madrid*, 1791, 8.º

Gonzalez Chaparro (Juan)

—Carta del P.... de la Com | pañía de Jesus y de la Vice-provincia de Chile, para el P. Alonso de Ovalle y del Manzano | de la misma Compañía, Procurador General en Roma en que le da cuenta del lastimoso suceso del | terremoto que hubo en la ciudad de Santiago de Chile en Indias.

En *Madrid*, por Diego Diaz de la Curera, Año 1648.

2 pájs. en folio.

Gonzalez de Najera (Alonso)

—Desengaño y reparo de la guerra del Reino de Chile, etc. *Madrid*, 1866, 8.º

Colec. de Docum. inéd. para la hist. de España, t. XLVIII.

Goscueta (Miguel de)

—Exploracion de la costa de Valdivia al Magallanes.
M. S.

H.

Havestadt (P. Bernardo)

- I—Chilidugu | sive | res chilenses | vel Descriptio Status tum naturalis, tum ci- | vilis, cum moralis Regni populique Chilensis, | inferta suis locis perfectae ad Chilen | -sem Linguam Manuductioni, | Deo O. M. | Multis ac miris modis | juvante | opera, sumptibus, periculisque | ...1777, *Monasterii Westphaliae* Typis Aschendorpianis, 16.º, 3 vls.
- II—Reise nach Chili 1746 bis 1748, dessen swanzig jähriger Aufenthalt bis 1768, und sein Rückreise in Jahr 1770. *Halle*, 1810.

Historia de Chile.

Oralle declara que en su tiempo estaban para salir dos, de las cuales una era probablemente la de Rosales.

Hurtado (P. Domingo Javier)

—Vida del hermano Alonso Lopez, de la Compañia de Jesus. M. S.

Hurtado (P. Manuel)

- I—Sermon de la Resurreccion de Nuestro Señor Jesucrito, 1787. M. S.
- II—Sermon de la Natividad de Nuestra Señora, 1779. M. S.
- III—Panegyrico de la Inmaculada Concepcion de Maria, etc. 1778. M. S.
- IV—Oratio panegyrica in laudem S. Joannis Evangelistae in Seminario proclamata. M. S.

Hurtado de Mendoza (Alonso)

—Por | la ciudad de Santia- | go, y Reyno de Chile, de | quien es cabeza. | Con | el señor Fiscal. *Sin fecha ni lugar.*

I.

Irarrázabal (José)

—Sermon de la Concepcion de Maria Santísima, *Imp.*

J.

Jauregui (Melchor de)

—Sermon del Espíritu Santo predicado en la iglesia Catedral de la ciudad de Santiago de Chile, año de 1713, *M. S.*

Jesús María (Fr. Juan de)

—Memorias del Reino de Chile i de don Francisco Meneses. *Lima*, 1875, 16.º; *Santiago*, 1878, t. XI, *Colec. de Hist de Chile*.

Jorquera (Fr. Jacinto)

—Parecer en defensa del Ilustrísimo Señor D. Fr. Bernardino de Cárdenas, del Consejo de S. M. y Obispo del Paraguay. *M. S.* 1648.

L.

Lacunza (Manuel)

—La venida del Mesias en gloria y majestad. Observaciones de Juan Josaphat Ben-Ezra, hebreo cristiano: dirigidas al sacerdote Cristófilo. *Londres*, 1816, 8.º, 4 vols.; *Granada*, 1823; *Paris*, 1825, 12.º, 5 vols: edicion corregida particularmente en cuanto a las citas por P. de Chamrobert...*Mexico*, 1825, en latin; *Londres*, 1826, 3 vols. (Ackermann); The coming of the Messiah in glory and magesty: Translated from the spanish with a preliminary discourse, by E. Irving, *London*, 1827, 8.º, 2 vols; Compendio de la traduccion anterior hecho en Dublin en 1833, 12.º; traduccion italiana manuscrita. En la isla de Leon se hizo tambien una edicion pequeña e incompleta de la obra de Lacunza.

Ladrillero (Juan)

—Viaje al Estrecho de Magallanes. *M. S.*

Lastarria (Miguel)

I—Discurso económico *M. S.*

II—Reorganizacion y plan de seguridad exterior de las muy interesantes colonias orientales del Rio Paraguay o de la Plata. 1804. *M. S.* 2 vols.

Lazáregui

—Tractatus scholasticus de voluntate Dei. *M. S.* (B. N.)

Leon (Fr. Gregorio de)

—Mapa de Chile. (*Impreso?*)

Lillo y la Barrera (Nicolas de)

I—Sermon | en la procession, y | accion de gracias al glorioso
a- | póstol de la India San Francisco Xavier por el mi-
la- | gro que obró dando repentina salud a la hermana
Bea- | triz Rosa de San Francisco Xavier, Religiosa Car-
me- | lita Descalça, professa; Predicado en la Cathedral
de | Santiago, en la Infraoctava de la Concepcion, y fies-
ta | que celebran los señores Prevendados, en 13. | de
Diziembre de 1696. *Lima*, 1698, 8.º

II—Sermon de las glorias de San Agustin, *Lima*, 1648?

Lizarraga (Fr. Rejinaldo)

I—Descripcion y Poblacion de las Indias. M. S.

II—Sobre los cinco libros del Pentateuco. M. S.

III—Lugares de uno y otro Testamento que parecen encontra-
dos. M. S.

IV—Sermones de tiempo y Santos, tres vols. M. S.

V—Comento de los *Emblemas* de Alciato. M. S.

VI—Cartas. M. S.

Logica parva ad mentem artis Stagyrítæ elucubrata.

M. S. 1754. (B. de la M.)

Lopez (P.)

—Poesias satíricas. (*Bosquejo hist. de la Poes. chil.*)

Loubayssin de la Marca (Francisco)

—Historia tragi-cómica de don Enrique de Castro, *Pa-
ris*, 1617, 16.º

LL.

Llantos del Reyno de Chile. Imp. *Lima*, 8.º, sin fecha.

M.

Machado de Chaves (Pedro)

—Discursos políticos y reformation del Derecho. M. S.
1644?

Mackenna (Juan)

—Descripcion de Osorno. M. S. 1800.

Madariaga (Francisco de) y Francisco de la Sota

—Relacion del Obispado de Santiago de Chile y sus
nuevas fundaciones. M. S.

Mancilla (Pedro)

—Diario que practicó en la expedición que hizo a los parajes de la costa de Guayaneco, 1768. *M. S.*

Manzano Ovalle (Fraí Antonio Miguel del)

—Opúsculos sobre mejor derecho a la jurisdicción del beaterio de Santa Rosa. *M. S.* 1711.

Marín (Domingo)

—Estado de las misiones en Chile. *M. S.*

Marín de Poveda (Bartolomé)

— Señor, Don... Cumple el precepto que se le ha impuesto de orden de V. M. Referirá con la brevedad que acordare, como V. M. lo ha mandado, el caso milagroso acaecido en el Reyno de Chile. *Madrid?* 1701? (11 fs. en fol.)

Mariño de Lovera (Pedro)

— Crónica del reino de Chile, (*Colec. de Hist. de Chile*, t. VI, *Santiago*, 1865).

Martínez de Bernavé (Pedro Usauró)

I—La verdad en campaña, Relación histórica de la plaza, puerto y presidio de Valdivia, etc. 1782. *M. S.*

II—Reflexiones críticas-político-históricas sobre los nominados Césares; fundadas en una larga experiencia, manejo y realidad de su decantación. 1782. *M. S.*

Materiae Theologicae. M. S. 1689, 1 vol. 8.º (B. Nac.)**Méndez (Andrés)**

—Discurso sobre la Centinela del Reyno de Chile, *Lima*, 1641, 4.º.

Mendieta

—Poema descriptivo de la ciudad de Santiago.

Cita esta obra el historiador Pérez García.

Menéndez (Fr. Francisco)

—Diario de la segunda expedición a la laguna de Nahuelhuapi, etc, 1792. *M. S.*

Mendoza (Juan de)

—Poema sobre las guerras de Chile. *M. S.*

Merino (Fr. Pedro)

—Poema sobre las guerras de Chile.

En el *Libro del Consulado* se cita como impreso.

Merlo de la Fuente (Luis)

—Carta de los sucesos ocurridos en Chile desde 1606 hasta 1628. *Lima*, 1630, 4.º.

Millaleubu (Pancho)

—La Tucapelina. Decadas heroicas sobre la restauracion de su mision y estreno de su Iglesia. Año de 1786. *M. S.*

Molina (Cristóbal de)

—Conquista y poblacion del Perú, *Santiago*, 1873, 8.º

Colec. de doc. rel. a la hist. de América. Del Sud América.

Molina (Juan Ignacio)

I—Compendio della storia geográfica, naturale, e civile del Regno del Chile, *Bologna*. MDCCLXXVI. Nella stamperia di S. Tommaso d'Aquino. Con licenza de' Superiori, 8.º.

—Compendio de la historia geográfica, natural i civil del Reino de Chile. Publicado anónimo en Bolonia en 1771 i traducido por Narciso Cueto, *Santiago*, 1878, t. XI de la *Coleccion de Hist. de Chile*.

—Des Herrn Abts Vidaure kurzgezaszte geographische, natürliche und bürgerliche Geschichte des Königreichs Chile, aus dem Italienischen in Deutsche übersetz von E. J. J....Mit einer Chartre.—*Hamburg*, 1782. 8.º.

II—Saggio sulla storia naturale del Chili del signor abate Giovanni Ignazio Molina. In *Bologna*. MDCCLXXXII. Nella Stamperia di S. Tommaso d'Aquino. Con licenza d'Superiori. 8.º.

—Saggio sulla storia naturale del Chili di Gio. Ignazio Molina. Seconda edizione accresciuta e arricchita di una nuova carta geografica e dell' ritratto dell' autore. *Bologna* 1810. Tipografia de' fratelli Masi e com. 4.º.

—Versuch einer Naturgeschichte von Chili—Von Abbé J. Ignatz Molina. Aus dem Italiänischen übersetzt, von J. D. Brandis, Doctor der Arzneywissenschaft. Mit einer Landcharte. Mit Ehurfüratl, Sächsischer Freyheit, —*Leipzig*, bey Friedrich Gotthold Jacobäer. 1786. 8.º

—Compendio de la historia geográfica, natural y civil del Reyno de Chile, escrito en italiano por el abate don Juan Ignacio Molina. Primera parte, que abraza la historia jeográfica y natural, tradudida en español por Don Domingo Joseph de Arquellada y Mendoza. *En Madrid* por don Antonio de Sancha. Año M.CC.LXXXVIII, 8.º *Santiago*, 1878, t. XI *Colec. de Hist. de Chile*.

—Essai sur l'histoire naturelle du Chili. Par M. l'Abbé Molina. Traduit de l'Italien & enrichi de notes, par M. Gruvel. D. M.—*A Paris*, Chez Née de la Rochelle, libraire.—M.DCCLXXXIX. Avec Approbation et Privilège du Roi. 8.º

III—Saggio sulla storia civile del Chili del signor abate Giovanni Ignazio Molina. In *Bologna*. MDCCLXXXVII. Nella Stamperia di S. Tommaso d'Aquino. Con licenza de' Superiori. 8.º

—Geschichte der Eroberung von Chili durch die Spanier. Noch dem Italianischen des Herrn J. I. Molina. *Leipzig*, 1791, 8.º

—Compendio de la historia civil del Reyno de Chile, escrito en italiano por el abate don Juan Ignacio Molina. Parte segunda, traducida al español, y aumentada con varias notas por don Nicolas de la Cruz y Bahamonde. *En Madrid*. En la imprenta de Sancha. Año de MDDCXCXV. 8.º

—The geographical, natural and civil history of Chili. Illustrated by a half sheet of the country. With notes from the spanish and french versions; and an appendix, containing copious extracts from the Araucana of D. Alonso de Ercilla. Translated from the original italian, by an american gentleman. *Middletown*, (Connecticut) 1808, 8.º

—The geographical, natural, and civil history of Chili. Translated from the original italian of the abbé don J. Ignatius Molina.—To which are added notes from the spanish and french versions, and two appendixes, by the english editor; the first, an account of the archipelago of Chiloé, from the Description historial of P. F. Pedro Gonzalez de Agueros; the second, an account of the native tribes who inhabit the Southern extremity of South America, extracted chiefly from Falkner's Description of Patagonia.—In two volumes.—Printed for Longman, Hurst, Rees, and Orme.—1809. (*London*).

IV—Memorie di storia naturale lette in Bologna nelle adunanze dell'Istituto dall' abate Gioau-Ignazio Molina, americano, membro dell'Istituto Pontificio. *Bologna*. 1821. 8.º
Tipografia Marsigli. Con approvazione.

—The mineral productions of Chile, *London*, 1825, 8.º

Extract of Molina.

V—El Jovenado. M. S.

Moraleda y Montero (José)

—Viaje al reconocimiento de las islas de Chiloé, etc.
M. S.

Morales de Albornoz (Fr. Bernardino)

Declaracion, etc.

4 pájs. en folio. Sin año ni lugar de impresion.

Moreno y Perez (Pedro)

—Explicacion de la plaza y puerto de Valdivia, sus costas y términos de su jurisdiccion, arreglada al mapa que se incluye. 1731. M. S.

Mujica (Lorenzo)

—Poesias sueltas (*Bosq. hist. de la Poes. chil.*)

N.

Narbarte (P. Agustín)

—Disputationes in universam Aristotelis metaphysicam nunc primum de corpore animato seu de anima. 1722, M. S. 1 vol. 8.º (B. del A.)

Navasques (P. Domingo)

—Tractatus theologicus scholasticus de virtute fidei divinæ, M. S. 1692, 8.º (B. N.)

Núñez Castaño (Diego)

—Breve compendium | Hostium haere- | ticorum olan-
disivm | aduentum in Valdiviam, explotati (rem missum
cum pacto redeun- | di: prouidas dispositiones Prorregis;
Classim expeditam ad conditum e- | ius cum rebus ne-
cessarijs, | & alia continens. | Gubernante EXC. D. D. |
Petro a Toledo & Leyva Prorrege. | Regnante PHILIP-
PO IIII. | Hispaniarum Rege. | Stvdio, et labore Didaci
Núñez Castaño Presbyteri | *Limæ*, Anno 1645, 16.º

Núñez de Pineda i Basouñan (Francisco)

—Cautiverio feliz y razon de las guerras dilatadas de Chile. *Santiago*, 1863. (*Colecc. de Hist. de Chile*, t. III).

O.

Ojeda (Juan de)

—Informe descriptivo de la frontera de la Concepcion de Chile, 1803. M. S.

Olaverria (Miguel de)

— Informe sobre el Reyno de Chile, sus Indios sus guerras, 1594. (Gay, *Documentos*, t. II, páj. 13).

Olaverria (Tomas de)

— Relacion, etc. 1607. *M. S.*

Olivares (P. Miguel de)

I— Historia militar, civil i sagrada de Chile. *Santiago*, 1864. (*Colec. de Hist. de Chile*, t. IV).

II— Historia de la Compañia de Jesus en Chile, *Sant.*, 1864. (*Id.*, t. VII).

Oña (Pedro de)

I— Primera parte de Aravco domado, compuesto por el licenciado Pedro de Oña. Natural de los Infantes de Engol en Chile. Collegial del Real Colejio mayor de Sant Felipe, y S. Marcos fundado en la Ciudad de Lima. Dirigido a don Hurtado de Mendoza, *Primogenito de don García Hurtado de Mendoza, Marques de Cañete, Señor de las Villas de Argete, y su Partido. Visorrey de los Reynos del Perú, Tierra Firme, y Chile. Y de la Marquesa doña Teresa de Castro, y de la Cuenca. Hijo, Nieto, y Biznieto de Virreyes ..* Impresso en la ciudad de los Reyes, por Antonio Ricardo de Turin. Primero Ympresor en estos Reynos. Año de 1596, ... 8.º; *Madrid*, 1605, 16.º; *Id.*, 1851, 8.º; *Valparaíso*, 1849, 16.º.

II— Temblor de Lima, *Lima*, 1609, 8.º

III— El Ygnacio de Cantabria I.ª Pte., *Sevilla*, MDC-XXXIX, 8.º.

IV— Soneto, pub. en la *Primera Parte del Parnaso Antártico*, etc., *Sevilla*, 1609, 8.º

V— Soneto pub. en las *Constituciones de la Universidad de San Marcos*, 1602, 8.º, *Id.*, 1635, 8.º *Id.*; *El Museo, Santiago*, 1853, p. 232.

VI— Cancion real .. en que se recojen las excelencias de San Francisco Solano, pub. en la *Vida, virtudes y milagros del Santo padre Fr. Francisco Solano*, *Lima*, 1629, 8.º

VII— Sonetos contra Sampayo, pub. en el *Bosquejo histórico de la poesía chilena* por Adolfo Valderrama, *Santiago*, 1866, 8.º

Oré (Fr. Luis Jerónimo de)

- I—Symbolo catholico 'indiano en el cual se declaran los misterios de la Fe contenidos en los tres Symbolos Catholicos Apostolico, Niceno y de San Atanasio. Contiene assi mesmo una descripcion del Nuevo Orbe i de los naturales dél. Ympreso en Lima por Antonio Ricardo. Año 1598. A costa de Pedro Fernandez de Valenzuela. 8°.
- II—Relacion de los Mártires que ha habido en la Florida, (*Imp.*-1604-1612?)
- III—Tratado sobre las Indulgencias, *Alexandria Statelliorum*, 1606.
- IV—Ritvale sev Manuale Pervanum, et forma brevis administrandi apud Yndos Sacrosancta Baptismi, Pœnitentiæ, Eucharistiæ, Mathrymonij, et Extremæ vnctionis Sacramenta. Juxta Ordinem Sanctæ Romanæ Ecclesiæ. Et quæ indigent versione, vvlgaribus Ydiomatibus Yndicis, secundum diuersos ritus omnium Provinciarum novi orbis Perú, aut per ipsum translata, aut eius industria elaborata. *Neapoli*, apud Jo. Jacobum Carlinum, et Constantinum Vitalem, 1607, 4.°
- V—Relacion de la | vida, y milagros del | venerable padre Fr. Francisco Solano; de la Orden de San Francisco de la Prouincia de | Granada. Murió en la ciudad de Lima, | Prouincia de los doze Apóstoles, en | 14. de Iulio de 1610. | Sacada por el P. Fr. Luis Jerónimo de Oré, de seis informaciones jurídicas, hechas por los Ilustrísimos señores Arçobispos y Obispos de Seuilla, Granada, Lima, Córdova, Málaga, y de otra informacion hecha por orden del Reverendf. P. Fr. Antonio de Trexo, General de toda la Orden de N. P. S. Francisco, sien | do comisario general de todas las Indias, 4.° (*Al parecer se imprimió sin portada*). *Madrid?*, 1613?
- VI—Corona de la Sacratísima Virgen María, *Madrid*, 1619, 4.°
- VII—Conciones por annum. *Imp?*

Orejuela (Manuel Josef de)

- Memorial presentado a S. M. sobre el descubrimiento y reconquista de Osorno en 28 de junio de 1775. M. S.

Ortega Texada y Contreras (Joseph de)

- Methodo para auxiliar y fomentar a los indios de los Reynos del Perú y Chile, *Cádiz*, 1789, folio.

Oteiza. (Fr. Manuel)

—Liberto penitente, alias el pecador arrepentido, que a imitacion de David implora misericordia por medio de la penitencia. Fuga del mundo por el camino del cielo. Pensamientos piadosos de el Penitente Rey que guian a la cumbre de la perfeccion evangélica por las tres vias, purgativa, iluminativa y unitiva. Glosa moral de la divina salmodia. Tomo I. M. S.

Ovalle (P. Alonso de)

I—Histórica relacion del Reyno de Chile, y de las misiones y ministerios que exercita en el la Compañía de Jesus. *Roma*, 1646, 8.º mayor.

—Histórica relatione del regno de Chile, e delle missioni e ministerii chexercita in quelle la compagna di Giesu, etc., *Roma*, 1646, 8.º mayor.

II—Relacion verdadera de las paces que capituló con el araucano rebelado el marques de Baides, etc. *Madrid*, 1642. Por Francisco Maroto.

III—Memorial y carta en que | el padre Alonso del Valle Procvrador | general de la Prouincia de Chile, representa a N. muy Reuerendo Padre | Mucio Vitelesqui | Preposito General de la Compañía de Iesvs la nescessidad que sus misiones tienen de sujetos para los gloriosos empleos de su Apostolico ministerio. *Seuilla*, y Março 12. de 1642.

—An Historical Relation of the Kingdom of Chile: Translated out of the Spanish, *London*, 1703, vol. 3 de la obra A Collection of Voyages and Travels, etc., i reimpresso en 1732; 1744, vol. 3, fol., i 1752, vol. 3, folio.

Ovalle (Manuel)

—Universam philosophiam, etc. M. S. 1707. (B. Nac.)

P.

Pastor (P. Juan)

I—Vida del P. Diego de Torres Bollo. M. S.

II—Historia de la Provincia del Paraguay. M. S.

Referencia de Losano.

Philosophia... Angelici doctoris divi Thomæ Aquinati. M. S.

Bib. de la Merced.

Pietas (P. Gerónimo)

—Informe al rei sobre las diversas razas de indios que pueblan el territorio araucano... 1729, M. S.

Pinuer (Ignacio)

—Extracto de la Relacion que hace al Señor Presidente de Chile don Agustín de Xauregui, el Capitan de Infantería de la guarnicion de Valdivia, Yntérprete General de aquella plaza don..., sobre una ciudad grande de Españoles, situada entre los Indios, fecha en Valdivia a 2 de febrero de 1774.

Semanario erudito, tomo XLIV, páj. 226.—Angelis, *Coleccion de obras i documentos*, t. I.

Plan del estado del Reyno de Chile, i armonía de su gobierno político, militar i económico en cuanto pende de esta Capitanía general, gobierno i real patronato. M. S. 1761.

Pláticas morales sobre la Doctrina cristiana. M. S. del Convento de la Merced de Santiago.

Poema sobre la entrada que el Ilmo. señor don Francisco José de Maran hizo con motivo de visita al interior de Arauco. M. S.

Polanco de Santillana (Nicolas)

I—Comentario a las leyes del Título Primero, Libro Primero de la Recopilacion. 1648, M. S.

II—Obligaciones de los Jueces y Gobernadores en los casos fortuitos. M. S.

Porter Casanate (Pedro)

I—Del arte náutica. *Imp.*

II—*Memorial*, imp. en folio, sin año, ni lugar.

?Pozo (F. Próspero de el)

—Manifiesto | de toda la Provincia | de Chile, | Orden de N. P. S. Agustín, | y por sus sagradas constituciones, | Defensorio | de la mas sana, | y graduada parte de dicha Provincia, | de algunas culpas que se le imputan en cierto papel. (*Sin fecha ni lugar Madrid.? 1730?*) 4.º

Puga (Juan Xavier)

I—Disputationes in octo libros Physicorum Aristotelis. consecratæ diño Francisco Xaverio Indiarum apostolo. 1 vol 8.º (B. Nac.)

II—Disputationes in animasticam, 1 vol. 8.º 1710. (B. N.)

Q.

Quiroga (Jerónimo de)

— Compendio histórico de los mas principales sucesos de la conquista y guerras del Reyno Chile hasta el año de 1656. *Madrid*, 1789, 8.º (*Semanario erudito*, t. XXIII; *Santiago*, 1878, t. XI, *Colec. de Hist. de Chile*).

R.

Ramírez (Fr. Francisco Javier)

— Cronicon sacro-imperial de Chile, desde el descubrimiento y adquisicion de esta gran belicosa provincia por los reyes católicos, etc. 1805. *M. S.*

Ramírez (P. Francisco)

— De Deo volente scholasticæ tractatus. 1 vol. 8.º

Recabárren (Martín de)

— Informe al rey sobre los medios de reducir a los indios y conservar la quietud del reino. 1739. *M. S.*

Relacion del viage que hizo con su comitiva el Illtmo. Sr. Dr. D. Manuel de Alday, dignísimo obispo de Santiago de Chile en la primera visita de su obispado desde el día 23 de abril de 17... hasta el día 30 de noviembre del mismo año. *M. S.*

Relacion | de la vitoria que | Dios nuestro Señor fué servido de | dar en el Reyno de Chile a las 13. de Henero de 1631 a don | Francisco Lasso de la Vega y Albarado, | cavallero del Orden de | Santiago, del Consejo de su Ma-
jestad, y guerra en los estados de | Flandes. | Governador, y Capitan General del Reyno de | Chile, y Presidente de la Real Audiencia | que en el reside. | Ympreso en *Lima* con | licencia del señor Virrey; por Francisco Go- | mez Pastrana; en la calle de San Agus- | tin. Año de 1631.

Relacion | de la inundacion que hizo el rio | Mapocho de la ciudad de Santiago de Chile, en | el monasterio de Carmelitas, titular de San Rafael, el | día 16 de julio de 1783. | Escrita en verso octosílabo por una | religiosa del mismo monasterio, etc. *Lima*, 1784? 8.º; *Santiago*, 1851?

Relacion | verdadera | de las grandes haza- | ñas, y valerosos hechos que una mujer | hizo en veinte y cuatro años que sirvió en el Reyno de Chile y otras | partes al Rey nuestro señor, en abito de Soldado, y los honrosos ofi- | cios que tuvo ganados por las armas, sin que la tuvieran por tal mu | ger hasta que le fué fuerza el descubrirse, dicho por su misma voca | viniendo navegando la buelta de España en el galeon San Joseph, | de que es capitan Andres de Onton del cargo del Señor General | Tomas de la Raspu- ru, que lo es de los galeones de la plata, en 18 | de se- tiembre de 1624 años. *Madrid?* 1625, 4.º; 1629? *Sevilla*.

Ribadeneyra? (Juan José de)

— Apuntes de la vida de la Condesa de la Vega. *M. S.*

Ribera (Lázaro de la)

— Discurso que hace el alferez.... sobre la provincia de Chiloé, por orden del superior gobierno de Lima, 1782. *M. S.*

Rio (Guangerico)

— Prælectiones prolusoriæ ad trienalem integrum cursu, vulgo epitome dialecticæ, *M. S.* 1 vol. 8.º (B. Nac.)

Rodriguez (P. José)

— Hortus Minervæ, 1698, 8.º (B. Eyzaguirre).

Rodriguez (P. Pedro)

— Disputationes Scholasticæ de divina Scientia | opus beatissime Dei Parenti | recens in lucem editæ | ob | com- munen humani generis utilitatem | et | ab æterno ex ore Altissimi prodeunti | ex animo sacrum. | A. R. P. Petro Rodriguez, Primariæ cathedræ majister. | Anno 1740, 2 vols. 8.º.

Rodriguez de Leon (Juan)

— Historia de Chile. *M. S.*

Rojas (José Basilio de)

— Apuntes de lo acaecido en la conquista de Chile, desde sus principios hasta el año de 1672. *Santiago*, 1870, t. XI de la *Colec. de Hist. de Chile*.

Rosales (P. Diego de)

I — Historia general de el Reyno de Chile Flandes indiano, *Valparaiso*, 1877, 8.º, 3 vols.

II — Conquista espiritual de Chile. *M. S.*

LIT. COL. DE CHILE. — T. III.

9º

Roxas y Azevedo (Alejo Fernando de)

—Carta pastoral | a los fieles | de su Obispado en ocasion
| del alzamiento general, etc. *Lima*, 1724, 4.º.

Ruiz de Leon (Juan)

—Historia de Chile. M. S.

S.

SaaJosa (P. Agustin)

—Phisica aristotelica. M. S. 1764. (B. de la Merc.)

Salinas y Cabrera (Fr. Diego)

—Por | la Provincia | de los Ermitaños | augustinos |
del Reyno de Chile, | se hace manifestacion, y represen-
ta | cion del hecho sucedido en la eleccion de Provincial |
el dia 31. de Enero de el año próximo | pasado de 1728.
Madrid? 1729? 4.º.

Santa y Silva (Juan José de)

—El mayor regocijo en Chile para sus naturales y espa-
ñoles poseedores de él. Relacion de la solemnidad con que
el dia 13 de febrero de 1772 celebró parlamento con los
indios bárbaros en su palacio el M. I. S. D. Francisco Xa-
vier de Morales. M. S.

Santiago Concha (José de)

—Relacion que el Señor Don,....oidor de la Real Audien-
cia de Lima, hace al Exmo. Señor D. Gabriel Cano, etc.
Año de 1717. M. S.

Santistevan (Luis)

—Vida del P. Juan Lopez Ruiz. M. S.

Referencia de Romales.

Santistevan Osorio (Diego de)

—La Araucana | quarta, y quinta parte, | en que se pro-
sigue, y acaba, la historia | de | D. Alonso de Ercilla, |
hasta la reduccion del valle de Arauco, en el Reyno de
Chile...*Madrid*, 1735, folio; 1597, 8.º, *Salamanca*; *Barce-*
lona, M. D. Lxxxxviiij, 12.º (Nic. Antonio).

Sermones. Manuscrito del convento de la Merced de Santiago.

Sermon del glorioso patriarca San Ignacio de Loyola predicado
en la iglesia catedral de Santiago el dia 31 de julio de
1779. M. S.

Sermon de San Ignacio de Loyola en ocaſion de alzamiento general. *M. S.*

Sermon de la Inmaculada Concepcion de N.ª S.ª, en Santiago de Chile, con ocaſion que se habia ido introduciendo en algunas casas, con título de la moda, el no decir el alabado al levantar la mesa, encender luz, etc. 1760. *M. S.*

Sermon de San Juan Francisco Regis, de la Compañía de Jesus, predicado en la fiesta que a su canonysacion hizo la Provincia de Chile en el Colegio de San Miguel, de la Ciudad de Santiago, en 24 de mayo de 1739. *M. S.*

Sobrino (El P. Gaspar)

—Señor: | | de la Compañía de Ie | sus (a quien el Padre Luis de Valdivia ha em- | biado del Reyno de Chile) propone a V. Magestad algunas razones, que pruevan la eficacia de los medios resueltos cerca los negocios | del dicho Reyno.

Sin fecha ni lugar, 12 fa.-fol.

Sobrino (P. Gaspar), **Vasquez**, (P. Rodrigo), **Navarro** (P. Bartolomé), i **Duarte** (P. Baltazar)

—Vida de doña Mayor Paez Castillejo. *M. S.*

Solis Vango (Juan Prospero de), **Sanchez de Barreda y Vera**, **Recavarren** (Martin de).

—Señor. | Haviendo dado cuenta a V. Mág. | en 13. de Febrero del año de 1728. con Autos, del estraña- | miento del Maestro Fray Diego Salinas, etc.

[Sin fecha, ni lugar]

Solórzano i Velazco (Alonso de)

I—Panegírico de los Doctores y Maestros de la Universidad de San Marcos de Lima, que florecian el año de 1651. *Imp. fol.*

II—Dos discursos jurídicos. *Id. id.*

III—Informe sobre las cosas de Chile. 1657. (Gay, *Doc.*, t. 2.º, p. 449 i sigts.)

Sorosabal (Fr. Juan de)

—Disputationes in octo Aristotelis libros phisicorum. 1 vol. 8.º (B. Nac.)

Sosa (Fr. Pedro de)

I—Memorial del | peligroso estado espiri- | tual y temporal del | Reyno de Chile. (*Madrid?* 1616?)

II—Señor: Fray Pedro de Sosa, de la Orden de San Francisco, Guardian del Convento de San Francisco de la ciudad de Santiago en el Reyno de Chile, dice, que el dicho Reyno le envia a dar cuenta a V. M.... (4 pájs. folio, *sin fecha ni lugar*).

III—Señor:.... Dize, que ha hecho quanto ha sido de su parte porque V. M. sea satisfecho, etc. (10 fojs. en fol.)

Sota (Francisco de la)

Véase Madariaga.

Sotelo Romay (Domingo)

—Apuntes para escribir la historia de Chile (?) *M. S.*

Sotomayor (Alonso de)

I—Señor: Dize que son tan fuertes y concluyentes las razones y causas que hai para que se vean y abran las tierras que estan cerradas e incultas convecinas al Perú.... (6 pájs. en folio, *sin año ni lugar de impresion*).

II—Señor: Don Alonso de Sotomayor, dize, que las tierras referidas en su relacion, etc. (6 pájs. fol., *id.*)

Sotomayor (Fr. Luciano)

—Cursus philosophicus trienalis ad mentem Joannis

Duns. Scot. 1 vol. 8.º *M. S.*

Suarez (Sor Ursula)

—Relacion de las singulares misericordias que el Señor ha usado con una religiosa indigna esposa suya. *M. S.* 1708.

Suares de Figueroa (Cristóbal)

—Hechos de don García Hurtado de Mendoza cuarto marqués de Cañete. *Madrid*, 1613, 4.º; *Id.* 1616, 4.º; *Santiago*, 1864 (*Colec. de Hist. de Chile*, t. V.)

Synodo | diocesana, | que celebró el Ilustrísimo Señor | Doctor Don Manuel de Alday y | Aspee, Obispo de Santiago de Chile, del Consejo de su Majestad, en | la Iglesia Catedral de dicha ciudad | . *Lima*, 1764 4.º

Synodo | diocesana, | con la carta | pastoral | convocatoria para ella; | y otra, en órden | a la paga de los diezmos. | Celebrola | el Ilustrísimo y Reverendísimo señor | doctor maestro | Don Fray | Bernardo Carrasco y Saavedra, | Obispo de Santiago, de Chile, etc. *Lima*, 1764, 4.º; *Id.* 1691, 8.º; *Nueva York*, 1851, 8.º

T.

Talavera (Mannel Antonio)

—*Tractatus Summularum*, 8.º (B. Eyzaguirre).

Tesillo (Santiago de)

I—Guerras de Chile, causas de su duracion y medios para su fin. *Madrid*, 1647, 8.º; *Santiago*, 1864 (*Colec. de Hist. de Chile*, t. V.)

II—Epitome chileno o ideas contra la paz. *Lima*, Lopez de Herrera, 4.º, 28 fojas i ocho de preliminares.

III—Restauracion del Estado de Arauco y otros progresos militares conseguidos con las armas de su Majestad, por mano del señor General de la Artillería Don Francisco Meneses, etc. *Lima*, 1665, 8.º; *Santiago*, 1878, t. XI de la *Colec. de Hist. de Chile*.

Torres (P. Joseph)

—Privilejos y prerrogativas del Esposo de la Madre de Dios. *Imp. en italiano?*

Tosca narracion de lo acaecido en la ciudad de la Concepcion de Chile el dia 24 de maio de 1751. *M. S.*

Tractatus de Logica, authore anonimo Soc. Jesu. 1 vol. (Bib. Rec. dom.)

Tractatus theologicus, id. id. 1 vol. 8.º (Bib. Rec. dom.)

Tractatus in octo libros Phisicorum. 1 vol. 8.º (Bib. Nac.)

Tractatus (incomp. sin portada ni fin, B. N.)

Tractatus Philosophiæ scholasticæ. 1 vol. 8.º (B. N.)

Tractatus unicus bipartitus in duos Aristotelis libros de ortu et interitu, sive de generatore et corruptore, &c. 1 vol. 8.º (B. Rec. dom.)

Tractatus theologicus de Gratia justificante. 1 vol. 8.º (B. de la Merced.)

Tractatus Summularum, etc. *M. S.* 1 vol. 8.º (B. de la M.)

Tractatus de actibus humanis. *M. S.* (B. N.)

Tribaldos de Toledo (Luis)

—Vista general de las continuadas guerras: difícil conquista del gran reyno de Chile, desde su primer descubrimiento por la nacion española en el orbe antártico hasta la era presente. *Santiago*, 1864. *Colec. de Hist. de Chile*, t. IV.)

Tula Bazan (Pedro)

—Informe al obispo don Manuel de Alday sobre tres puntos tocantes al uso que las mujeres hacian en Santiago de los trajes con cola. *M. S.*

U.

Ugarte de la Hermosa (Pedro)

—Compendio de la historia de Chile. *M. S.*

—Epitome del gobierno de don Martin García Oñez Loyola. *M. S.*

Ureta (P. Miguel de)

I—Disputationes in libros phisicorum Aristotelis, *M. S.* 1727. (B. N.)

II—Disputationes in metaphysicam et in libr. de anima, 1728. *M. S.* (B. N.)

V.

Valdivia [P. Luis de]

I—Doctrina | christiana | y cathecismo en la | lengua Allentiac, que corre en la ciu | dad de S. Iuan de la Frontera, con | un confesonario, Arte y | Bocabulario breues. | Compvesto por el Padre Lvys de Valdinia de la Compañia de Ie | sus, de la Prouincia del Perú. | Con licencia, | En Lima por Francisco del Canto. | Año M.DC.VII. (13 fojas 16.º)

En este volúmen se encuentran tambien:

II—Confessonario | Breue en la | lengva Allentiac, | que corre en la ciudad de S. Iuan de la Frontera, de la Prouincia de Cuyo | Por el Padre Lvys de Valdinia de | la Compañia de Iesus en la | Prouincia del Perú. | Prouechoso para confesar los Indios de Cuyo, y otras personas. | Con licencia. | En Lima por Francisco del Canto. | Año M. DC.VII; 7 fojas con muneracion seguida de la anterior;

III—Arte y | Gramática | Brebe de la lengva allentiac que corre en la ciudad de S. Iuan de la Fron | tera provincia de Cuyo, juridicion de Chile. | Compuesta por el Padre Luys de Valdinia de la Compañia de Iesus de | la Prouincia del Perú. | Con la doctrina y catecis | mo y confesso- nario en esta lengua y un breue Voca | bulario para comen- çar a catequizar y confesar, | que compuso el dicho Padre, y aprobó el se | ñor Reuerendissimo de Sact. de Chile. | Con licencia. | En Lima por Francisco del Canto Año. M. DC.VII. | 15 fojas.

Y por fin un

IV—Vocabulario | Breue en len | gva allentiac de | los vocablos mas comunes y necesarios para catequizar y confessar en | esta lengva. Compuesto por el Pa- | dre Luys de Valdivia de la Co- | pañia de Iesus en la Pro- | uincia del Perú. | Con licencia. | En Lima por Francisco del Canto. | Año. M.DC. VII. *Las diez fojas de que consta no tienen numeracion.*

V—Arte | y Gramática | general de la lengva que | corre en todo el Reyno de Chile, con un | Vocabulario y Confesionario: Compuestos | por el Padre Luis de Valdivia, de la | Compañia de Jesus, en la Pro- | uincia del Perú. | Iuntamente con la doctrina | Christiana y Cathecismo del Concilio de Lima | en Español, y dos traducciones del en la lengua de Chile que examinaron, y aprobaron los dos | Reuerendisimos señores Obispos de Chile, cada qual la de su Obispado. | Dedicada. | Al Señor Don Diego de Lara Escobar, Comissario General de la Caualleria del Reyno de | Chile, &c. | Con licencia | En Sevilla por Thomas Lopez de | Haro, Año de 1684, 16.º *Lima, 1606, 16.º*

VI—Señor: El Padre Luis de Valdivia de la Compañia de Jesus: Digo, que siendo V. M. informado de la importancia grande de cortar la guerra de Chile cometió este negocio el año pasado de 1608 al marques de Montesoleros. *Madrid? 1609? 24 fojs. en folio.*

VII—Compendio | de algvnas de las | muchas y graues razones en que se funda la prudente resolu- | cion, que se ha tomado de cortar la guerra de Chile, haziendo | la defensiva, y señalando raya: y del poco fundamen- | to que tiene la contraria opinion de proseguir la | guerra como hasta aquí se ha | seguido. *Lima, 1611, folio, 8 fojas. Reproducido en la Historia general del Reyno de Chile del padre Diego de Rosales, t. II, páj. 520. Esta pieza i la anterior en union de varios otros documentos se encuentran en un volúmen que dice Provisiones | y Cartas del | Rey Philipe Tercero | nvestro señor y de excelentis- | simo Marques de Montes Claros Virrey del Peru con | otros sus ordenes y decretos sobre la nueva forma q se da en la guerra y buen asien | to del Reyno de Chile. Con licencia. Del dicho señor Virrey. Impreso en Lima por Francisco del Canto. Año de M.DC.XII. folio.*

- VIII—Copia de vna carta | del Padre Luys de Valdivia para el | señor Conde de Lemos Presiden- | te de Indias, fecha en Lima a 4. de Enero 1607. En que da particular relacion de lo tocante a lo sucedido en la guerra, y pazes de la provincia de Chile, adonde le envió el Virrey del Piru, y de lo particular | que el allá hizo. 6 fs. en fol. Sin año, ni lugar.
- IX—Relacion de lo | que sucedió en la jornada que hizimos el señor Presidente Alonso de Ribera, Gouerna | dor deste Reino, y yo, desde Arauco a Paycaui, a cõ | cluir las paces de Elicura, vltima Regua de Tucapel, | y las de Puren y la Imperial. Escrita por mi el | Padre Luis de Valdivia, al salir de Pay- | caui, de buelta a Leno.
- X—Relacion de la muerte de los Padres | escrita por el Padre Valdivia a 24 de Diciembre | de mil seiscientos y doze, al Padre Provincial de Lima.
- XI—Señor. El Padre Luys de Valdivia Vice-provincial de la Compañia de Iesus en el Reino de Chile. Digo,—que la mayor parte de mi vida he gastado en la conversion y pacificacion del dicho Reyno, etc. Sin año, ni lugar, 15 fojs. en folio.
- XII—Memorial que dió el Padre Luys de Valdivia de la Compañia de Iesus al Excelentísimo señor Marques de Mõ- | tesclaros Virey del Piru, acerca de la dicha visita en 1. de Março de 1612. Lima? 1613?
- XIII—Misteriorum Fidei. Imp.
- XIV—De casibus reservatis in communi. M. S. 1 t.
- XV—De casibus reservatis in Societate. M. S. 1 t.
- XVI—De los Varones ilustres de la Sociedad de Jesus M. S. 1 t.
- XVII—Historia de la Provincia castellana de la Sociedad de Jesus. M. S. 1 t.
- XVIII—Historia de los particulares sucesos y cosas de mi vida. M. S.
- Valdivia** (Pedro de)
 Cartas. (*Memorial histórico español*, t. 4.º, Madrid, 1850; Gay, *Documentos*, I; *Coleccion de hist. de Chile*, Santiago, 1861; *Proceso de Pedro de Valdivia*, Sant. 1873.)
- Vargas** (P. Manuel.)
 —Sermon de la triunfante Asuncion de Maria, predicando en el Colejio de San Francisco Xavier, 1764. M. S.

Vascones (Fr. Joan de)

—Petición en derecho para el Rey N. S. en su Real Consejo de las Indias para que los rebeldes enemigos del Reyno de Chile sean declarados por esclavos del español que los hubiese a las manos.

5 fojas en folio. (Lib. real de Madrid, t. V, *Division del Obispado de Los Charcas*.)

Vea (Antonio de)

—Relacion diaria del viaje que se ha hecho a las costas del Estrecho de Magallanes con el recelo de enemigos de Europa. 1676. *M. S.*

Veedor (Alonso)

—Relacion de los acaecimientos de la armada de don Simon de Alcazaba, por parte de la mar del sur, el cual iba de Gobernador a la provincia de Leon. *M. S.*

Viage que hize de Chile para la Europa por el Cabo de Hornos. *M. S.* sin fecha. (*Museo Brit.*)

Vilches (Francisco)

—Cursus Logicæ, 1 vol. 8.º (B. Nac.)

Villarreal (Joaquin de)

I—Representacion del Reyno de Chile | sobre la importancia y necesidad de reducir a Pueblos | sus habitantes dispersos por los campos: I de los me | dios de conseguirlo, sin gasto del Erario, ni gravamen | de los particulares. Ocho fojas en folio, sin numeracion. *Madrid?* 1741?

II—Representacion del Reyno de Chile | sobre la importancia, y necesidad de sujetar, y reducir | a Pueblos los Indios Araucanos. La imposibilidad de | conseguirlo, perseverando en la conducta pasada; y la fa | cilidad, con que puede lograrse, sin costo alguno del Real | Erario, por medio de las providencias, que se expressan. *Id.*, *id.*

III—Informe hecho al Rey Nuestro Señor Don Fernando el VI sobre contener y reducir a la debida obediencia los indios del reyno de Chile.

(*Semanario erudito*, tomo XXIII, *Madrid*, 1789. *Coleccion de Hist. de Chile*, t. X, *Santiago*, 1876).

Villarroel (Fr. Gaspar de)

I - Sermon de N. P. San Agustin. *Imp. Lima?*

II—Semana | santa, tratado de los | comentarios, dificultades, | y Discursos literales, y misticos, sobre los Evangelios de | la Quaresma. *Madrid*, 1662, folio, 2 vols. 2.º imp.

APENDICE

—*Id. id.*, etc. *Lisboa*, 1631, 1.^{er} vol. 16.º; 2.º vol., *Madrid*, 1632; 3.º *Sevilla*, 1634.

III—*Indices : Commentariis lit. ralib, cum moralib, Aphorismis illustrati, Madridi*, 1636, fol.

IV—*Gobierno : eclesiastico-pacífico : y union de los dos cuchillos pontificio, y regio. Madrid*, 1656, 1657, fol.. 2 vols.

—*Id. id.*, etc., *Madrid*, 1738, fol. 2 vols.

V—Primera | parte | de las historias sagra | das, y eclesiásticas | morales: con quince mysterios de nuestra Fe; de que se labran quinze coronas. *Madrid*, 1660, 3 vols. en 16.º

VI—*Preces diurnæ nocturnæ. Imp.?*

VII—*Cuestiones quodlibéticas, escolásticas y positivas. M. S.*

Vías (Miguel de)

I—Oracion | fvnebre, panegyrica y moral | en las Exequias del Sapientissimo Doctor e Illus | trissimo Señor D. Francisco de la Puebla, y Gon | zalez del Consejo de su Magestad meritissimo | Obispo de la S. Iglesia Cathedral de San | tiago Cabeça del Reyno de Chile. *Lima*, 1704, 8.º

II—*Philosophia scholastica, Genuæ, MDCCIX*, 3 vols. folio.

X.

Xufre del Aguila (Melchor)

—Compendio historial del descubrimiento, conquista y guerras del Reyno de Chile, con otros dos discursos. Uno de avisos prudenciales en las materias de gobierno y guerra. I otro de lo que católicamente se deve sentir de la Astrologia judiciaria. Dirigido al Excmo. Señor Conde de Chinchon, Virrey destos Reynos del Perú, Tierra-Firme y Chile... *Lima*, por Francisco Gomez Pastrana, 1630, 4.º

Z.

Zevallos (P. Javier)

--De la vida y virtudes del siervo de Dios padre Ignacio Garcia. M. S.

Zerdan y Pontero (Ambrosio)

--Oracion pronunciada en Santiago de Chile... en 3 de abril de 1778... M. S. (*Arch. de Indias*).

TABLA ANALITICA

DE LOS

NOMBRES PROPIOS I DE ALGUNAS COSAS NOTABLES

CONTENIDAS EN ESTA OBRA. ¹

A.

Abarca: III, 15, n. *Tractatus theologicus de Scientia Dei*.

Abreu (Fr. Antonio): II, 175, 176.

Academia Antartica: I, 197; 228, n.

Academia española: II, 126.

Academia Pichinchense: I, XLIII.

Academia de San Luis: I, LXXXI.

Aciendegni (Frai Blas de): II, 534, n.

Actas del Cabildo: II, 290, n.

Acuña y Cabrera (Antonio de): II, 256, 257, n., 281, 327.

Acuña (Fr. Manuel de): II, 437, 534.

Adamo (José María): II, 382.

Adelung (Johan Cristoph): II, 372, n.

Aguar: II, 400, n., *Vués sur le second avènement de J. C.*, Paris, 1818, 8.*

Aguar (Fr. Antonio): I, LI, CXXVII; II, 50, 52, n., 176, 177, 463, *465-467.

Aguila (Cristóbal del): I, 800.

Aguilera (Fernando): II, 375; *425.

¹ El asterico indica el lugar en que se trata del autor en el texto.

La * quiere decir que debe verse la nota.

No señalamos aquí las obras de los autores que apreciamos en nuestro libro porque están ya anotadas mas atras.

- Aguilera (Pedro de): II, 425.
 Aguirre (Félix): II, 442, n.
 Aguirre (Lope de): I, 18.
 Aguirre (Francisco de): I, 151.
 Aguirre (Ignacio): I, xxiv.
 Aguirre (Fr. Mignel de): I, xl; LVIII; II, *447. III, 8.
 Aguirre Vargas (Cárlos): I, 392.
 Aguirre Vargas (Vicente): II, 127, 128, n., 139, 334, n.
 Ahumada (Fr. Juan de): I, 221.
 Alarcon (Félix de): I, cix.
 Alava y Urbina (José Maria): II, 412.
 Alba y Norueña (Francisco de): II, 35.
 Albis (Juan de): II, 166, n., *Relacion sobre la armada que envió a Chile el Marqués de Mancera*. M. S.
 Alcaraz (José): III, 15, n., *Conversaciones de Cleandro y de Eudoxio*, Madrid, 1697, 4.º
 Alcedo: II, 60 n., *Diccionario geográfico de América*; Id., traducción inglesa: *The geographical and historical Dictionary of América*, by G. A. Thompson Esq.; etc., London, 1812, 5 vols. 77; II, 80, n. II, 83, n. II, 104, n. II, 177, III; 10, n., 13, n.
 Alciato (Andres): II, 76, n., *Les emblemes du maystre Andre Alciato mis en rime francayse*, etc. Paris, 1540, 8.º
 Alciato (Andres): II, 429.
 Alday (Manuel de): I, XLII, nota; LXII, nota. I, LIX, LXX, I, 370, 374. II, 392, 394. *II, 435—437. II, 535.
 Alderete (Jerónimo de): II, 510.
 Aldunate (José Antonio): II, 534, n.
 Aldunate (Juan de): II, 389, n.
 Aldunate (Vicente): I, xxiv.
 Alegambe (Philippo): II, 293. *Firmamento religioso*, Madrid, 1744, II, 377, n. 22. Véase Ribadeneyra (Petro a), II, 380, n. 29. fol.
 Alejandro VI: II, 92.
 Aleman i Pozo i Silva: I, LXII, nota.
 Almagro (Diego de): I, páj. VIII; II, 7, 9, 15.
 Alonso el Sabio: I, LXVIII.
 Alonso (Fernando): II, 68.
 Altamirano (Fr. Pedro): II, 142.
 Altamirano (Pedro Ignacio): II, 444.
 Alva y Astorga (Pedro de): II, 90, n.; 97, n., *Militia immaculatae Conceptionis Virginis Mariae*, Lovanii, 1663, fol.; III, 13, n.
 Alvarado (Fr. Alonso): I, XLVII.
 Alvarado (García de): II, 68.
 Alvarez (Fr. Francisco): II, 536, n., *Apuntes*, M. S.
 Alvarez (Manuel José): II, 296, n., *Compendio de la vida del apostólico varon P. Ignacio Garcia*, Santiago, 1864, 8.º
 Alvarez Baena: I, 24, n., *Hijos ilustres de Madrid*; 307.
 Alvarez de Paz (Diego): II, 97, n.
 Alvarez de Toledo (Francisco): I, 269, n.
 Alvarez de Toledo (Gonzalo): I, 268, n.

- Alvarez de Toledo (Hernando): I, xv; xx; cxvi; 238, *261—299, II; 352.
- Amat: II, 384, *Biblioteca de escritores catalanes*.
- Amat y Junient (Mannel de): I, xix; lxxiv; ci, 431; II, 409, 432, *516—517.
- Ami de la Religion*: II, 400, n.
- Amunátegui (Gregorio Victor): I, 119, n., *Revista de Santiago*, 1848; 152, *Juicio critico sobre Pedro de Oña*; 203, 218, 238, 268, 296.
- Amunátegui (Mignel Luis): I, xxii; xxxiii, n.; 3, *Descubrimiento i conquista de Chile*; lxxxiii; xcii; c; 17, n. 14; 18, n. 15; II, 8, n. 3; 99, n., *Compendio de la historia politica y eclesiástica de Chile*; 104, n.; 146, *Los precursores de la Independencia de Chile*; 305, *Crónica de 1810*; 411, n.; 441, n.; 492; 520, n.; 522.
- Anales de la Universidad de Chile*: I, 290.
- Andia Irarrázabal (Estanislao): II, 534, n.
- Angelis (Pedro de): II, 451, 453, n.; 499; 518, n.
- Annesham: Véase Churchill.
- Antomás (Domingo): *II, 393 394; 525.
- Antonio (Nicolas): I, 16, n. 12, *Biblioteca hispana nova*; 119, n., 122, n. 4; 134, n. 3; 135, n. 9; 141; II, 33, n. 28; 81, n.; 89, n.; 90, n.; 97; 150, 207, 228, 292; III, 13, n.
- Añasco (Juan de): II, 67, n. 43.
- Aponte de Quiñones (Diego): I, 20.
- Apuntes para servir a la historia de la administracion de 1845*.
- Aquaviva (Claudio): II, 376, n. 19.
- Aracena (Fr. Domingo): II, 87, n.; *Biografias de Sabios Chilenos*. M. S. II, 396, n., 532, n., 536, n.; III, 9, n.
- Aragon (María de): II, 156.
- Aranáz (Empresario de teatros): I, lxxxix.
- Arapil (Salvador): *II, 453.
- Araucana*, comedia: I, lxxxvi.
- Araya y Berrio (Diego de): I, 304.
- Arbol (Juan del): *III, 19.
- Arcaya (Ignacio): III, 14.
- Arce (Fr. Ramon): II, 532, n.
- Archivo del Cabildo de Santiago: II, 13, n.
- Archivo de Indias: II, 234, n.
- Archivo nacional de Lima: II, 375, n. 9.
- Avellaneda (Fr. Tomás de): I, 66, *Fábula de Dido y Eneas*.
- Arévalo (Cristóbal de): II, 17.
- Argensola: I, xcvi; II, 512, n., *Historia de las Molucas*.
- Argomedo (José Gregorio): II, 441, n.
- Argomedo (Fr. Tomás de): II, 39.
- Arias (Juan): II, 491, n., 498, n., 508.
- Arias (Juan Luis de): II, 352, n., *Memorial al rei*. Imp., fol., s. a. n. l.
- Arias de Córdoba (Jerónima): III, 10.
- Arriaga Alarcon (Cristóbal): I, 171.
- Arion: I, 138, 227.
- Ariosto: I, cxi.
- Aristóteles: I, xiv; cxxxi.

- Armendaris (José de): I, OVIII.
 Armenta (Fr. Juan): I, XLVII.
 Arteaga Alemparte (Domingo): I, XXXVI.
 Arquellada y Mendoza (Domingo de): II, 526.
 Astaburnaga (F. S.): I, 14, nota 7, *Diccionario geográfico de Chile*; 184, n. 2; II, 531, n.
 Astorga (Francisco de): II, 251, 258, 260.
 Astorza y Ureta (Juan de): II, 333 n.
A todos i a cada uno de los vasallos del gran rei don Amor propio, esposo de la Exma. reina doña Vanidad mundana; *I, 417,
 Audiencia de Chile: I, XLVI.
Aurora de Chile (La): I, XXII; 416.
 Avendaño (Francisco de): *II, 353.
 Avenida del Mapocho en 1783: I, 373.
 Avila (Francisco de): II, 162.
 Avila (Gaspar de): I, 115, *El gobernador prudente*, 1664; *Comedia famosa del Iris de las pendencias*, 1652; *El familiar sin demonio*, 1652, Madrid, 1700, 4.º; *Comedia famosa de la sentencia sin firma*, 1652, Madrid, 1700, 4.º; *La dicha por malos medios*, *Com. escoj.*, t. 3; *El respeto en el ausencia*, *Id.*, vol. 4.º, Madrid, 1650, 4.º; *El servir sin lisonja*, *Id.*, vol. XVI, Madrid, 1650, 4.º *El valeroso español y primero de su casa*, *Id.* vol. XXX, Madrid, 1650, 4.º
 Ayala (Pedro de): *Informacion judicial sobre el desempeño de los deberes religiosos de los jesuitas en la Provincia de Concepcion*, 1749, II, 403, n.
 Azara: II, 442, n.
 Azocar (Antonio de): II, 301, n.
 Azúa (Tomás de): *I, VII, LXX; LXXIII.

B.

- Backer (Agustin et Alois): II, 124, *Bibliothèque des écrivains de la Compagnie de Jésus*; 380, n. 29; 382, n. 32; 387, 393, 427; III, 15, n.
 Bachiller (Miguel): II, 395, n.
Bachiller en Artes: Condiciones para graduarse, II, L.
 Badaran (Leandro): II, 456, n.
 Baides (Marqués de): II, 187, n.
 Bancel: I, 50, *Les revolutions de la parole*.
 Batalla de las Lomas: I, 359.
 Baralt (Rafael María): II, 127, *Diccionario de galicismos*.
 Barbosa Machado (Diego): II, 427, n., *Biblioteca lusitana, histórica, crítica e cronológica*.
 Baret: I, 20, *Histoire de la littérature espagnole*.
 Barlaeus: II, 384, n., *Rerumper octoenium et Brasilia et alibi nuper gestarum*, etc., Amsterdam, 1647, fol.

- Barra (Eduardo de la): II, 533, n.
 Barrenechea y Albis (Juan): I, XIX; I, CXXVII, 309, *322—324; *II, 336—350, 468.
 Barrera (Fr. Gaspar de la): III, 14, n.
 Barrera Chacon (Gaspar de la): II, 285.
 Barrera y Leirado: I, 116; II, 213, *Catálogo del teatro antiguo español*.
 Bærona (Juan de): II, 389, n.
 Barros Arana (Diego): I, 22, n., 168, n., 193, 217, n., 239, 290, 300, 362, *Historia jeneral de la independencia de Chile*; II, 9, n. 6; 11, n., 9; 20, 68, 72, 101, 128, 203, 213, 220, 226, 291, 308, 376, n. 19; 420, 422, 427, *Riquezas de los antiguos Jesuitas de Chile*, 463, 489, 534; III, 9, n., 10, n.
 Barzana (Alonso): II, 93.
 Bausá (Fr. Antonio): II, 337.
 Bazan (Alvaro de): II, 216.
 Bazan (María de): I, 19.
 Beauharnais (Eugenio de): II, 531.
 Becas en los colejos de los jesuitas: I, LVI.
 Becerril (Fr. Bernardo): *I, CXXVI.
 Becerril (Fr. Manuel): II, 395.
 Beeche (Gregorio): I, VXXXV.
 Bel (Juan Bernardo): II, 294.
 Bello (Andres): I, 30, 109.
 Belmonte Bermudez (Luis de): I, 114.
 Benavides (Ambrosio): I, 324; II, 490.
 Ben Ezra (Ben Josaphat): II, 399.
 Bennet: *Relation historique d'une residence de vingt ans dans l'Amerique du Sud*.
 Berkly: II, 512, n., *Descripcion de la parte mas meridional de la America*, M. S.
 Bermudez (José Manuel): II, 297, n., *Breve noticia de la vida y virtudes de la señora doña Catalina Ilurgoyen Amasa*, Lima, 1821, 8.
 Bernal (Lorenzo): II, 285.
 Berrios Casamayor (Pedro): II, 420, n.; II, 531, n.
 Bertonio (Luis): *II, 292, n., *Relacion de los sucesos del Perú y Chile*.
 Bestar: II, 400, n., *Observaciones*, etc.
 Bibar (Pedro): II, 534, n.
 Bibliotecas: I, XXXVIII.
 Biblioteca de la Academia de la Historia en Madrid: II, 303, n.
 Biblioteca Egaña: I, 217, n.
 Biblioteca del Museo Británico: II, 84, n., 93, n.; 170, n.
 Biblioteca Nacional de Madrid: II, 75.
 Biblioteca Nacional de Santiago: II, 14, 84, n.; II, 137, n.
 Biblioteca Pública de Lima: II, 84, n.; 93, n.
 Biblioteca de Salazar: II, 20, n.
Biografías de dominicanos ilustres de Chile: II, 177, n.
Biographie universelle, Bruzelles, 1851: II, 361, n.
 Bivar (Jerónimo de): II, 33.
 Blanco Rejon (Manuel): I, LXXXII.
 Bodart: *III, 16.

- Bolea (José): II, 262.
 Bossert (A): I, 55, *Goethe*.
 Bouillon (Godofredo de): I, xv.
 Boza (Jerónimo): *III, 16.
 Bravo (Emilio): I, 168, n.
 Bravo de Naveda (Fernando): II, 365.
 Bravo del Rivero (Juan): I, LVIII; II, 394.
 Bravo de Saravia (Ramiríañez): I, 266.
 Briceño (Fr. Alonso): I, xxxix; *III, 10—14; III, 13, n.
 Briceño de Arévalo (Alonso): II, 166, n.; III, 10.
 Briseño (Fr. Diego José): *II, 440.
 Briseño (Ramon): II, 76, n., *Estadística bibliográfica de la literatura chilena*; 88, 128, n.; 293, n.; 389, n., *Manual del Tercero mercenario*; 399, n., 402, n.
 Brower (Hendrick): *Journal ende Historis verhael van der Reyse gedaen by Oosten de Straet Le Maire, naer de custen van Chili*, Amsterdam, 1646, 4.º
 Brulio (Joaquin): I, 16, *Historia peruanæ Ordinis Eremitarum S. P. Augustini*.
 Brunet: II, 292, n.; II, 382, n., *Manual du libraire*.
 Buendía (José de): II, 146, *Vida admirable y prodigiosas virtudes del venerable y apostólico Fr. Francisco del Castillo*; II, 429.
 Bueno (Comme): II, 68, n.; *II, 455.
 Bufoa: II, 113.
 BULAS sobre la Universidad pontificia de Santo Tomás: I, xli.

C.

- Caballero (Diosdado): II, 400..., *Bib. Scrip. Sos. Jes.*
 Cabanilla: II, 400, n.
 Cabildo de Santiago: I, xxii; Lxi, I, xci.
 Cabrera (Pedro Luis): I, 171.
 Calancha (Fr. Antonio de la): II, 151, 154, 467, n., *Chronica moralizada del Orden de S. Agustin en el Perú con sucesos exemplares vistos en esta monarquía*, t. I, Barcelona, 1638, fol.
 Caldera (Fr. Agustin): *II, 296.
 Calderon (Antonio): II, 61.
 Calderon (Melchor): *II, 299-301.
 Calderon de la Barca (Pedro): I, xiv, I, xv.
 Campomanes: II, 191, *Regalia de España*.
 Campo (Fr. Felipe Santiago del): I, xxv.
 Campos [Urbano]: III, 15, n.
 Campusano (Antonio): *I, 425.
 Cano (Fr. Francisco): *II, 437-440; 543.
 Cano (Martin): II, 285.
 Cano de Aponte (Gabriel): I, Lxx; 305.
 Canto (Francisco del): II, 382, n. 33.
 Canto encomiástico en honor de los furibundos lemeños del gran rejimiento del Lazo, etc.: *I, 262.

- Capillas Fr. (Juan): II, 96.
 Capítulos universitarios: I, LXXVII.
Carácter de los principales poetas de toda: las naciones, Leipzig, 8.º
 Carácter jeneral de literatura chilena de la colonia: I, xcv.
 Cárdenas (Fr. Bernardino de): III, 11.
 Cárdenas (Gabriel de): II, 89, n., *Ensayo cronológico para la historia general de la Florida*, Madrid, 1721, fol.; 96, n.
 Cardaña (Juan de): *II, 84; *II, 510.
 Carlos V: I, XXIX, II, 348.
 Carlos II: I, XXXI.
 Carlos III: I, XXXI, XXXIII, II, 109.
 Carlos IV: I, XXXII.
 Carlos VIII: II, 291.
 Caro de Torres (Francisco): *II, 215-221.
 Carrasco (Fr. Bernardo): I, XLIII; II, 429, n.
 Carrera (Ignacio de la): II, 402.
 Carrillo (Alonso García): II, 174, n., *Discursos jurídicos en defensa de la consagración de don Fray Bernardino de Cárdenas*.
 Carrillo (Luis): II, 207.
 Carrillo de Ojeda (Fr. Agustín): I, 227; *II, 364; *II, 425-426.
 Cassani: II, 123, *Glorias del segundo siglo de la Compañía de Jesus*.
 Castillo (Jerónimo): I, 32.
 Carbajal (Fr. Gaspar de): II, 30, n.
 Carbajal (Francisco de): II, 94.
 Carbajal (Luis de): II, 217.
 Carvallo (Martín): *II, 306, n.
 Carvallo y Goyeneche (Vicente): I, XVIII, XLIII, LVII, LXXXVII, CXX, CXXIV, 134, n. 2 i 6, 302; II, 30, n., 39, n., 50, n., 67, n., 77, n., 89, n., 97, n., 98, n., 99, n., 100, n., 101, n., 109, n., 181, 185, 186, 187, n., 267, 279, 295, 328, 330, 352, 432, 435, 451, n., 455, n., 475, *489-508.
 Castillo (Fr. Juan del): I, LI.
 Castro (Guillen de): Véase Mira de Amescua.
 Cátedras (Dotación de ..) de la Universidad de San Felipe: I, LXX.
 Cátedra de Gramática en Santiago: I, XLIV.
 Cátedra de Santo Tomás: I, LXXIV.
 Catenas de Nomento (Jacobo): II, 154.
 Caupolicán: I, xv.
 Cavendish (Tomás): I, 266.
 Caxal (Juan): I, XLVI.
 Caxijal (Mateo de): II, 234, n.
 Cea (Francisca de): II, 333, n.
 Cementerio (Explicación de esta voz): II, 185, n.
 Centeno (Luciana): II, 152.
 Cerda (Fr. Alonso de la): II, 43.
 Cerda i Rico: I, 22, n. 21.
 Cerda Sotomayor (Cristóbal de la): I, 221.
 Ceremonias i solemnidades acostumbradas por los estudiantes jesuitas: I, LII.

- Cerreto (E. M. de): II, 91. n., *Annales Minorum*, etc. Anconæ, 1860, fol.
 Certámenes poéticos: I, LIV.
 Cervantes: I, páj. VIII; XXXIV, CXXX; II, 209. *El Quijote; Viaje del Parnaso; Novelas*, 214, n.
 Cevallos (Pedro Fermin): I, LXXXVI. *Historia del Ecuador*, Lima, 1870, 8.º.
 Cibara (Pedro de): I, 272, n.
 Ciceron (Marco Tulio): I, páj. X, XI.
 Ciencias en la colonia: I, CXXXI.
 Cienfuegos: II, 524, n.
 Cimbron (Dionisio): II, 275.
 Oitas de los antiguos: I, CXVII.
 Claver: III, 15, n.
 Clemente VIII: II, 78.
 Colejio Carolino: I, LVII; I, XXVII.
 Colejio Máximo de San Miguel: I, LXXXII.
 Colejio de San Pablo: I, LV.
 Colejio Carolino: I, LXXXI.
 Collados (Gregoria): II, 404 n.
 Collahuazo (Jacinto): I, XXVII, *Guerras civiles del Inca Atahualpa*.
 Colmenares (Félix de): I, CIX.
 Colon (Cristóbal): I, XXI; 2; II, 86.
 Comedias: I, LXXXIII.
 Comedias sobre América: Son prohibidas, I, LXXXV.
El Comercio de Lima: I, 14, n. 8.
 Compañía francesa en Chile: I, XCII.
 Competencias (Manía de las): I, XXXVI.
 Composiciones amorosas en verso: *I, 439-442.
 Concha (Juan José): I, C.
 Concha (Manuel): I, LXXXI, *Crónica de la Serena*.
 Concepcion (Fr. Juan de la): I, 227.
 Concepcion (Fr. Pablo de la): II, 400, n.
 Concepcion de María (Funcion en Santiago): I, LXXXI.
 Concepcion de María (Obligacion de defenderla impuesta a los cate-
 dráticos: I, LXXVI.
 Concilios provinciales de Chile: I, XLIII.
 Conclusiones celebradas en la Merced: I, XXIII; I, LXXXII.
Constituciones y Ordenanzas de la real Universidad de San Márcos de Lima, 1602 i 1735 : I, 140, 194.
Consultum por veritate super validitate electionis in provincialem Adm. R. P. Mag. Franciscus Fuentes, etc., 8.º, 1757, Roma: II, 445, n.
 Convento de la Merced: Biblioteca, I, XL.
 Convento de las Agustinas: Establecimiento de educacion para muje-
 res, I, XXXVII.
 Convento de San Francisco en Santiago: Aulas públicas, I, LX.
 Convictorio de San Francisco Javier: I, LV; LXXXII.
 Córdoba (Fr. Diego de): II, 101.
 Córdoba (Fernando de): II, 217.
 Córdoba (Luis de): I, 304.

- Córdoba (Fr. Valentin de): II, 177, 282.
 Córdoba y Figueroa (Alonso de): II, 244, 403.
 Córdoba i Figueroa (Pedro de): I, xxxv, lxxxiii, 34, 115, 130, n., 137, n., 270, n., 287, n., 326, 330, 358, 369, *402, 405.
 Córdoba Guzman (Pedro de): I, 171.
 Córdoba Lazo de la Vega (Antonio de): II, 443, n.
 Córdoba Salinas (Fr. Diego de): I, 307, II, 81, n., *Crónica de la Reliquiosísima Provincia de los Doce Apóstoles del Perú, de la Orden de N. P. S. Francisco, Lima, 1651, fol. Id., Relacion de la fundacion de la Santa Provincia de los Doce Apóstoles del Perú, M. S.; 88, n., 90, n., 97, n., 99, n., 104, n., 105, n., 220, 307, 365, III, 12, 13.*
 Cornejo (Miguel): II, 382.
 Cornerino (Carlos Marcelo): II, 68, n.
 Corral Calvo de la Torre (Juan del): *II, 304.
 Correo del Domingo (Santiago, 1862): I, lxxxviii; 14, n. 8, 27, 152.
 Cortambert (R.): II, 291, n., *Les illustres voyageuses*, Paris, 1866, 8.*
 Cortés (Pedro): I, xix; II, *351—354; 362, n.
 Cortés (José Domingo): II, 335, n., *Diccionario biográfico americano*, Paris, 1875, 8.* mayor.
 Cortés de Monroy (Juan): *II, 359.
 Cortés de Ojeda: *II, 511, n.
 Court de Gibelin: II, 372, *Monde primitif*, Paris, 1781.
 Covarrubias (Fr. Gonzalo): III, 18, n., *Representacion*, M. S.
 Covarrubias (Fr. Ildephonso): *III, 16, 16, n.
Crepúsculo (El): II, 531, n.
Cronica general de España: I, 65.
 Criollos: I, cxxxi.
 Croix (Teodoro de): I, lxxxv; II, 452.
 Cruz (Anselmo de la): II, 524, n., *Memoria*.
 Cruz (Luis de la): *II, 517—520.
 Cruz y Bahamonde (Nicolas de la): I, xxiii; cxxvii; II, 367, n., 376, n. 21, 396, n., 420, *520—524.
 Cruzat (Claudio): III, 14.
 Cruzatt (José): II, 478, n.
 Cueva (Fr. Sebastian de la): *I, 367.
 Cuevas (Juan de): I, 252.
 Cuevas (Rodrigo de las): II, 402.

CH.

- Chacon (Jacinto): II, 531 n.
 Chapetones: I, cxxx.
 Chaparro (Fr. Vicente): I, 155, *Juicio crítico sobre Pedro de Oña*; Id., 159.
 Chasles (Emile): I, xxxiv, xxxvi, *Michel de Cervantes*.
 Chavez (Ana de): II, 302.
 Chichanada: II, 265.
 Churchill: II, 125, n., *A collection of voyages, and travels, etc. London, 1704, fol.*

D.

- Dapper: II, 385, n., *America being the latest*, etc.
 Darcourt (José): I, cv.
 Daza: II, 76, n. *Emblemas de*, etc.
 Daza (Fr. Antonio): II, 105, n., *Cuarta parte de la Crónica general de la Orden de N. P. S. Francisco*, III, 12, n.
 Decadencia de la España: I, cxxxii.
 Dechamps: II, 400, n., *Le Christ et les Antechrists*, Paris, 1858.
 Décima sobre Alday: *I, 370.
 Décimas contra dos jesuitas: *I, 341.
Décimas joco serias, lúdrico formales... a la Comedia francesa: *I, 351.
 Décimas a la Gobernadora del «Suerto»: *I, 348.
 Décimas al deseado natal del marquesito de la Pica: *I, 444.
 DEDICATORIAS de los libros: I, xxxiii.
 Dejanés: II, 292, n.
 Delgado (Fr. Benito): *II, 451.
 Delgado (Juan): I, 139, 140.
 Descripción de la vida del hombre: *I, 442.
 Despedida de la Compañía de Jesus al Reyno y ciudad de Santiago de Chile: *I, 434—438.
 Diario de Madrid: I, xxxii.
 Diaz (Alonso): I, 201, n., *San Ignacio de Loyola*, Valladolid, 1613, 8.º
 Diaz (Fr. Sebastian): I, xl; I, xxxvii; II, 294; *II, 533—547.
 Diaz Evacola (Pedro): I, 272, n.
 Diaz Muñoz (Domingo): I, 362.
 Diaz Piñeiro (Fr. Gonzalo): II, 143.
 Diaz i Rojas (Luisa): II, 81.
 Diálogo entre Ignacio de la Cueva i Anjel Francisco de Villela: I, cii.
 Dibujo de un alma que puesta en los crisoles purgativos camina por la muerte mistica a la union pasiva con Jesucristo, etc., M. S.: *I, 379—391.
 Dificultades vencidas en la versificacion: I, ci.
 Discursos juridicos: I, cxxix.
 Diversiones en Santiago: I, lxxxviii.
 Doctor en Teología: Requisitos para serlo, I, l.
 Domine Lucas (comedia): I, lxxxvi.
 Dominguez Camargo (Hernando): I, 201, *Poema heroico de San Ignacio de Loyola*.
 Drake (Francis): II, 76; 215.
 Driver: II, 387, n., *Biographie universelle*.
 Duarte (Baltasar): II, 293; *III, 16.
 Du Bray: II, 292, n.
 Dupré (José): II, 500.
 Duran: II, 362, n., *Relation des insignes progrès de la religion chrestienne, faits au Paraguay*, Paris, 1638, 8.º
 Duran (Fr. Juan): II, 71, 72, 74.

E.

- Echagüe y Andia (Francisco Javier de): II, 438, n.
 Echaurren (José Francisco de): *III, 15.
 Echard (Jacobus): II, 38, 175, n., *Theatrum ecclesiasticum dominicanum*.
 Echegoyen (Fr. José): III, 14.
 Egafía (Juan): 441, n.
 Eguira et Eguren (Joanne Josepho): III, 13, n., *Bibliotheca mexicana*, Mexici, 1775, fol.
 Eguia y Lumbe (Jorje de): I, XIII; II, *357, 364.
 Eyzaguirre (Ignacio Victor): I, LVIII, *Historia eclesiástica, política y literaria de Chile*, Valparaíso, 1850, 8.º; LXII, n., LXXVI, n.; XCI, 151, 194; II, 84, 46, n., 52, n., 80, n., 89, n., 96, n., 101, n., 102, n., 104, n., 123, n., 187, n., 293, n., 295, n., 336, n., 391, n., 393, n., 404, n., 429, n., 445, n., 466, n.; III, 9, n., 17, n.
 Eyzaguirre (Miguel): I, XXIV; II, 400, n.
El mayor monstruo los celos (Comedia): I, LXXXVI.
 Enrich (Francisco): II, 214, n., 281, n.; III, 9, n.
 Enigma sobre quien sería el sucesor de Amat: I, CIV.
 Enrion: *Misiones*, II, 170, n.
 Enrique III: II, 216.
 Enriquez de Guzman (Alonso): II, 9, n., 8.
 Eraso (Domingo de): *II, 360.
 Erauso (Catalina de): *II, 289—291.
 Ercilla (Magdalena): I, 19.
 Ercilla (Diego de): I, 20.
 Ercilla y Zúñiga (Alonso de): I, XV; XVI, XVIII; LXIV, CXI, CXVII, *1, 118, 125, 142, 143, 149, 168, n., 169, 281; II, 13, 16, 17, 32, 199, 412.
 Ercilla i Zúñiga (Juan de): I, 2.
 Ermenard: II, 442, n.
 Errázuriz (Crescente): II, 7, n. 2, *Orijenes de la Iglesia chilena*; Id. 9, n. 5, 46, 71, 77, 80, 100, n., 300, 379.
 Erudicion de los escritores de la colonia: I, XXXV.
 Escalona y Agüero (Gaspar de): I, 248, II, *302.
 Escandon (Asgutin): I, LVII.
 Escobar (Bartolomé de): II, 20.
 Escobar y Osorio (Diego): II, 175.
Escritores chilenos de la independencia: II, 524, n.
 Escudero (P.): *I, 336.
 Escuelas en Santiago: I, XLIV.
 Eslava (Clara): II, 498.
 Espinosa (Juan de): II, 153.
 Espinosa (Pedro de): II, 208.
 Espiñeira (Fr. Pedro Anjel de): II, 105, *431—435.
Espíritu de la prensa chilena: I, 418, II, 524, n.

- Esquilache (Príncipe de): I, 196, n., *Empresas y Símbolos*.
 Espronceda (José de): I, 87, *El Diablo Mundo*.
Estandarte Católico: II, 527.
Estrella de Chile: I, 394; II, 127, n.
 Estudiantes jesuitas: I, LII.
 Estudios universitarios: I, LXXV.
 Estudios en Concepcion: I, LI; Id., LIV; Id., LVI; En los colejos jesuitas en 1688, I, LIV.
 Estudios en Chillan: I, LVII; Id. en Valdivia, *id.*; Id. en Copiapó *id.*; Id. en la Serena, *ibid*; Id. en Valparaíso, *ibid*; Id. en Chiloé, *ibid*.
 Exaltacion de Fernando VI, (Fiestas en la Serena): I, LXXXVI.

F.

- Falkner (Tomás): II, 373, *A description of Patagonia*, 1779, London, 519.
 Fanelli (Antonio María): I, LIX, *Relazione in cui si contiene due Relationi del Reyno del Cile, ne Viaggi fatti per Mare e per Terra*, Venetia, 1710, 16.^o
 Faradon de Lan: alería (Pedro): I, LXXXVII, nota.
 Febres (Andrés): II, 375, n. *II, 383 - 385.
 Felipe II: I, XXIX, II, 50, 57, 110.
 Felipe III: I, XXX.
 Felipe IV: I, XXXI, II, 102, 110, 182.
 Felipe V: I, XXXI.
 Fernandez (Fr. Alonso): II, 80, n., *Historia eclesiástica de nuestros tiempos*, Toledo, 1611, fol.
 Fernandez (Antonio María): I, 397.
 Fernandez (Juan): I, CX, II, 352, n.
 Fernandez (Mercedes): II, 496.
 Fernandez de Almendóz (Juan I.): II, 31.
 Fernandez Campino (José): I, XXI; 420, 425, 427, II, 413, *453.
 Fernandez de Córdoba (Luis): I, XVIII; II, 85, 100, 168, 170, 268, 278, 357, n.
 Fernandez Guerra y Orbe (Luis): I, 114, *D. Juan Ruiz de Alarcón y Mendoza*; II, 33, 211, 400, n.
 Fernandez Heredia: *III, 19.
 Fernandez Navarrete (Martín): II, 442, n.
 Fernandez Ortelano (Manuel): I, XCIII, 350, *397—419.
 Fernandez Rebolledo (Juan): II, 250, 256.
 Fernandez de Valenzuela (Pedro): II, 84.
 Fernando VI: I, XXXI; I, XXIV; II, 368, n.
 Fernando e Isabel (Los Reyes católicos): I, XXXIII.
 Ferrari (Carlos Félix): II, 527, n.
 Ferrer del Río (Antonio): I, CXI; I, nota 3., Id., 22, n. 21, 27.
 Ferreira (Francisco): *II, 427—428.
 Ferreira (Gonzalo): II, 427.

- Ferrufino (Juan Bantista): II, 247, *II, 292.
 Feuilleé: II, 532.
 Figueroa (Bernardino de): II, 185.
 Figueroa (Francisco de): I, 171.
 Figueroa (Tomás de): *II, 514.
El Ferrocarril: II, 124, n., 238; II, 329, n.
 Fiestas universitarias: I, LXXIV.
 Filosofía (Estudios de): I, OXXXI.
 Flores de Leon (Diego): I, 137, n. 12, *II, 355—357.
 Fontana: I, XLV; II, 38, n., *Sacrum theatrum dominicanum*, 1656, fol.; 80, n.
 Fresier: II, 412.
 Fuente Goaste (Juan de la): I, XLIX.
 Fuenzalida (Diego): *II, 395, n.
Fundacion de las Misiones de la Araucania por los franciscanos: II, 465, n.
 Funerales de D. Francisco José de Maran: I, c.

G.

- Galaz y Varona (Francisco): I, 124, n.
 Gallardo: I, 239, *Indice de obras raras y curiosas*, etc.
 Galvez (José de): II, 452; II, 490.
 Gamboa (Luis de): II, 299.
 Gamero (Márcos Alonso): II, 523, n., *España feliz con la extincion de las Rentas provinciales*, etc., M. S.
 Garabito de Leon (Francisco): III, 8.
 García (Antonio): *II, 484.
 García (Domingo): II, 389.
 García (Ignacio): *II, 389—393.
 García (José): *II, 512.
 García de Ercilla (Fortun): I, 1.
 García Manrueza (Antonia): II, 476.
 García Ramon (Alonso): I, 261, 277, 301, n., 302, n.; II, 68, n., 71, 77, 152, 318.
 García de Sobarzo (Francisco): II, 136.
 Garcilaso de la Vega (El Inca : I, XXVII, XXVII, *Comentarios reales del Perú*; II, 90, n., 94.
 Garí y Siumell (José Antonio): II, 170, n., *Biblioteca mercedaria*, Barcelona, 1875, 8.º; 336, n., 349, 389, n., 440, n.
 Garibay: I, 19, *Genealogias*; Id., 22, *Grandezas de España*.
 Garro (José de): II, 131, 135.
 Garrote (Pedro): *II, 375.
 Garzoni de Bagnacabello (Tomás): II, 207, n. 3.
 Gatica (Diego): II, 382.
 Gay (Claudio): II, 11, *Historia de Chile*, 134, n. 31, 170, 304, 360, 368, 376, n. 15, 404, 451, n., 487, 508, n., 524, n., 527.
 Gayangos (Pascual de): I, xx, nota; 65, 218, 303, 306; II, 20, n.

General pompa y solemnidad en las Exéquias a la muerte de la catholica y serenissima Reyna madre D.^a Mariana de Austria, etc.
Lima, 1697, 4.^o

Geschichte des Eroberung von Chile, Leipzig, 1791, 8.^o: II, 526, n.
Gil y Zárate (Antonio): I, 217, n.

Gili (Filipo Salvadore): II, 385, n., *Saggio di istoria americana*, 1782, Vaticano, 8.^o

Gomez (Isabel): II, 389.

Gomez Bravo (Bartolomé): II, 287, n.

Gomez de Lasprilla (Francisco): I, 202.

Gomez Pastrana (Francisco): I, 299.

Gomez de Vidaurre (Felipe): I, xxiii, xxxvii, xcv, cxxviii, 307; II, 395, n., 401, 410, *421—425, 440; 526, n.; III, 16.

Góngora Marmolejo (Alonso de): I, xiv; cxxvi, 15, 134, 186, n. 11; II, 7, *11—25, 32.

Gonzalez de Agüeros (Fr. Pedro): I, xxviii; lxx; II, *460—462.

Gonzalez Barcia: I, 119, nota, 290.

Gonzalez de Bustos (Francisco): I, lxxxvi; 115, *Los españoles en Chile, Comedias escogidas*, t. xxiii, 1665. Fué publicada por primera vez en union de la llamada *Santa Olalla de Mérida*, 1652; Sevilla, 1720? Valencia, 1761, 4.^o *El Mosquetero de Flandes*, Comed. escog., vol. xxxvi, 1652; *La gran comedia del Aguila de la Iglesia San Agustín*, Id., vol. xxxviii, 1652, reimpressa en Sevilla, en 4.^o, 1750; *El Fénix de la Escripura, el glorioso San Jerónimo*, Id. vol. xl, 1652; Valladolid, 1750 i 1760.

Gonzalez Chaparro (Juan): *II, 363.

Gonzalez Dávila (Fr. Jil): II, 37, *Teatro eclesiástico de las Indias Occidentales*, 38, 40, 46, 77, n., 98, n., 100, n., 105, n., 170, n., 187, n., 290, n., *Historia de la vida y hechos del inclito monarca D. Felipe III*; III, 10, 12, 13.

Gonzalez de Nájera (Alonso): I, xxi; xlv; 173; II, 74, n., *306—321.

Gonzalez de Ribera (José): I, lvii.

Gonzalez de San Nicolas (Fr. Jil): II, 9; 96, n.

Guevara (Bernardo de): *I, 367.

Guevara (Pedro): II, 67, n. 44.

Granado (Manuel Sancho): II, 390.

Graciana (Paula): II, 236, n.

GRADOS UNIVERSITARIOS: I, lxxv.

Guayquipillan (Pedro): II, 31.

Gregorio XIII: I, 20.

Guijon (Blanca): I, 269, n.

Guill y Gonzaga (Antonio): II, 295, 394, 456.

Guillelmo (Juan José): II, 406; III, 9.

Guinguené: I, páj. viii.

Guizot: I, xoviii, *Corneille et son temps*.

Gutierrez (Fr. Antonio): II, 400, n.

Gutierrez (Juan María): *Arauco domado*, Juicio crítico, Valparaíso, 1848; II, 115, n. 9, 142, n., 162, 181, 217, n.

Gutierrez de Espejo (Pedro): I, lxxii.

Guzman (Alonso): II, 534, n.
 Guzman (Beatriz): I, 304.
 Guzman (Bernardino de): II, 290, n.
 Guzman de Peralta: II, 468.

H.

Hailey: I, p. 21.
 Haro (García de): II, 181.
 Hartzembusch: I, 114.
 Havestadt (Bernardo): *II, 385—388.
 Hawkins (Richard): I, 147, 153, 200, 252, n.
 Hay (Juan): II, 293, n.
 Henriquez (Camilo): I, XXI; II, 370, n., 483.
 Henriquez (Juan): II, 181, 234, 483, n.
 Henriquez de Calatayud: I, 66.
Hércules chileno (El): I, LXXXIII.
 Heredia (Fr. Baltazar): II, 46, n.
 Herkmans (Eliás): II, 373, n., *A view of the chilian language. etc.*
 Hernandez (Gaspar): II, 101, n., 102.
 Hernandez (Tomé): I, 266.
 Hernandez (Domingo): II, 309, 385, n.
 Hernandez Jiron (Francisco): II, 94.
 Herrera (Antonio de): I, LXIV; II, 8, 107, 204, 412.
 Herrera (Hernando de): II, 31.
 Herrera (Jacinto de): Véase Mira de Améscua.
 Herrera (Juan de): *I, CXXVI.
 Herrera (Pablo): I, XLIII, LXXX, 201, n., *Ensayo sobre la historia de la literatura ecuatoriana*, II, 181, 187, 196, 302, n., 440, n.
 Herrera Sotomayor (Francisco): II, 30.
 Hervás (Lorenzo): II, 385, n., *Idea dell' Universo*, Incesena, 1786.
 Hidalgo (Fr. Gaspar): *III, 15.
Hipocóndrico (El), comedia: I, LXXXVI.
 Historia eclesiástica de Chile: I, CXXVII.
 Historia (Programas para escribir la): I, CXXIV.
Historia de Chile inédita: I, CXXIII.
Historia de Chile: I, CXX.
Histoire de Cocus, Constantinopla, 1741, 16.º: II, 292, n.
Histoire de la persecution de deux Saints Evêques, par les Jesuites, l'un don Bernardino de Cardenas, etc. Paris, 1691, 12.º: II, 174, n.
 Homero: I, CXI.
 Horacio: I, XXXIV; Id. XXXV, *Arte poética*.
 Huertas (Fr. Benito de): III, 10.
 Huicalaf: II, 270.
 Huidobro (Francisco García de): *II, 305.
 Humanzoro: II, 336.
 Hurtado (Manuel): *II, 437.
 Hurtado de Mendoza (Alonso): II, 443.

- Hurtado de Mendoza (Andrés): I, 146; II, 352, n.
 Hurtado de Mendoza (Juan Andrés): I, 114.
 Hurtado de Mendoza (Diego): II, 111, *Guerra contra los moriscos de Granada*.
 Hurtado de Mendoza (Francisco): III, 18.
 Hurtado de Mendoza (García): I, CXVII, 2, 133, 144, 175; II, 9, 20, n., 50, 56, 58, 64, 199, 300, 352, n., 487, 511.
 Hurtado de Mendoza (Jerónimo): *I, 419—423.
 Hurtado de Mendoza (Jerónimo): I, 251.

I.

- Ibañez de Peralta (Francisco): I, 305.
 Ibarra (Alvaro de): II, 257, n., *Relacion que hace a S. M... ajustada a los autos que procesó y se remiten juntamente sobre el estado y alzamiento general de los indios del Reyno de Chile, M. S.*
 Ilustracion jeneral en Chile: I, XXXVIII.
 Imprenta en Chile: I, XXII.
 Indijenas de América: No podian ser escritores, I, XXVII.
 Influencia de Ercilla en la literatura colonial: I, XCVI.
 Inocencio XI: I, LI, LXVII.
 Instruccion (Estado de la): I, LXXVIII.
 Instruccion de las mujeres: I, XXXVII.
 Invocacion en los poemas sobre Chile: I, CXVI.
 Irarrázabal (José): *II, 440.
 Iriberry (José de la Cruz): I, XCI.
 Izquierdo (Santos): I, 303, n.

J.

- Jageman (E. J.): II, 525, n., *Des Herrn Abts Vidaurre Kurzgesazte geographische, natürliche, und bürgerliche Geschichte des Königreichs Chile*, Hamburg, 1782, 8.
 Jara Quemada (Diego de): I, 219.
 Jáuregui (Agustín de): I, LVII; LXXVIII, II, 451, 490.
 Jáuregui (Melchor de): *II, 431.
 Jéneros históricos cultivados en Chile: I, CXX.
Jenizaro de Hungria (El), comedia: I, LXXXVI.
 Jesus (Fr. Felipe de): I, 116, *No se conquistan almas con violencia y un milagro es conquistarlas. Triunfos de la religion y prodigios del valor. Los godos encubiertos. Los chinos descubiertos, etc.*, 1789.
 Jesus (Fr. Luis de): II, 142, n., *Sermon en las solemnes honras que el religioso convento de Agustinos de Madrid hizo al R. P. M. Fr. Miguel de Aguirre*, 144, 155, 157, 161.
 Jesus María (Fr. Juan de): II, 236, n., *Diálogos místicos y morales sobre la Doctrina cristiana*, Pamplona, 1719, 16.^o

Jesús María (Fr. Juan de): I, XIV; CXXV; II, 234, 236, n., *235 - 243.
 Jimenez de la Espada (Antonio): II, 295, n.
 Jimenez de Mendoza (Andrés): I, 252.
 Jofré del Aguila: II, 412. (Véase Xufre).
 Jofré de Loaiza: II, 321.
 Jofré (Fr. Juan): II, 326.
 Jorquera (Fr. Jacinto): *II, 173—177.
 Juan (Jorje): II, 412.
 Juan V: I, CVII.
 Juan Manuel: II, 195.
 Jufre del Aguila (Cristóbal): I, 306.
 Jufre del Aguila (Melchor): Véase Xufre.
 Jura de Carlos IV: I, LXXXVI.
 Justino: I, 66, *Historia universal*.
 Juvencio: II, 376, n. 19, *Historia general de la Compañía*.

L

Labarca (Bernardo de): III, 18.
 Laberinto: I, CX.
 Lacunza (Manuel): II, *395—401.
 Ladrillero (Juan): *II, 511.
 Laguna (Felipe de la): II, 406.
 La Harpe: I, páj. VIII.
 Lamero: II, 30.
 Landucio (Fr. Ambrosio): II, 154.
 Lara (Fr. Simon de): II, 467, n., *Relacion de los religiosos de buena vida y exemplo que han florecido en el Reino de Chile de la Orden de la Merced, etc.*: 467, n.
 Lara Escobar (Diego de): II, 382.
 Larrain (Fr. Joaquin): I, XXV.
 Larrain (Martin José de): II, 478, n.
 Larrain (Santiago): II, 440.
 Larrain (Tomás): *II, 440.
 Larrain (Vicente): I, XXIV.
 La Serna: II, 393, n.
 Lasor a Varea (Alphonsus): II, 89, n., *Universus terrarum orbis scriptorum calamo delineatus, etc.* Patavi, 1713, fol., 375, n. 63.
 Lasso de Valcazar (Cristóbal): II, 56.
 La Sociedad: II, 195.
 Lastarria (Miguel): I, XLII, *II, 441—443.
 Latini (Brunetto): II, 141.
 Latour (Antoine): II, 291, n.
 Latron: I, páj. X.
 La Tucapelina: (Véase Pancho Millaleibu).
 La Vision de Petorca: *I, 365.
 La visita de la diócesis: *I, 374.
 Lazartegui: *III, 16.
 Lazo (Silvestre): I, 269, n.

- Lazo de la Vega (Francisco): I, XIX; 219; II, 222, 227, 228, 244, 346, 358.
- Lazo de la Vega (Lorenzo): I, 269, n.
- Lecaros (Alonso de): I, LXXIII.
- Le Clerc (Ch.): II, 93, n., *Bibliotheca americana*, Paris, 1867.
- Lengua araucana: Cátedra de...: I, LVI.
- Lenox: I, XX, nota;
- Leon (Fr. Gabriel de): II, 155, 303.
- Leon (Fr. Gregorio de): I, CXXII; II, *170.
- Leon (Fr. Luis de): I, 314.
- Leon Garabito (Fr. Ignacio): II, 534, n.
- Leon Pinelo (Antonio de): I, XLIII, *Biblioteca occidental*; 115, 274, 291, 307; II, 32, 33, 73, n., 84, n., 90, n., 166, n., 170, n., 175, n., 196, 249, n., 292, n., 293, n., 302, n., 303, 304, n., 306, n., 351, n., 375, n. 13; 379, n., 467, n.
- Leon Pinelo (Diego de): II, 167, *Hypomnema apologetica pro regali Academia limense*.
- Lettres édifiantes, Paris, 1843, 8.º mayor: II, 407, n.
- Leyes de Indias: I, LXV, LXXVI.
- Librería de Barcia: I, 239, n.
- Libro de Claustros de la Universidad de San Marcos de Lima: II, 179.
- Libro instructivo de la Archicofradía del Santísimo Rosario de la Caridad de Santiago de Chile, 1801: I, 305.
- Licencia para imprimir libros: I, XXIX.
- Licenciado en Artes: Condiciones para graduarse: I, L.
- Lillo y la Barrera (Nicolas de): *II, 429-430.
- Liniers: II, 506.
- Lisñan de Cisneros: II, 348.
- Lisperguer (Pedro de): II, 13.
- Lisperguer y Solórzano (Juan Rodulfo): II, 302.
- Lizarraga (Fr. Rejinaldo de): *II, 37-80.
- Lobeth (Bartolomé): I, LIV.
- Lodeña (Fernando de): Véase Mira de Améscoa.
- Lope del Bado (Juan): II, 434, n., *Idea sucinta del probabilismo, etc.*, Lima, 1773, 8.º
- Lope de Vega: I, CXXVIII, II, 109. *Laurel de Apolo, etc.*, 111, 112, 215, *La Dragonlea*, 218.
- Lopez (Padre): *I, 333-336.
- Lopez de Agurto (Jerónimo): II, 68.
- Lopez de Azoca (Diego): II, 67, n. 44.
- Lopez Guarnido (Jerónimo): I, 471.
- Lopez de Haro (Tomás): II, 382, n. 33.
- Lopez Ruiz (Juan): II, 102, 293, n.
- Lopez Torres Guíjon (Isabel): I, 269, n.
- Lorente (Sebastian): II, 145, n., *Historia del Perú bajo la dinastía austriaca*.
- Loubayssin de la Marca (Francisco): *II, 291, 292 n., *Avantures heroïques et amoureuses du conte Raymond de Toulouse, & de don Rodenric de Vivar*, Paris, 1619, 16.º; *Engaños de este siglo y historia sucedida en nuestros tiempos*, Paris, 1615, 12.º

- Loymar (Martin de): II, 523, n.
 Loyola (Fr. Martin Ignacio de): II, 77.
 Loyola Vergara (Fr. Francisco): II, 143.
 Lozano (P. Pedro): I, 351; II, 292, n., 293, n., *Historia de la Compañía de Jesus de la Provincia del Paraguay*, 362, n., 363, n., 375, n. 10, 11, 12 i 13, 381, n., 367, 407, 414.
 Lucano: I, cxi.
 Lucideña (Pedro de): I, 252.
 Ludewig: II, 385, n., *The literature of american aboriginal languages*, London, 1858, 8.
 Lujan (Diego): II, 132.
 Lugo (Francisco de): II, 13.
 Luis I: I, cviii.
 Luque Moreno (Pedro): II, 533, n.
 Luzan: I, cxxxii.

LL.

- Llantos del Reyno de Chile*: I, *431.

M.

- Machado (Hernando): II, 173.
 Machado de Chavez (Juan): I, xl, II, 173, n., *Perfetto confesor y cura de Almas*, Barcelona, 1641, fol.
 Machado de Chavez (Pedro): I, 269; II, 183, *301.
 Machado de Torres (Hernando): II, 302.
 Machoni (Antonio): III, 9, n., *Arte y vocabulario de la lengua tole y tonocate*, Madrid, 1732; *Descripcion chorografica de las provincias del Chaco*, Córdoba, del Tucuman, 1733.
 Mackenna (Juan): *II, 452.
 Madariaga (Francisco de): *II, 454.
 Madrid (Miguel de): I, 307, n.
 Madrid (Fr. Pedro de la): II, 79, 196.
 Magallanes (Fr. Manuel): I, lviii.
 Maldonado (Antonio): II, 141, *Sueño de...*, Lima, 1646, 8.
 Maldonado (Fr. Juan Martin): II, 143, n., *Suma encomiástica*, etc.
 Malsepica (Gabriel de): II, 316.
 Mancera (Marqués de): II, 146, n., 147.
 Mancilla (Pedro): *II, 515.
 Maneyro (Domingo): III, 15.
 Manrique (Jorje): I, 91.
 Manso (José de): I, cix; II, 367.
 Manzano Ovalle (Fr. Antonio Miguel del): *II, 445.
 Margravii de Liebstadt (Georgii): II, 384, n., *Tractatus topographicus metereologicus Brasilie*, etc., 1658, Amstelædami, fol.

- Marán (Francisco José de): I, 377, n.; II, 513.
 Marcó del Pont (Casimiro): I, xciv.
 María, infanta de Portugal: I, cxxxvii.
 Mariana de Austria: I, cvii.
 Marin y Azúa (Santiago Ignacio): II, 534, n.
 Marin de Poveda (Antonio): I, 132.
 Marin de Poveda (Bartolomé): I, lvii; *II, 464.
 Marin de Poveda Tomás: I, lxxxiii, 305; II, 402, 464.
 Mariño de Lovera (Alonso): II, 30.
 Mariño de Lovera (Pedro): I, xiv; cxxxi, 15, 134, 137, n. 12, 267; II, 9, n. 7, *10-32.
 Mariño Marinas de Sotomayor (Constanza): II, 23.
 Markham (Clemente): II, 9, n. 8, *The life and acts of don Alonso Enriquez de Guzman*.
 Marquez de la Plata (Fernando): I, 340, n.
 Marracio (Fr. Hipólito): II, 155.
 Martinez (Antonio): II, 513, n.
 Martinez (Fr. Melchor): I, 418, *Revolucion de Chile*, II, 463, n.
 Martinez (Pedro Usauro): I, lviii; II, 385, n.
 Martinez de Aldunate (Fr. Juan): II, 389, n., *Constituciones del Orden tercero de Santa Maria de la Merced*.
 Martinez de Bernabé (Pedro Usauro): *II, 448-451.
 Martinez de la Rosa: I, cxiii, *Poética*.
 Mascardi (Nicolas): II, 412, 419, 512.
 Mata Linares (Benito Maria de la): I, xxxviii.
 Matienzo (Juan): *I, cxxvi.
 Matricula (Derechos de... en la Univ. de S. Felipe): I, lxxv.
 Medellín (Fr. Diego de): I, 140; II, 9, 505.
 Medronio (Pedro): *Gazophilacium divinæ dilectionis*, 1729, 8.º
 Melendez (Fr. Juan): I, xxii, II, *Tesoros verdaderos de las Indias*, Roma, 1681, fol., 64, 71, 75, 78, n.; 80, n.
 Memorial del obispo de Caracas: II, 50, n.
 Memorial histórico español: I, cxxvi, nota; II, 9, 11.
 Memorial présenté au roy d'Espagne pour la deffense de la reputation, de la dignité et de la personne de don Bernardino de Cárdenas, etc., Paris, 1662, 12.º; II, 174, n.
 Memoriales: Contienen a veces autobiografías, I, xxxv.
 Memorias de los Virreyes del Perú: II, 166, n.
 Mena (José de): *II, 306, n.
 Mendaña (Alvaro de): II, 200.
 Mendez (Andrés): *II, 171.
 Mendiburu (Manuel de): II, 93, n., *Diccionario histórico-biográfico del Perú*, Lima, 1876, 8.º; 95, n., 156, 302, n.
 Mendieta: Su poema sobre la Ciudad de Santiago: I, *xx.
 Mendieta (Fr. Alonso): I, 227, *Vida, virtudes y milagros del Santo padre Fr. Francisco Solano*, Lima, 1643, 8.º; id., 231, 236; II, 105, n.
 Mendoza (Antonio de): II, 23.
 Mendoza (Juan de): I, 18, n. 15, *239, 260.
 Menendez (Fr. Francisco): *II, 513, n.

- Meneses (Francisco de): I, XIV; I, XVIII, CXXIII; II, 283, 402.
 Menneche: *Matinées littéraires*, I, páj. v, 44.
 Merasum (Franciscum): II, 124, n.
Mercurio chileno: II, 519.
Mercurio Peruano: I, XXII.
 Merino (Fr. Pedro): Autor de un poema sobre Chile: I, *xx.
 Merlo de la Fuente (Luis): I, XVIII; 248, 299.
 Merlo de la Fuente (Luis José): I, 249, *Defensa legal en exclusion de los cargos que le sacaron siendo oidor de la Real Audiencia de la Plata*, 1686, id., *Memorial*.
 Mesa (Cristóbal de): I, 22, *Navas de Tolosa*.
 Messona (Fr. Archangelus a): II, 97, n.
 Mexia de Fernangil (Diego): I, XLVIII, 195, *Parnaso antártico de obras amatorias*, Sevilla, 1609, 8.º
 Michaud: II, 400, n., *Biographie universelle*, Paris, 1828.
 Milacollan (Martin): I, LVIII.
 Millarapue (Batalla de): I, 6.
 Millaleubu (Pancho): *324-383.
 MIRA DE AMÉSCUA (ANTONIO): Francisco de Tapia y Leiva; Luis de Belmonte Bermudes; Juan Ruiz de Alarcon; Luis Velez de Guevara; Fernando de Lodeña; Jacinto de Herrera; Diego de Villegas; Guillen de Castro: I, 114, *Algunas hazañas de las muchas de don García*.
 Miranda Escobar (Miguel de): I, 272, n.
 Modollel (Vicente): II, 244, 292, n.
 Mogrovejo (Santo Toribio de): II, 56, 57, 58, 60, 63.
 Moke: *Histoire de la littérature française*, I, páj. XII; CXXI.
 Molière: I, xxxv.
 Molina (Agustin): II, 524.
 Molina (Cristóbal de): *II, 7-9.
 Molina (Juan Ignacio): I, XIV, XIX, XXXIX, XL, I, CXVIII, CXXI, 122, n., I, 239; II, 32, 115, 166, n., 169, n., 225, 351, 371, 375, n. 10, 410, *420-421, 456, 487, 494, *522,-533; III, *9.
 Molina (Leonardo de): II, 189.
 Molinas (Lúcas de): II, 514.
 Molina (Pedro de): I, 266.
 Montalvo (Francisco Antonio de): II, 37, n., *Sol del Nuevo Mundo*, etc., Roma, 1683, fol., 60, n., 81, n., 90, n., 94, n., 98, n., 127, 160, 181, 382, n.
 Montemayor (Jerónimo de): II, 271, 273.
 Montemayor (Jorje de): II, 208.
 Montero (María): III, 16.
 Montesinos (Fernando): II, 357, n., *Memorial imp., a. a. n. l.*, folio.
 Montiel (Fr. Juan): I, XLIX.
 Montoya (Fr. Nicolas): I, LI.
 Montt (Luis): I, LXXXVI, 117, n.; II, 34.
 Moraleda y Montero (José de): *II, 515-516.
 Morales (Francisco Javier): II, 365.
 Morales (Fr. José): I, LI.
 Morales (Juan de): II, 245.

- Morales de Albornoz (Fr. Bernardino): *II, 355.
 Moreno (Pedro): *II, 447—448.
 Moreto (Agustín de): I, xxvi.
 Morla Vicuña (Carlos): II, 400, n.
 Moscoso (Juan de): II, 248, 249.
 Mosquera de Figueroa (Cristóbal): I, 21, *Comentario de Disciplina militar*, 1596, Id. 22, n. 21.
 Muchastegui (María del Rosario): I, 65.
 Mujica (Lorenzo): *I, 337.
 Müller (Frederik): II, 291, n. *Catalogus*.
 Muñoz (Juan Bautista): II, 109.
 Muñoz de Guzmán (Luis): I, lxxxI, xcII, 359.
 Murial (Andrés): II, 291, n.
 Murr: II, 387, n., *Nachrichten von verschiedenen Ländern des spanischen Amerika*, Halle, 1810, 8°; 512, n.
 Museo (El): Sant., 1853, I, 168, n., 194.

N.

- Nadasi (Juan): II, 375, n. 10, *Annus rerum memorabilium Soc. Jesu*, Antuerpiæ, 1665, 8°.
 Narbarte (Agustín): *III, 15.
 Nariño: I, XLIII.
 Natal (Jerónimo): I, 196, n.
 Navarra y Rocafull (Melchor de): II, 131.
 Navarro (Bartolomé): II, 35, 278, 293.
 Navarro (Fr. Juan): III, 13.
 Navasquez (Domingo): *III, 17.
 Náveda (Fr. Acacio de): I, XLV, XLVI.
 Negrete (Juan): II, 413.
 Neira (Antonio de): I, 141.
 Nicolas (Alex.): I, cxi, *L'Araucana*, cxvII, 28, 63.
 Nieremberg (J. E.): II, 182, *Del aprecio y estima de la Gracia*; 380, *Honor del patriarca San Ignacio de Loyola*, Madrid, 1645, fol.
 Nieto del Manzano (Gonzalo): II, 116, n.
 Nodal (Bartolomé García de): II, 512, n.
 Nodal (Gonzalo de): II, 515, n., *Relacion del viage*, etc. Madrid, 1621.
 Novísima Recopilación: I, xxix i sigs.
 Nuñez (Alvaro): II, 321.
 Nuñez (Fr. Cristóbal): I, XLVI.
 Nuñez Castaño (Diego): I, xl; *III, 7 8.
 Nuñez de León (Jerónimo): II, 207, n. 4.
 Nuñez de Pineda y Bascuñán (Francisco): I, xv; xxxv, lxxxv, *309--322, 380, 423; II, 144, n., 169, n., 261, *321—336, 412.
 Nyel: II, 407, n., *Carta de la fundación de N. S. de Nahuelhuapi*.

O.

- Obando (Baltazar de): II, 38, 39, n., 72, 73, 74.
 Obras de jurisprudencia en Chile: I, cxxix.
 Ocampo (Fr. Fernando de): II, 98, n.
 Ocampo (Gonzalo de): II, 192.
 Ochoa: II, 442, n., *Catálogo razonado de los manuscritos españoles existentes en la Bib. real de Paris*, Paris, 1844, 8.º mayor.
 Odriozola (Colec.): II, 291, n.
 Odriozola (Manuel de): I, 198, *Coleccion de las relaciones de los mas notables terremotos*, etc., Lima, 1863, 8.º; 431, 455, n.
 Ogilby (John): II, 373, n., *America, being the latest and most accurate description of the New World*, London, 1671, folio.
 O'Higgins (Ambrosio): I, xviii; LVIII, LXXXI, xci, 324; II, 411.
 O'Higgins (Bernardo): I, xxi.
 O'Higgins (Tomás): I, 360; II, *515.
 Ojeda (Diego de): I, 171, 172.
 Ojeda (Juan de): I, xviii; II, *456.
 Olaverria (Miguel de): *II, 171.
 Olaverria (Tomás de): *II, 171.
 Olivares (Miguel de): I, VIII, xx, xxxix, xlv, lvi, liv, lv, lxi, cxvii, cxxvii, 173; II, 67, n., 44, 101, n., 117, n., 118, n., 120, n., 128, n., 130, n., 170, n., 187, n., 256, 274, n., 277, 293, 326, 352, n., 363, 369, n., 376, n., 16 i 17, 377, n., 23, 404, n., *405 - 420, 425, n., 429, n., 440, n., 463 n., 468, n., 481, 494, 513; III, 9, n.
 Olmos de Aguilera (Alonso): II, 68.
 Olmos de Aguilera (Pedro): I, 15.
 Oña (Gregorio de): I, 134, ld., 135, final de la nota 9; Id., 136.
 Oña (Fr. Pedro de): I, 135, n. 9, *Artium Cursum*, sin fecha ni lug.; *Introductionem ad Aristotelis dialecticam*, Compluti, 1593, 4.º; *In magnan Aristotelis Commentaria et Quaestiones*, Compluti, 1593, 4.º; *In Philosophiam seu Physicorum libros VIII. Commentaria et Quaestiones*, Compluti, 1593, 4.º; *Primera parte de las Postrimerias del hombre*, Madrid, 1603, fol.; *Sermones*.
 Oña (Pedro): I, xlv, cxii, 4, 110, *133 - 239, 288, 297; II, 25, 200, 201.
 Oña (Tomás de): I, 135, n. 9, *Fenix de los ingenios que renace de las plausibles cenizas del certámen que se dedicó a la venerabilissima imájen de N. S. de la Soledad*, etc., Madrid, 1664.
 Oñez de Loyola (Martin García): I, 270, 302, 303; II, 34, 218, 300.
 Oñate (Pedro de): II, 166, n.
 Opaso (Ignacio): II, 532.
 Opaso (María): II, 524.
 Oposicion a las cátedras: I, Lxxv.
 Oratoria académica: I, cxxix.
 Oratoria sagrada: I, cxxvii.
 Orden que en el Reyno de Chile se tiene para la labor de las minas de oro y quintos del Rey, M. S.

Ordenanzas para el coliseo de Lima: I, LXXIV.
 Ordóñez de Cárdenas (Ana): II, 178.
 Ordorica (Pedro de): II, 159.
 Oré (Antonio de): II, 81.
 Oré (Fr. Luis Jerónimo de): *II, 80--106.
 Oré (Pedro de): II, 81, n.
 Orejuela (Manuel José): *II, 452.
 Orrego Luco (Augusto): I, 340, n.
 Ortega (José): *II, 368.
 Ortega (José María): III, 14.
 Ortega Sotomayor (Pedro de): II, 180.
 Oteiza (Fr. Manuel de): I, *391--397, *II, 437.
 Ortiz de Rosas (Domingo): I, LXXIII.
 Ortiz Pacheco (Juan): II, 31.
 Ortúzar (Martín de): II, 534 n.
 Ovalle (Alonso de): I, páj. XIV; I, XVIII; I, XX; LII, LVI, LXIV i sigta.
 LXXXI, CXXII, CXXVI, CXXXI, 27, 262, 273, 276; II, 33, n. 23,
 *116--130, 161, 170, 187, 196, 249, 292, n., 362, n., 363, n.,
 375, n. 13, 380, 381, n. 39, 412, 464, n.
 Ovalle (Jerónimo de): 117, 118.
 Ovalle (Manuel): *III, 17.
 Ovidio: I, 195, *Epistolae*.

P.

Pacheco (Luis): II, 251.
 Palacio Alvarado: II, 40.
 Palladores: I, CXIX.
 Pallarés: II, 513, n., *Noticias históricas de las misiones de fieles e infieles del colegio de Propaganda fide de Santa Rosa de Ocopa, Barcelona, 1870, 8.º*
*Parabien a un sermón que se predicó por una maturranga, que toda es una ganga: *I, 392.*
 Parisi (Antonio): II, 383, n.
 Parnaso Antártico: I, 172.
 Pastén (Tomás): I, 271.
 Pastene (Juan Bantista): II, 117.
 Pastene (María): II, 117.
 Pastor (Juan): *II, 293, i 293, n., 414.
 Paulaza (Pedro): II, 363.
 Paulo V: II, 90, 98.
 Paz (Isabel de la): I, 19.
 Pedraza (Julien de): II, 174, n.
 Peñaflillo (Sor Dolores): II, 296, n.
 Peralta Barnuevo (Pedro): I, 167, *Lima fundada*.
 Peredo (Anjel de): II, 237.
 Perez (José Joaquín): II, 47, 81, n.
 Perez (Francisco Antonio): II, 478, n., 484.
 Perez de Espinosa (Fr. Juan): I, XLIII, nota, LV.

- Perez García (José): I, xx; I, xxii; 276, n.; II, 77, n.; 138, 171, 405, 409, n., *475-489.
- Perez de Marchena (Fr. Juan): II, 470.
- Perez de Montalvan (Juan): I, xv; II, 291, n., *La monja alférez, comedia famosa*, 1829, Paris.
- Perez Piñera (Francisco): II, 476.
- Perez Quintana (Pedro): II, 476.
- Perez de Uriondo: II, 453, n.
- Pericles: I, páj. x.
- Pesaro (Pablo Luciano de): II, 154.
- Pietas (Jerónimo): *II, 367, 369.
- Pineda (Juan de): I, 15; Id., 17, n., 14.
- Pineda y Bascuñan (Fernando): II, 333, n.
- Peso (Joaquin del): I, xcii.
- Pinto (Francisco Antonio): I, 361.
- Pinturas de batallas en los poemas sobre Chile: I, cxvi.
- Pinuel (Juan): II, 33.
- Pinuer (Ignacio): *II, 451.
- Piñas (Baltasar de): II, 375.
- Pio VI: II, 396, n.
- Pio VII: II, 396, n.
- Pisonis (Gulielmi): II, 384, n., *De Indiae utriusque re naturali et medica*, Amstelaedami, 1654, fol.
- Pizarro (Francisco): II, 38.
- Pizarro (Gonzalo): II, 94.
- Pizarro (Hernando): II, 11.
- Pizarro (Matias): II, 526, n.
- Plan del estado del Reyno de Chile*: I, lxxvi; II, *455.
- Poema sobre la prision del obispo don Francisco José de Marán*: *I, 377, n.
- Poemas sobre la conquista del Nuevo Mundo: I, cxi, i sigts.
- Poesía popular: I, cxviii.
- Pogg (Rómulo): II, 463, n., *Memoria sobre las misiones de Chile*.
- Poillon (L.): II, 293, n., *Histoire ecclesiastique, politique et littéraire du Chili*, Lille, 1855, 8.º (Traduccion de Eyzaguirre).
- Polanco de Santillana (Nicolas): II, 197, *800; III, 12.
- Pomponio Mela: II, 111, *Geografia*.
- Ponce de Leon (Fr. Francisco): II, *167; 170, 447.
- Poreyl: I, páj. x.
- Porlier (Antonio): II, 411, 412, 422.
- Portales (Diego): I, lxxxi.
- Porter Casanate (Pedro): I, xix; II, 275, 357, n.
- Porto Carrero (Melchor): I, cvii.
- Portuzagastegui (Fr. José de): II, 534, n.
- Pozo (Fr. Alonso del): II, 146, n., 246.
- Pozo (Fr. Próspero del): II, 444.
- Prada (Luis de): II, 212.
- Prescott: II, 8.
- Prieto (José María): II, 491.
- Proceso de Pedro de Valdivia*: II, 11, 34, n., 27.

- Prurito de erudicion: I, xcviij.
 Puebla (Francisco de): II, 310.
 Puebla Gonzalez (Francisco de la): II, 430.
 Puga (Javier de): *III, 18.
 Puibuisque (A.): *Histoire comparée des littératures espagnole et française*.
 Putapichion: II, 244.

Q.

- Quetip (Jacobus): II, 38, n., *Scriptores ordinis praedicatorum recensiti, notisque historicis et criticis illustratae*, Luteciae Parisiorum, 1721, fol.
 Quevedo: I, xxvi; cxxxi; II, 208, 211.
 Quintana: I, 1, nota 3; 2, 20, 27, 31, 109.
 Quintero (Alonso): I, 266.
 Quiñones (Francisco de): I, 241, 264.
 Quiroga (Jerónimo de): I, cxxvi; 303, II, *130-139, 484.
 Quiroga (Nicolas de): I, 270.
 Quiroga (Rodrigo de): II, 13, 14, 25; 353, n.

R.

- Ramirez (Ana Josefa): II, 477, n.
 Ramirez (Fr. Fernando): III, 13.
 Ramirez (Francisco): *III, 16.
 Ramirez (Francisco Javier): I, xix; xxi; lvii, cxxvii; II, 34, n., 32; 81, n., 83, n., 88, n., 90, n., 97, n., 98, n., 99, n., 336, n., 376, n., 20, *467-475.
 Ramirez de Arellano (Diego): II, 512., *Reconocimiento de los Estrechos de Magallanes y San Vicente*, M. S.
 Ramirez de Leon (Francisco): II, 281.
 Ramirez de Vergara (Alonso): II, 61.
 Ramo de Balanza: I, lxxvii.
 Ramos Gavilan (Alonso): II, 154.
 Raucante (Pascual): I, lviii.
 Raya (Antonio de la): II, 82, n., 83, n.
 Rayon (José Sancho): I, 193, 239.
 Real Audiencia de Lima (Archivo): I, 238, n.
 Real cédula de 27 de junio de 1738: I, lvx.
 Recabarren (Estanislao de): II, 534, n.
 Recabarren (Martin de): *II, 367, 369.
 Reinoso (Alonso de): I, 133; II, 17.
 Reinoso (Francisco): II, 133.
Relacion de la inundacion que hizo el rio Mapocho: *I, 374.
Relacion del establecimiento de las Misiones en Chile: II 465, n.

- Relacion de lo que sucedió en el reyno de Chile despues que el padre Luis de Valdivia de la Compañia de Jesus entró en él con sus ocho compañeros sacerdotes de la misma Compañia el año de 1612, sin año, ni lug. de imp., folio: II, 363, n., 377, n. 24.*
- Relacion del último viage al estrecho de Magallanes de la fragata de S. M. Santa Maria de la Cabeza, etc., Madrid, 1778, 8.º: II, 512, n.*
- Relacion verdadera que remite al Rey N. S. un leal vasallo suyo significando el estado en que se halla este Reyno de Chile despues de haber llegado a él el gobernnador D. Francisco de Meneses. M. S.: II, 235, n.*
- Relaciones de los Vireyes y Audiencias que han gobernado el Perú, Madrid, 1871, 8.º*
- Reland: II, 372, *Disertacion sobre las lenguas de América.*
- Relatio triplex de rebus Indicis, 1654, 16.º: II, 376, n. 19.*
- Relation de l'horrible tremblement qui a ruiné de fons en comble la florissante Cité de S. Jacques de Chile aux Indes Occidentales, Bruxelles, 1648, 4.º: II, 363, n.*
- Remesal (Fr. Antonio del): II, 38, n., *Historia general de las Indias Occidentales, y particular de la gobernacion de Chiopa y Guatemala, Madrid, 1620, fol.*
- Remon (Fr. Alonso): II, 467, n.
- Rencoret (Fr. Benjamin): II, 170, n., *Crónicas religiosas de la provincia mercenaria ecuatoriana, M. S.*
- Representaciones dramáticas: I, LXXXI, sigtes.
- Resucilar con el agua (comedia): I, LXXXVI.*
- Rensch (Henri): II, 85, *La Bible et la nature, Paris, 1867, 8.º*
- Revista Chilena, 1876; II, 239, n., 491, n.; III, 13, n.*
- Revista de Santiago: I, 14, nota 7; id., 18, n. 15; II, 291, n.*
- Revista de Sud-América: II, 531, n.*
- Révue brilanique de Paris: II, 291, n.*
- Révue encyclopédique: II, 291, n.*
- Révue des deux mondes: II, 291, n.*
- Reyes (Judas Tadeo de): I, 305.
- Reynaga Salazar (Juan de la): II, 88, n., *Biblioteca de oro, M. S.; 90, n., 97, n., 98, n.*
- Ribera (Lázaro de la): I, xxviii; II, *457 -- 460.
- Ricardo (Antonio): II, 84.
- Ricot: II, 400, n.
- Rimas de pié forzado: *I, 445.
- Rio (Guanjerico): *III, 15.
- Rios (Amador de los): I, páj. viii.
- Rios (Catalina de los): II, 302.
- Rios y Therau (Juan José de los): II, 365, 546, n.
- Rivadeneira: I, 142, *Colec. de Aut. esp.*: 218, 307.
- Rivadeneira (Juan José de): *II, 229.
- Rivadeneira (Petro a): II, 377, n. 22, *Bibliotheca Scriptorum Societas Jesu, Roma, 177.*
- Rivera (Alonso de): I, 304; II, 56, 70, 247, 308, 355, n., 377.
- Roa (Juan de): II, 257.

- Rodriguez (Francisco): I, 139.
 Rodriguez (José): *III, 9, 17.
 Rodriguez (Pedro): *III, 19.
 Rodriguez (Zorobabel): I, xciii, nota, *Diccionario de chilenismos*.
 Rodriguez Ballesteros (Juan): I, xc.
 Rodriguez de Leon (Juan): *II, 33.
 Rodriguez de Lovera y Rivera (Hernan): II, 23.
 Rodriguez del Manzano y Ovalle (Francisco): II, 116, 118, 308, 428.
 Rodriguez de Ovalle (Alfonso): II, 303, n., *Nuevo Gazofilacio real del Perú*.
 Rodriguez de Sanabria (Men): II, 116, n.
 Rodulfo II: I, 1.
 Rojas (Andrés): II, 402, n.
 Rojas (Fr. Basilio de): II, 402, n.
 Rojas (José Antonio de): I, c.
 Rojas (María de): II, 81 n.
 Rojas (Manuel Nicolas): II, 439.
 Rojas i Fuentes (José Basilio): *II, 401, 402.
 Romay (Domingo Sotelo): II, *35, 278, 291.
 Romero (Francisco): *I, 431, n.
 Ronquillo (Diego): *I, cxxvi, II, 9, n. 7.
 Rosa (Javier de la): *I, 449.
 Rosales (Diego de): I, ix, n., xviii, xix, xx, xxi, cxvii, cxxiv, cxxvi, cxxvii, cxxxi, 251, 268, n., 420: II, 33, n. 23; 35, 64, n., 67, n., 99, n., 101, n., 102, n., 118, n., 121, n., 122, 140, n., 170, n., 188, *243-288, 290, 291, n., 292, n., 193, n., 304, n., 308, n., 354, n., 355, n., 360, n., 361, n., 412, 463, 511, n., 513, III, 9.
 Rosea (Francisco): II, 292, n.
 Rosell (Cayetano): I, 122, nota 4, II, 307.
 Roxas y Azevedo (Alexo Fernando): *Carta pastoral*, etc., I, xliii.
 Rua (Escipion): *II, 396, n.
 Rubio (Antonio): I, lv.
 Rubio (José): I, cv.
 Ruiz (Juan Alonso): I, lxii, nota.
 Ruiz de Alarcon (Juan): I, xv; 114; II, 210, *La cueva de Salamanca*, 211; 400, *El Antecristo*.
 Ruiz de Beresedo (Francisco): I, lxi.
 Ruiz de Castilla (Conde Mannel Urries): I, lxxxvi.
 Ruiz de Ercilla (Martin): I, 2.
 Ruiz de Gamboa (Lope): II, 285.
 Ruiz de Leon (Juan): *II, 33.
 Ruiz de Medina (Juan): I, 272, n.
 Rutal (Diego): I, 220.

S.

- Saajosa (Agustin): III, 14.
 Sabau y Blanco (José de) II, 290, n., *Continuacion de las tablas cronológicas de la historia de España*.

- Sainete inédito: I, LXXXIV.
 Saint Marc Girardin: I, 53, *Cours de littérature dramatique*.
 Sal (Fr. Florian de la): *I, 424.
 Salamanca (Manuel de): II, 403.
 Salas (Fr. Juan de): II, 440.
 Salas (Manuel de): I, LXXXI, II, 472, 524, n., *Representacion al ministro de Hacienda de España, publicada en el Mercurio de 1843; Motivos que ocasionaron la instalacion de la Junta de Gobierno en Chile; Diálogo de los porteros*. Ambas piezas en el *Espiritu d' la prensa chilena*.
 Salas (Perfecto José de): II, 305, 409.
 Salas (Manuel Jerónimo de): II, 477.
 Salas y Ramirez (María del Rosario): II, 477.
 Salazar (Gaspar de): *I, CXXVI.
 Salazar (José de): II, 250, 257, 261.
 Salazar (Juan José de): II, 20, 257, 227, n., *Vida del V. P. Alonso Messia Lima, 1738, 8.º*.
 Salazar y Cevallos (Alonso Eduardo de): I, LXXV, nota.
 Salcedo (Francisco): I, 221.
 Salcedo de Cuerva: *II, 351, n., *Relacion de la guerra de Chile, M. S.*
 Salinas (Fr. Diego de): II, 444.
 Sallusti: II, 532, n., *Storia delli missioni apostoliche dello stato del Chile*.
 Salvá (Miguel): II, 321.
 Salvá (Pedro): II, 279, n.
 Salvá (Vicente): II, 279, 284, 292, n.
 Salvatierra (Fr. Murtin): I, XI, VI.
 Salvatierra (Fr. Pedro de): I, XL, VII; II, 355, n.
 Sampayo: I, 138, n., 169, 193, n.
 San Antonio (Joannis de): III, 13, n., *Bibliotheca universa franciscana*, Madrid, 1783.
 Sanchez (Alonso): II, 316.
 Sanchez (Diego): II, 76, n., *Declaracion majistral sobre los Emblemas de Andrés Alcíato*, Valencia; 1670, 4.º
 Sanchez (Teodoro): I, XCII.
 Sanchez Molero (José): I, CVIII.
 Sande (Rodrigo de): II, 31.
 San Diego Villalon (Juan de): II, 174, n., *Memorial sin fecha ni lugar de impresion; Discurso de la vida, méritos y trabajos del señor Obispo del Paraguay, y verdades desnudas*, id.; III, 11, n.
 Sanfuentes (Salvador): I, XXXVII, *El Campanario*.
 San Miguel (Fr. Antonio de): II, 468.
 San Nicolas (Fr. Andres de): II, 148, *Imájen de N. S. de Copacavana*, Madrid, 1668.
 Santa y Silva (José): *El mayor regocijo en Chille*, I, XXXVIII; II, *365.
 Santagata (Antonio): II, 420, n., 530, 531, n., *Elojio de J. Ignacio Molina*, etc.
 Santa Maria (Fernando): I, 340, n.
 Santiago Concha (José de): *II, 366.

- Santistévan (Luis): *II, 293, n.
 Santistéavn Osorio (Diego de): I, cxii, 67, n. 7; 112, *119-182; II, 421, 487.
 Santo Antonio (Joanne a): II, 97, n., *Bibliotheca universa franciscana*, Madrid, 1782. fol.
 Santo Tomás: I, xxv.
 Santo Tomás (Fr. Domingo de): II, 42.
 Sarmiento de Gamboa (Pedro): II, 512.
 Savonarola: II, 171.
 Sayago (C. M.): I, lviii, *Historia de Copiapó*, Copiapó, 1874, 8.º
 Schlegel: I, 89, *Cours de littérature dramatique*.
 Sedano: I, 1, nota 4; Id., 4, Id., 21, n. 18, *Parnaso español*, 52.
Semanario erudito de Madrid, Madrid, 1789, 8.º; II, 187, 361.
Semanario pintoresco, 1842: I, 22, 168, n.
 Seminario del Anjel de la Guarda: I, lv, lxxvii.
 Seron (Jerónimo): I, 272, n.
 Sesa (José Maria): II, 407, n.
 Seyxas y Lobera: II, 512, n., *Descripcion geographica y derrotero de la rejion austral magallánica*.
 Sierralta (Gavino): I, xxiv.
 Siglo de oro de la literatura colonial: I, cxxxi.
 Silva (Juan de): *III, 9.
 Silva (Miguel de): I, 265.
Sinodo diocesana de Concepcion celebrada en 1744: II, 84, n.
 Sismondi: I, iv, *De la littérature du midi de l'Europe*; xxxiv, cxviii, cxxvii, cxxxii, 34, 115:
 Sistema de educacion colonial: I, xl.
 Sobremonte: II, 506.
 Sobreviela (Fr. Manuel): II, 513, n., *Relacion sumaria de los progresos de los misioneros franciscos observantes*, etc., 1790, Lima, 8.º.
 Sobrino (Francisco): Impresor del Santo Oficio de la Inquisicion de Lima, I, xliii, nota.
 Sobrino (Gaspar): *II, 293 *361 363.
 Sociedades literarias en América: I, xliii.
 Solar (Enrique del): I, 18, *Leyendas i tradiciones*; 367.
 Solis (Bernardino de): III, 16.
 Solórzano y Velasco (Alonso de): II, 176, *304, 378, n.
 Soneto de arte mayor en laberinto: I, oviii.
Soneto inspirado por la muerte de Alday: *I, 371.
 Soneto retrógrado en las voces: I, oix.
 Sorozabal (Fr. Juan): *III, 15.
 Sosa (Fr. Pedro de): II, 352, n., *360, 383, n.
 Sota (Francisco de la): *II, 454.
 Soto Aguilar (Fr. Gregorio): *II, 306, n.
 Sotomayor (Alonso de): I, xix; 261; II, 182, 215, 218, 347, 356.
 Sotomayor (Fr. Luciano): *III, 19.
 Sotuello: II, 129, *Biblioteca Societatis Jesu*, etc; 377, n. 22: 425, n.
 Spilberg (Jorje): II, 57.
 Stevens (Henry): II, 170, n., *Biblioteca americana*.
 Suarez (Inés): I, xlv.

Suarez (Sor Ursula): *II, 296.
 Suarez de Amaya (Diego): II, 215.
 Suarez de Figueroa (Cristóbal): I, XVIII; 16, 114, 300, n.; II, 30, n.
 58, 59, n., *199-215, 511.
 Sucesos que motivaron algunas poesías: I, OVI.
 Sud-América (El): I, LXXVII, nota; II, 9, n. 6.

T.

Taforó (Francisco de Paula): II, 197, n.
 Tagná o Taguao: *I, 449.
 Tajur (Fr. Bartolomé): II, 363.
 Talavera (Manuel Antonio): *II, 16.
 Talaverano (Hernando): I, XLVIII.
 Tamayo y Mendoza (García de): II, 166, n., *Copia de tres cartas que ha escrito...juntamente con la relacion del feliz viaje que hizo la armada real a Valdivia, Lima, 1645, 8.º*
 Tamayo de Vargas (Tomás): II, 82, n.
 Tanaqueupú: II, 277.
 Tapia (Fr. Francisco): III, 14.
 Tapia y Leiva (Francisco): Véase Mira de Améscoa.
 Tapia (Fr. Gregorio): II, 46, n.
 Tapia y Segarra (Gregorio): II, 534, n.
 Tassis (Juan de): II, 110.
 Tasso (El): I, CXL.
 Teatro en Santiago: I, LXXXVIII i sigtes.
 Techo (Nicolas del): II, 376, n. 19, *Relatio de Caaiguarum gente, etc., 1651.*
 Tejo de Sanabria (Fr. Fernando): II, 60.
 Temblor del 13 de mayo de 1647: II, 189.
 Teología (Estudios de): I, CXXX.
 Ternaux Compans: I, 119, nota, *Bibliotheca americana*, Id., 122, 112, n. 18, 431, n.; II, 190, 235, n.
 Tertulia eutropélica: I, XLVIII.
 Tesillo (Santiago de): I, XIV; XV/III; XCVII, CXXVI, 169, 248; II, 116, *221-235, 379, n. 27; 412.
 Testamento en verso: I, CV.
 Ticknor (W.): I, 1, n. 4, *Literatura española*, 3; 29, 65, 115, 122, n. 2; 153, 209, n., 299; II, 76, n., 205, 207, n., 213, 291.
 Thompson (G. A.): Véase Alcedo.
 Tirapegui (Domingo): I, 324.
 Tito Yupanqui (Francisco): II, 150, 151.
 Toledo (Alonso de): II, 382.
 Toledo (Francisco de): II, 39, 40.
 Toledo (Fr. García de): II, 45.
 Toledo (Luis de): I, 17.
 Toledo (Pedro de): II, 165.
 Toledo (Antonio Sebastian de): II, 145.

- Toro (Gaspar): I, LXXVII, nota.
 Toro Zambrano (José de): II, 432, 473.
 Torquemada (José de): III, 15, n.
 Torquemada (Fr. Juan de): II, 96, n., *Monarchia indiana*, Madrid, 1723, folio.
 Torrejon (Tomás de): I, CVIII, nota, *Parentacion real, sentimiento público, luctuosa pompa, fúnebre solemnidad, etc.* Lima, 1725,
 Torrellas (Juan): II, 249.
 Torres Amat: II, 400, n.
 Torres (Bernardo de): I, 15, *Corónica de la Provincia pervana del Orden de los heremitas de S. Agustín*, Lima, 1657, fol., 124, 143, 154, 161, 177, 180, 187, n., 428, n., 467, n.
 Torres (Diego de): I, LV, *II, 292, n., *Carta; Comentarios del Perú, breve relacion del fruto que se recoje en los indios del Perú*, 1604, 4.º, 373, *La nouvelle histoire du Perou*, Paris, 1604, 8.º menor.
 Torres (Domingo): II, 473, n.
 Torres (Fernando de): II, 216.
 Torres (Ignacio): I, xci.
 Torres (José): *II, 394.
 Torres (José María): II, 290, n.
 Torres de Vera (Juan): I, 134, n. 4.
 Torres Vivero (García de): II, 68.
 Torrubia (Fr. Joseph): II, 98, n., *Chronica de la seráfica Orden de San Francisco de Asis*, Roma, 1756, fol.; III, 13, n.
Tosca narracion de lo acaecido en la ciudad de la Concepcion de Chile el día 24 de mayo de 1751, M. S.: II, 364.
 Trajes de los estudiantes universitarios: I, LXXV.
 Tribaldos de Toledo (Luis), I, CXXII, *II, 107-116.
 Trigo (Francisco del): II, 534, n.
 Troncoso (Juan Blas de): II, 128, n.
 Tula Bazan (Pedro de): *II, 394-395, 534, n.
 Tulio (Fr. José): II, 534, n.
 Tunconabal: I, 11.
 Tupac-Amaru: II, 39.

U.

- Ugarte de la Hermosa (Pedro): *II, 33.
 Un Indio chileno declama en Lima una composicion poética: I, CVII.
 Ulloa (Lope de): II, 34.
 Universidad de Chile: I, LXXXI.
 Universidad de San Felipe: I, LXI.
 Universidad de San Marcos de Lima: II, XLV; II, 144, n.
 Universidad pontificia de Santo Tomás: I, XLVI.
 Urbano VIII: I, LXVII.
 Urbina (Fr. Diego de): I, XLIX.
 Urdanegui (Juan): I, LXXXIII.

Ureta (José de): II, 584, n.
 Ureta (Miguel de): *III 15.
 Utrera (Fr. Miguel de): II, 426.
 Uztariz (Andrés de): I, 305.

Q.

Vabalburi: II, 312.
 Valcarce Velasco (Mannel Antonio): I, LXII.
 Valdespino (Cristóbal): Primer catedrático de Teología en Chile, I, XLV; XLVI.
 Valderrama (Adolfo): I, XCVIII, *Bosquejo histórico de la poesía chilena*, 159, 170, 182, 340, 451.
 Valdes (Rodrigo de): III, 8, *Poema heroico hispano-latino panegirico de la fundacion y grandezas de la muy noble y leal ciudad de Lima*, Madrid, 1637, 8.
 Valdez de la Vanda (Diego): II, 117.
 Valdivia (Luis de): I, xv: 306; II, 114, 115, 124, 161, 221, 248, 359, 360, 362, 371, 375, *376-383, 413, 416.
 Valdivia (Pedro de): I, páj. VIII; XIV; XVIII; XLIV, CXXVI, 2,133; II, *9-11, 32, 33, 117, 279, 403, 510.
 Valdivieso (José): II, 400, n.
 Valdovinos (Antonio Matias de): I, LXII.
 Valentin (Josefa): II, 499.
 Valenzuela (Francisco): II, 357, n., *Memorial*, imp. a. a. n. l., folio.
 Valenzuela (Frai Jerónimo de): II, 85, n.
 Valero (Juan Cruz): II, 236, n.
 Valladares: Véase *Semanario erudito*.
 Vallejo (Gabriel): I, LVIII.
 Vallon (Alexis): II, 291, n.
 Valor de la rima: I, xcix.
 Valverde (Fr. Fernando): II, 141, 154.
 Varela: II, 442, n.
 Vargas (Manuel de): *II, 431.
 Vargas (Francisco de): II, 249.
 Vargas y Ponce (José): I, 22, n.
 Variantes de apellidos: I, 1, nota 2.
 Vascones (Fr. Juan de): *II, 360.
 Vasquez (Rodrigo): II, 293, 321.
 Vasquez de Acuña (José): II, 297.
 Vater (Joane Severino): II, 372, *Linguarum totius Orbis index alphabeticus*, Berlin, 1815, 8.
 Vea (Antonio de): *II, 512.
 Veedor (Alonso): *II, 509.
 Vega (Gabriel de): * 375.
 Vega Carpio (Lope Félix): I, XIV; XV; CXXI, 156, 115, *El marqués de Cañete en Arauco*; 114, *Arauco domado*; 172, 217, *Laurel de Apolo*; *La Dragontea*.

- Vega Sarmiento (María de): I, 304.
 Velada (Marqués de): II, 59.
 Velasco: *Historia de Quito*, I, páj. xxvii.
 Velasco (Luis de): I 270 n, 52, 67, n.
 Velasco y Avendaño (Miguel de): I, 184; II, 354, n.
 Velez de Guevara (Luis de): Véase Mira de Amescua.
 Veliz (Fr. Pedro): II, 177.
 Venegas (Diego de): II, 464, n.
 Venegas (Melchor): II, 292.
 Vera (Bernardo), I. ci, II, 138 n.
Verdadera relacion en que se da cuenta del temblor del año 1746. — Romance. M. S.
 Verdugo (Fr. Baltazar): I, xlviii.
 Verdugo (Francisco): II, 98.
 Vergara i Vergara (José María): I, xoiy, *Historia de la literatura en Nueva Granada*, Bogotá, 1867, 16.°, 201, n.
 Versificacion en la colonia: I, xcvi.
 Vespucio (Americo): II, 86.
 Viajes: I, cxxvi.
Viaje que hice del Chile por el Cabo de Hornos: I, * cxxvii.
 VICE-PATRONO de la Universidad de San Felipe: I, lxxvi.
 Victoria (Fr. Antonio de): II, 56.
 Vicuña Mackenna (Benjamin): I, xxxvii, n., *Historia de Santiago*, lxii, *Los Lisperguer i la Quintrala*; lxxxi, lxxxiii, lxxxix, xoxi, 252, n., 266, *Historia de Valparaiso*, 267, 268, 305, n., 377; II, 10, *Narraciones históricas*; 53, n., 55, n., 124, n., 127, 136, 137, n., 173, n., 189, 245, 269, 279, 281, n., 287, n., 291, n., *Miscelánea*; 302, n., 306, n., 351, n., 355, n., 368, n., 369, n., 395, 396, 448, n., *Narraciones históricas*, 450, 452, n., 472, 474, 491, n., 498, n., 523, n., 524, n., 527, n.; 531, n., *Páginas de mi diario durante tres años de viajes*; *Ostracismo de O'Higgins*; 533, n.
 VIDA COLONIAL: Descripción de la..., I, xxxvi.
 Vidal (Antonio): I, xoxi.
 Vidal Gormaz (Francisco): I, 14, nota 7.
 Viera (Gaspar de): II, 31.
 Viezcas (Ramon): II, 400, n.
 Vilches (Francisco): III, 14.
 Villagra (Francisco de): I, 133; II, 16, 24.
 Villagra (Pedro de): I, 151; II, 284, 353, n.
 Villarreal (Joaquín de): *II, 368—371.
 Villarroel (Fr. Gaspar de): I, xxiii; xxxviii, lxxxii, xox, cxxi, 305; II, 105; *177—198, 301, 364, 494.
 Villarroel i Coruña (Gaspar de): I, 135, n. 8; 172.
 Villaseñor (Francisco de): II, 98.
 Villaza (Agustín de): II, 321.
 Villegas: I, cxxx.
 Villegas (Diego de): Véase Mira de Amescua.
 Villegas (Hipólito): I, xxiv.
 Villegas (Francisco): II, 376.

- Villela (Juan de): I, 144.
 Villemain: *Tableau de la littérature*, etc., I, páj. III; CX, *Littérature du XVIII^e siècle*, 55; II, 4; III, 5.
 Viñas (Miguel de): I, xxxix; II,* 450; III, 9, 77.
 Vitalem (Constantinum): II, 92.
 Viteleschi (Mucio): II, 128, n., 362.
 Vivero (Fr. Juan de): II, 45.
 Voltaire: I, páj. XIII; 32, 40, *Essai sur la poésie épique*.

W.

- Wadingus: II, 90, n. *Scriptores ordinis Minorum*, Romae, 1806, fol; 97, n., III, 13.
 Walffwissen (Javier): II, 388.

X.

- Xufre (Juana): I, 300.
 Xufre del Águila (Melchor): I, xviii; xx, nota; Cxxii; 249,* 299-309.

Y.

- Yañez (Isaac): I, xix; ix,* 32.
 Yciz (Leonor de): I, 110.

Z.

- Zalazar y Cevallos (Diego): I, 194.
 Zambrano (Ignacio de Jesus): II, 534, n.
 Zañartu (Luis): I, 348; II, 478.
 Zañartu (Juan A.): I, xxiii.
 Zavala (Miguel de): II, 523, n., *Miscelánea económico-política*.
 Zelada (Gabriel de): I, xlviii.
 Zepeda (Juan Manuel): *II, 396, n.
 Zerdan y Pontero (Ambrosio): I, xxxix; II, *441.
 Zerpa (Miguel de): II, 301, n.
 Zevallos (Javier): *II, 294, 392.
 Zúñiga (Leonor de): I, 1.
 Zúñiga (María Margarita de): I, 20.
-

INFORMES
PRESENTADOS AL
DECANO DE LA FACULTAD DE HUMANIDADES
SOBRE LA
HISTORIA DE LA LITERATURA COLONIAL DE CHILE
(1841-1810)

Por los SS. Gregorio V. Amunátegui i B. Vicuña Mackenna,
miembros de esa Facultad.

PRIMERA PARTE.

Santiago, octubre 19 de 1876.

Señor decano:

Hace tres días puso en mis manos el bedel de la Universidad un grueso volumen con ochenta pliegos de apretado manuscrito i que lleva en su carátula el siguiente título: *Historia de la literatura colonial de Chile (1841-1810) por «Robinson Crusoe.»*

Al propio tiempo recibí una nota firmada por el señor decano de la Facultad de Humanidades, en la cual tiene a bien encomendarme le informe sobre si el autor de la obra citada merece o no el premio señalado para el certámen universitario del año último que versa sobre la materia tratada en el mencionado manuscrito.

Me apresuro, señor decano, a cumplir el honroso encargo recibido, i pongo en ello una satisfaccion especial por cuanto es una comision de la Facultad a que tengo el honor de pertenecer i de la cual durante los últimos cinco años no he recibido mas noticia de que existiese que la citacion tardía que sus miembros solemos recibir para nombrar decano cada dos años, o para designar de tarde en tarde un colega que no asistirá nunca a la Facultad, en reemplazo de otro que ha desaparecido de la vida sin haber asistido tampoco, por su parte, sino el día de su incorporacion.

Digo todo esto, señor decano, solo como una manifestacion injenua del interes i buena voluntad de que me hallo animado para desempeñar todas las comisiones gratuitas que la Universidad quiera hacerme el honor de confiarme.

Debo agregar, señor decano, que conforme al tenor de la nota arriba recordada debia despachar el informe en compañía de mi honorable colega i amigo don Gregorio Victor Amunátegui. Mas, embargado éste por un justo i profundo dolor de familia, me veo precisado a cumplir por separado mi mandato.

Descartadas las esplicaciones «del oficio» entro en materia, i desde luego me es particularmente grato anticipar, señor decano, mi mas completa aprobacion i aplauso al notable trabajo literario que tengo a mi vista.

Verdad es que habria sido preciso, i me apresuro tambien a declararlo, que el valor de investigacion, de estilo, de plan, de alcance del libro de que me ocupo fuese demasiado infimo para que me hubiese creido autorizado a negar una palabra de estímulo a quien en nuestro país lo hubiese emprendido. En una época de transicion social, política i especialmente literaria como la que atraviesa desde algunos años atras nuestra patria, amortiguado el entusiasmo natural de la juventud por aquellas obras i quehaceres que sacan toda su luz i todo su estímulo de la gloria, i desencaminada su buena i jenerosa índole de toda ocupacion o carrera que no arranque de cerca o de léjos de algun aprovechamiento de dinero, único que no solo se busca por todos mas o ménos (i lo que es mas peculiar i doloroso, único que se enseña a buscar) se necesitaria una rijidez mas que severa para no alentar siquiera con la induljencia empresas que no producen sino sinsabores i pobreza. Sabido en demasia es que en Chile los moldes de las imprentas, costosos de por sí, solo miden utilidad al que los emplea en papeles de comercio o devocion, o cuando mas, en textos manuales cuya renta gradual asegura la enseñanza forzosa de los niños en los colejos públicos. Por manera que cuando se nota un movimiento de observacion, de constancia, de desinteres, de amor al renombre, junto con notables i naturales dotes de estilo i de exposicion, de método i a la vez de brillo, experimentase como un involuntario regocijo al aplaudir. I ésto, lo decimos con candor, es lo que nos ha acontecido i dominado mientras hemos leído las pájinas del considerable ensayo literario que me ha sido sometido bajo el pseudónimo de Robinson Crusoe.

Ahora, entrando de lleno en el libro, la primera observacion que se nos ocurre es la de que este trabajo no es sino una parte (la primera) de una obra de mucho mayor aliento i esplendor que abarcará toda la era literaria de la colonia, o sea un período de tres siglos. Al presente el autor se ha ocupado de la poesia colonial, i ciertamente que la primera i temprana cosecha de su labor, de su criterio i de su feliz concepcion literaria no es escaso. Mui al contrario, habria de parecer que en ese camino el investigador ha agotado todo lo que podria rendirle el campo de una tarea valerosa i asidua, porque ha estudiado todo con profundidad, las entonaciones del éstro colonial, desde el poema épico hasta la décima popular del payador i del improvisador de

pié forzado, desde la *Araucana* de Ercilla hasta el famoso canto anónimo de los «Nueve mineros de Petorca.» De suerte que puede pre-sajarse, en vista de la mies hasta aquí acopiada en la troje, que si el autor completa su plan tendremos la obra mas cabal i mas interesante sobre la vitalidad del pensamiento humano en una larga época, sumida al parecer en una inopia completa, i solo alterada de tarde en tarde por futelezas inverosímiles como la del libro que sobre los vestidos de cola, usados por las damas de Santiago a mediados del siglo último, escribió el dean de la catedral de Santiago, Tula Bazan.

Mas, concretándonos puramente al dominio de la poesia chilena, ¿cómo ha cumplido el autor de que nos ocupamos su harto difícil i aún atrevida tentativa?

A nuestro juicio, señor decano, con un raro acierto i un impulso feliz i sostenido que promete a nuestra literatura un cooperador de no escaso merecimiento para lo venidero.

Desde luego nos presenta en un vasto cuadro i con un acopio elejido i numeroso de citas, los cuatro grandes poemas de la colonia, a que por fortuna dió punta i pábulo la famosa i nunca acabada guerra de Arauco, campo i camino por donde nuestra patria fué i ha sido hasta hace poco mucho mas conocida en el extranjero, que por las excelencias superiores i de otro jénero con que la Providencia dotara nuestro suelo i nuestro clima.

Esos cuatros poemas que recuerdan los de los cuatros grandes bardos clásicos de Italia, cuyos editores se complacen todavía en reunir como una sola gloria nacional en un solo volúmen, el Dante [1321], Petrarca [1341], Ariosto, [1516] i Tasso [1575], contemporáneo el último hasta en el año de su muerte [1594] con el mas grande de los poetas españoles que hayan pisado el suelo del Nuevo Mundo, esos cuatros poemas, decíamos, son los siguientes:

I.—*La Araucana*, de Alonso de Ercilla.

II.—*El Arauco domado*, de Pedro de Oña.

III.—*El Puren indómito*, de Alvarez de Toledo.

IV.—El poema inédito de don Juan de Mendoza.

Habria una cuestion prévia que dirimir, señor decano, antes de dar carta de naturaleza a todos los poemas que acabamos de apuntar, i que atañe el título mismo de la obra que nos ocupa, *Historia de la literatura colonial de Chile*, porque ¿podría sostenerse que la *Araucana* de aquel caballero vizcaíno don Alonso de Ercilla i Zúñiga, paje de Felipe II en Londres, camarero del emperador Rodolfo en Viena, es una obra de literatura chilena? I si tal fuera o como si tal se tuviera, siquiera convencionalmente en el comercio de las letras, habrían podido reclamarla con justo título i natural orgullo los españoles, al punto de traerla incorporada entre sus mas famosos argumentos épicos? I acaso de tener valimiento su título nacional por haber sido escrita buena parte de él en nuestro territorio en «sobres de cartas i cortezas de árboles» [que para licencia de poeta no es poca licencia], ¿no tendrían tanto o mejor derecho para reclamarla como suya los araucanos, es decir aquellos descendientes lejitimos de Lautaro i Tucapel, cuya raza i país cantó don Alonso i a quien, casi esclusivamente deben su excesiva i poco merecida fama?

Española o indígena ciertamente [al albedrío de la Península o de Arauco], pero criolla, es decir, *chilena*, a duras penas, la cuestion podría, sin embargo, ser todavía un tanto debatida, si los españoles, a última hora, no hubiesen desenterrado las cenizas del inspirado vate castellano de la ciudad de Ocaña, donde falleciera [i donde por no saberlo imagina el autor que analizamos se hallan todavía sepultadas] para trasladarlas a Madrid, donde en un templo consagrado exclusivamente a los *grandes hombres españoles*, los viéramos en noviembre de 1870 dentro de un miscrópico ataúd entre los de Quevedo i Calderon.

Queda notificado por tanto el crítico chileno de la responsabilidad que le impone su valeroso intento de nacionalizacion i enfrene él por su sola cuenta el a boroto que los modernos escritores españoles suelen levantar por cuestiones caseras, i hasta de punto i coma con nosotros.

Por esto, i otras consideraciones de decoro literario, no nos parece a nosotros, entre tanto, del todo justa la apropiacion del calificativo de *chilena*, a la mejor i mas renombrada parte de la literatura i de la *poesia de nuestro coloniaje*, i habria sido talvez suficiente decir sencillamente lo último para evitarnos controversias o el apodo de usurpadores o vanagloriosos de lo ajeno.

Discurriendo bajo el imperio de estas impresiones, no nos permitimos mencionar siquiera como poema nacional, la continuacion jenuinamente madrileña, la desgraciada continuacion de los cantos del ilustre cantabro por su raquitico copista Diego Santistevan Osorio, si bien los españoles no tendrian talvez dificultad para darnos como regalo el último. Por manera que aquí solo mencionamos el título de ese poema por mas que nuestro autor haya consagrado, conforme a su plan jeneral, mui buenas páginas a este mal libro.

Aparte, pues, de esta consideracion, o mas bien de estos escrúpulos de carátula, nos complacemos en reconocer que el escritor chileno ha tratado la esposicion i desarrollo, el argumento i el mérito intrínseco i literario de cada uno de aquellos poemas con un talento indisputable i con estudio i madurez igual a la manifestacion fácil i brillante de su ingenio. No escusa ningun detalle porque no se ha evitado la fatiga de ninguna investigacion. Razona con abundancia porque ha estudiado sin pereza. Retrata i comprueba hechos dudosos o poco esclarecidos, afirma i rectifica nombres i fechas, da dictámenes sobre accesorios o juzga a fondo sobre los caracteres i las situaciones, por que el autor para escribir sobre la poesia del coloniaje, ha comprendido con laudable sagacidad [no imitada por todos i en especial por la jente novel i presuntuosa de nuestra milicia literaria] que para escribir sobre los versos de épocas ya remotas, es preciso, a fin de acertar, escudriñar a fondo su historia, su sociabilidad, sus corrientes dominantes i hasta la crónica casera i la vida íntima, así de los cantores come de sus héroes, supuestos o veraderos.

El autor que analizamos ha tenido a nuestro juicio un mérito mas que debemos tomar en cuenta. Ha sido consultivo i humilde, gran dote de toda intelijencia que comienza a remontar el vuelo, porque en todos los pasajes de su texto i de sus notas se descubre que ha anda-

do siempre presuroso a casa de noticias, como los viandantes soldados de la nueva orden que ha creado la prensa moderna bajo el nombre menos abado en Chile, pero engrandecido i aún glorificado en Estados Unidos i Europa de «cronistas»,—esos caballeros andantes [pero a pié] de la prosaica era en que vivimos. Junto con esto el mérito del crítico se enaltece con la justa i franca alabanza i clara gratitud que muestra a los que le han guiado con cariño en esta primera i áspera peregrinacion de la vida, cual han sido, por lo que se colije, los señores Barros Arana i Amunátegui,¹ no solo maestros, sino amigos jenerosos de la juventud que hoy se forma en los colejos o al pié de las mecánicas de nuestras ingratas prensas literarias.

Hemos enumerado rápidamente, señor decano, las condiciones a nuestro juicio mas salientes del estudio de que damos cuenta i esas mismas observaciones jenerales podrian aplicarse sin injusticia a cada uno de los capítulos en que el autor divide su ensayo, dedicando por lo comun uno o dos de aquellos a cada uno de los poemas que dejamos ya nombrados.

No podriamos, empero, en un informe como el presente, entrar en el detalle de cada una de las obras que el crítico recorre, porque en ello no haríamos mas que reproducir en miniatura su propio plan. Nos limitamos, por tanto, a decir que el juicio, la exposicion, el análisis i la apreciacion literaria de cada uno de los poemas mencionados, i que forma la mitad por mucho mas interesante de la obra, corresponde a los conceptos jenericos que hemos emitido sobre el conjunto de ella.

Algunas breves observaciones de detalle podriamos hacer, empero, al pasar sobre ciertas omisiones del autor cuando ha copiado con lozana i nutrida abundancia algunos de los mas bellos i valientes cuadros de la *Araucana*, porque hemos echado de ver que no reproduce, por ejemplo, la descripcion del caballo de Villagran en la batalla i derrota de la cuesta de Andalicán, que se ha considerado como uno de los mas acabados trozos de literatura descriptiva, ni la no ménos famosa imprecacion de la mujer de Canpolican, que desde la niñez nuestros maestros nos enseñaban a recitar, por su virilidad, su arranque i su fuego inimitable. Mas, son estos tópicos de simple apreciacion literaria, pues abundan de tal manera en la *Araucana*, poema eminentemente descriptivo, los trozos notables i hermosos de ese jénero de literatura, que el autor ha podido escojer sin escrúpulos, dejando a un lado lo bueno por lo que le parecia superior.

Otro tanto podemos decir del estilo del escritor chileno, a que consagramos estas pocas líneas de justicia, que no de elogio, porque si bien fuera lícito aplicarle sin jactancia lo que el ilustre Bello decia de Ercilla, que el suyo «es llano, templado i natural,» adolecia sin embargo, en parte de los defectos de las plumas poco ejercitadas, o lo que es mas cierto, de los vaivenes que siguen siempre, en la inspiracion como en el torrente, a las naturalezas organizadas para verter con vigor i espontaneidad las formas del pensamiento, tan diversas i variadas como las prismas de la luz. Así, por ejemplo, encontramos

¹ No es ninguna manera exacta la deducion del señor Vicuña Mackenna en lo que se refiere al señor Amunátegui.

en el trabajo crítico que lleva la firma o contra seña del solitario de Juan Fernandez, frases como estas, que podrian pulirse fácilmente todavía entre los fierros de la prensa, al salir a luz, «los recursos a que ocurre;» o esta otra de mucho peor construccion gramatical: «Sintió el poeta en su interior que estos guerreros toscos, pero valientes i esforzados, no era fácil reducirlos.»

Pero ya lo hemos dicho, eso que así suena mal al seco oído del gramático [a cuyo gremio no tenemos la honra de pertenecer] son conceptos, que, como los guijarros que el torrente arrastra, dan a éste sonoridad i espuma. Las acequias de regadío que derraman sus gredosas corrientes en la llanura, se deslizan, al contrario, mudas, si bien han sido prolijamente tiradas a cordel en sus cuarteles. Mas, tratándose del éstro poético o de sus críticos, nosotros estamos por el torrente que habla o que brama, con preferencia al canal prosaico que solo riega o forma charcos en campos i caminos.

En algo se ha mostrado, empero, deficiente el crítico nacional, no obstante su evidente i esforzada disposicion para el trabajo, i es en la investigacion o influjo extranjero del «Homero español», porque no cabia en su proposito dar acogida a ese tema, o se ha contentado con el estudio españolísimo, i por lo tanto esclusivo e incompleto que de la *Araucana* hizo en 1866 Ferrer del Rio en la edicion que de ella dispuso la Academia española i a la cual consagró en 1873 un buen artículo, el mas profundo de nuestros eruditos, Diego Barros Arana.

Se ha contentado, por tanto, el investigador chileno con mencionar la impresion que la *Araucana* hizo en Voltaire i con citar como de paso algunos juicios de M. Quinet i Ozanan. Pero nada nos dice ni de la traduccion incompleta que del poema castellano hizo en 1824 a la lengua francesa Gilibert de Melhiac ni de la mucho mas estensa i razonada que en ese mismo idioma, pero en prosa dió a luz cuatro años mas tarde de Ferrer del Rio, el profesor de Dennes, M. Alejandro Nicolas en 1870, obra considerable, de la cual alguna cuenta dimos nosotros en ese propio año.

No menciona tampoco la traduccion alemana de Witerling ni las apreciaciones de Bonterwerck, el mas severo de los comentadores de la *Araucana*, cuyas opiniones copió servilmente en su texto literario Jil y Zárate.

Bonterwerck, como Martinez de la Rosa i el mismo Ferrer del Rio i nuestro autor, entran en la ociosa discusion de si la *Araucana* fué o no un poema épico, como si un nombre, una regla o una definicion de retórica, pudieran mas que el hecho, el jénio, el esplendor i la fama misma popular de la epopeya, que es, al ménos a nuestro juicio, lo que constituye la epopeya misma. De acuerdo en esto con nosotros los literatos ingleses, han dado al poema español que Voltaire comparó a la *Iliada*, su verdadera significacion i nombre, como el *Paraíso perdido* de Milton, si bien aquél carece del héroe principal requerido por el fastidioso rigor épico. Por esto los críticos ingleses no han vacilado en reconocer un verdadero poema en la *Araucana*, ni en colocar a Ercilla por su admirable poder narrativo, al lado del Ariosto.

Sobre todo esto, que no es ciertamente nuevo, pero sí desconocido entre nosotros, habria podido quizá el autor chileno añadir un quinto

e interesante capítulo a los cuatro que consagra al exámen del poema de Arauco, i así habria tenido tambien ocasion de compul-sar algunas de las entretenidas fruslerías i curiosos errores de concep-to en que han incurrido algunos escritores extranjeros, como aquello que asegura Larvusse de que la primera parte de la *Araucana* fué es-crita *sur des petits morceaux de cuir qui il (Ercilla) eut en suite beau-coup de peine á coordonner*

Con alguno de los pasajes de la biografía del poeta, estractados de la de Ferrer del Rio, no acierta tampoco el autor chileno a darse cuenta cabal de ciertos misterios de la vida de Ercilla, cual era el po-co aprecio o concepto que de su persona hacia Felipe II, a pesar de haber sido su paje en su mocedad, i esto parece en gran manera de-pendencia de un rasgo, a la primera vista increíble del carácter de uno de los mas atrevidos soldados i poetas épicos del siglo XVI, cual era su excesiva timidez i sonrojo, el punto de que cuando el cantor de Lau-taro hablaba con el monarca español, poníase a tartamudear. Por esto el terco flamenco, solia decir al poeta mal cortesano: *Habladme por escrito don Alonso*.

No hacemos por ésto impugnacion de ningún jénero al libro sobre que abrimos juicio, porque ni es culpa grave una omision, ni es fuer-za para que tenga cumplido méro un trabajo literario el que ha de abarcar su tema bajo todas sus faces.

Con lo que ha hecho el investigador nacional sobre la *Araucana*, basta i sobra para tener merecido el premio a que hoi aspira.

El estudio mas interesante, mas nuevo i orijinal del autor de la *Li-teratura chilena durante el coloniaje*, es sin embargo, el que se refiere a un poema inédito hasta hoi, a pesar de su considerable mérito, i que se ocupa con especialidad en once cantos i mas de ocho mil versos, en contar las hazañas del toquí jeneral Pelantaro, despues de la sorpresa de Curalaba en que el sobrino de San Ignacio de Loyola perdió jun-to con el gobierno de Chile la vida.

El critico chileno, tomando pié de un solo nombre recordado al aca-so en las estrofas póstumas de Alvarez de Toledo en su *Puren indómi-to*, atribuye con bien hallado ingenio aquel notable poema a don Juan de Mendoza, soldado i patricio de aquel tiempo. Las inducciones del critico nos parecen tan bien llevadas, que se acercan a la certidumbre i llegan hasta formar cierta conviccion de que ha logrado la fortuna, tan envidiada por las jentes de letras, polemistas i pendencieros de su-yo, de resolver uno de esos problemas que, como en el caso antiguo i aún no dirimido de Le Sage i del padre Isla, o el mas reciente de la famosa oda atribuida a Rioja sobre las ruinas de Itálica suelen ser un quebradero de cabeza igual o mayor que el de la cuadratura del cir-culo o el movimiento perpétuo.

Para nosotros la induccion del investigador nacional está todavía robustecida por una condicion de raza o de familia que él no menciona, cual es la de que todos los Mendoza, o por lo ménos los Hurtado de *Mendoza*, que hubo en Chile, que fueron muchos, i en especial el mui conocido tesorero don Jerónimo de Mendoza que figuró bajo el gobier-no de don Juan Henriquez [1660], era poeta.

I a este propósito, o hemos leído mui de carrera la última parte de

la crítica de la *Literatura del coloniaje* relativa a los poetas sueltos o menudos, cual se estila decir hoy día, o es lástima que no haya venido a las manos del prolijo investigador ni una sola de las sátiras i endechas citadas con elojio de algunos cronistas, del famoso don Jerónimo, ya citado, que fué a la vez tesorero i poeta, condiciones humanas que rara vez andan juntas, i si de continuo refidas i divorciadas.

Menciona tambien el autor chileno otro poeta que aunque nacido en Madrid puede considerarse tan nacional como el angolino Pedro de Oña, puesto que a diferencia de Alonso de Ercilla, vivió cuarenta años i aun murió en Santiago de Chile, ciudad que el último no diviso ni mencionó siquiera en sus octavas reales. Nos referimos al buen caballero i mal poeta don Melchor Jofré del Aguila, que publicó en Lima su *Compendio historial de los mas principales sucesos del reyno de Chile*, en 1630, cuya obra se ha hecho tan escasa que puede considerarse como inédita. El crítico isleño supone que el autor de aquella debió volver a España i por lo ménos a Lima i que en consecuencia murió fuera de Chile, donde habia pasado su vejez «viviendo de ordinario en campesina i ociosa soledad». Pero nosotros nos inclinariamos a creer que si don Melchor Jofré del Aguila pasó en los últimos años de su vida a Lima para dar a la estampa su libro, afan tan sério entonces casi como es el de morir en los presentes tiempos, no por esto dejó de regresar a su «campesina i ociosa soledad», porque tenemos entendido que esa no era otra que la pintoresca hacienda de «Lo de Aguila», situada en la Angostura de Paine donde aquel conquistador fastuoso fundó un mayorazgo, así como era suyo un trozo de tiendas de comercio de la calle de Huérfanos, que era talvez su casa habitacion, al costado de la de su contemporáneo don Gaspar de Ahumada, calle de Ahumada de por medio.

El punto por lo demas, fuera de ser nimio, podría fácilmente esclarecerse consultando los papeles de la familia Herrera-Martinez, actual poseedora del mayorazgo fundado en lo de Aguila por el poeta hacendado Melchor Jofré del Aguila, o de «lo de Aguila.»

En cuanto a los poetas medianos i aun ínfimos de que da tambien prolija cuenta el paciente investigador literario que nos ha puesto esta vez la pluma en la mano, tales como los frailes Lopez, (dominicano) Escudero [franciscano], el capitan Mujica, i otros de menor nombre o anónimos, tenemos ya dicho que como sobre cosa menuda, en comparacion con los grandes temas anteriores, hemos pasado la vista con la rapidez del juez, que ya ha formado su conciencia, sobre la mejor i mas considerable parte del cuerpo de autos. Unicamente nos ocurre preguntar al crítico, cuya pulcritud es irreprochable i que a la vez ha desafiado por completo al famoso padre «Precioso», si al proceder así ha sido arrastrado por su misma pulcritud o porque no ha conocido siquiera alguna de las muchas grotescas producciones que se le atribuyen? Si fuese por la última razon, nosotros no nos atreveríamos a ejercitar el mismo criterio del autor, porque en el análisis de una época, para ser completamente exactos e imparciales, hácese forzoso en muchos casos ser implacables, i así como el escalpelo rompe en la autopsia científica i provechosa del cadáver, miembros del organismo que se consideran como innobles, así el escalpelo de la crítica debe

extraer de las entrañas de la era que investiga todas las vísceras que la forman, sean las delicadas i susceptibles del cerebro, sean los groseros tejidos del abdomen, que contribuyen tan esencialmente como aquél a la vitalidad de los seres.

Respecto del capitán don Lorenzo Mujica, nos parece extraño también que el explorador chileno no cite una sola octava o décima del hermano de aquél, don Bartolo Mujica, profesor i poeta latino, conocido antes de 1810, i quien aún en la portada de su chácara de «lo Mujica» esculpió bajo el mojinete de su morada una oda de Horacio, leíble todavía i cuya ortografía e idioma, inverosímil en los campos, causa la desesperación de todos los que, sabiendo leer el español, pasan por su puerta sin explicarse, a la par que nosotros, discípulos de Horacio, lo que Horacio i don Bartolo quisieron decir.

Tal es, señor decano, el juicio somero i rápido, espresado, empero, sin ambages ni estólicas rutinas, que nos ha inspirado el interesante i considerable ensayo literario que hemos estudiado durante unas pocas horas, i salvo algunas observaciones de poca entidad, ninguna de las cuales, ni su conjunto, alcanzan a formar un defecto capital en su concepción, en su plan, en su ejecución i en su estilo, nos es grato repetir a la Facultad, que en nuestro humilde concepto, no solo es digno del premio acordado para el certámen de 1875, objeto primordial del presente informe, sino que creemos que la Universidad haría un verdadero servicio a las letras nacionales i ofrecería un estímulo jeneroso i harto necesitado a la juventud que ama los estudios de largo i mal pagado aliento, si dispusiera por su cuenta la impresión íntegra de la obra i en una edición digna de ella.²

Con este motivo, i dejando contestada la distinguida nota de Ud., tengo el honor, señor decano, de ofrecer a Ud. mis mas atentas consideraciones de respeto.

BENJAMIN VICUÑA MACKENNA.

SEGUNDO INFORME.

Santiago, agosto 3 de 1878.— Señor Decano: Hemos leído con la atención debida el voluminoso libro que en mas de mil páginas manuscritas i con el título de HISTORIA DE LA LITERATURA COLONIAL DE CHILE [segunda i tercera parte] se ha servido US. someter a nuestro exámen por oficio de la secretaria de la Facultad fecha 27 del próximo pasado mes.

I. No es ya un misterio ni para la Facultad ni para el público el nombre del autor de este trabajo, bajo diversos conceptos notable, desde que el presente libro constituye la parte segunda i tercera de una obra dilatada, cuya primera sección tuvimos el honor de estudiar

² El Consejo Universitario no correspondió a los deseos del informante, pues después de haber pretendido reducir el premio ofrecido a la mitad, no se suscribió a un solo ejemplar de la obra.

i de recomendar como de sobra acreedora al premio ofrecido por la Universidad, hace de ésto pocos meses.

El joven escritor chileno que habia ocultado su nombre bajo el pseudónimo de *Robinson Crusoe*, don José Toribio Medina, ha hecho, al emprender esta obra, de gran aliento por el vasto campo en que debia ejercitarse su investigacion i por la variedad de materias destinadas a caer bajo el dominio de su critica i de su pluma, ha hecho, deciamos, a la literatura de su pais un servicio de no pequeña valia, i el solo mérito de conducir a feliz término tan laboriosa tarea le haria merecedor del escaso premio de quinientos pesos ofrecido, aparte de las indispuntables calidades de fondo i de forma que adornan i realzan su trabajo.

II. El autor de la *Historia de la literatura chilena* durante el coloniaje ha correspondido a la verdad cumplidamente al lleno de una necesidad desde largo tiempo experimentada por las jentes ilustradas del pais, compendiando en una forma que no por concisa i rápida deja de ser completa, todo el movimiento intelectual de nuestro oscuro pasado. Ni la juventud poseia un guia adecuado para conducirla en sus exploraciones, ni los hombres estudiosos podian disfrutar de las ventajas de una condensacion intelijente del desenvolvimiento de las letras, de las crónicas, de la poesia, las cátedras, la historia literaria, en una palabra, de la era colonial bajo sus múltiples facetas.

Esa empresa es la que ha acometido el autor del libro que analizamos, i es ese el laudable i oportuno servicio que ha hecho a las letras nacionales.

III. No posee la segunda parte del estudio de la literatura colonial la riqueza de tela i colorido que hicimos resaltar en el rápido análisis de los poemas i otras obras de imaginacion de que hizo ostentoso acopio el primer siglo de la conquista, teniendo a Ercilla a su cabeza. Pero por lo mismo que la dificultad era mayor, mas estéril el campo i mas ingrata la faena, el autor ha sabido llenarla con mayor lucimiento, en fuerza de su constancia i de la asidua consagracion de varios años a labor tan fatigosa, como es la requisa de viejos papeles o de las desaparecidas ediciones de libros antiguos i olvidados.

En esta parte, por el número de autores de libros de memorias, de relaciones, de textos, de simples controversias escolásticas i aún de meros fragmentos de ensayos perdidos o mutilados que ha desenterrado el tesonero autor del libro que tenemos a la vista, i que se refieren esclusivamente a los prosistas de la era colonial, ha alcanzado aquél, a nuestro juicio, un timbre literario aún mas sobresaliente que el que le reconociéramos al dar ántes cuenta de su estudio sobre la poesia de la conquista. Bastaria para formar en este sentido el juicio imparcial de la Facultad, el hecho de que, miéntras el ilustrado historiador Molina logró reunir como fuentes de nuestra crónica de la colonia, i en una simple lista, los nombres de cincuenta i un autores de referencia a la historia i otros ramos del lento desenvolvimiento del reino de Chile, el erudito compilador del libro que hoi solicita el premio de la Universidad, nos da a conocer, mas o ménos a fondo, *ciento ochenta* de escritores antiguos, muchos de ellos completamente desconocidos obreros de la tarea comun de la intelijencia i la civilizacion,

IV. El método de esposicion que ha adoptado el autor es bastante recomendable porque es llano, natural i lójico.

Divide para el caso su labor por épocas i por agrupaciones de hombres o asuntos mas o ménos marcados en la historia misma del reino, durante los 269 años que duró en nuestro suelo el dominio español, desde 1541 hasta 1810. I como era indispensable, asigna el puesto de honor a Pedro de Valdivia, quien, como Hernan Cortés, acaso sin pensarlo uno i otro, fueron los historiadores de sus propias e imperecederas hazañas.

Echase de ménos, a primera vista, una noticia mas prolija sobre el conquistador historiógrafo. Pero tal parsimonia háse derivado seguramente de la idea dominante del crítico, empeñado en dar a conocer a los autores jenninos de los trabajos que analiza; i en este sentido la investigacion i juicio que ha omitido respecto del primer gobernador de Chile, déjalos consagrados a su secretario Juan de Cardena, hombre agudo i travieso, de quien el autor sospecha vagamente, pero con sagacidad a nuestro entender, fuera el mismo *Jerónimo de Vivar* «secretario de Valdivia», cuya obra apunta Molina en su curioso pero incompleto catálogo ya citado.

V. No ha mostrado igual mezquindad el autor de la historia de la literatura colonial con los dos libros mas antiguos i mas preciados de la crónica del primer siglo de la conquista, porque da prolija cuenta en su obra, esencialmente analítica, de la vida, hechos i trabajos de Marín de Lovera, i de Góngora Marmolejo, este rudo i jeneroso soldado, a cuyo levantado humor no creemos, sin embargo, haga el autor en todas ocasiones la justicia debida.

A estos historiadores i a unos pocos cronistas oscuros cuyas obras son de dudosa i disputada existencia consagra el prolijo analista el primer capítulo de su obra, que ocupa unas cuarenta páginas en folio.

VI. Hállase el segundo capítulo esclusivamente consagrado a dos ilustres teólogos i escritores sagrados del primer siglo de la iglesia chilena, los obispos Lizarraga i Oré, este último, hombre eminentísimo i poco conocido, no así el primero en cuyo estudio el crítico ha seguido de cerca los notables trabajos del autor de los *Orígenes de la iglesia chilena*. La investigacion del señor Medina sobre el obispo Oré es a fondo i sumamente interesante.

VII. Dedicar el autor su tercer capítulo a tres escritores de nota cuyos libros corren impresos: a Tribaldos de Toledo, a Ovalle i a Jerónimo de Quiroga, este Góngora Marmolejo del siglo XVII, sobre cuya interesante vida i escritos encontramos preciosos datos inéditos que ven la luz pública por la vez primera.

Sigue al anterior un capítulo sobre los teólogos del segundo siglo, en el cual tan alto i merecido papel desempeña el ilustre quiteño Villarreal; en seguida un estudio sobre las descripciones jeográficas hechas en aquel tiempo, i en pos de éstas, otro mucho mas estenso i mas importante sobre notables ensayos biográficos contemporáneos.

Naturalmente encuentran cabida entre estos últimos el panajirista palaciego i asalariado de don García Hurtado de Mendoza i envidioso detractor de Cervantes, Suarez de Figueroa; —Caro de Torres, el biógrafo noblemente leal i desinteresado de don Alonso de Sotomayor; —

Santiago Tesillo, el narrador desapasionado de los hechos de Lazo de la Vega, i del fraile Juan de Jesus María que escribió en honor del pusilánime presidente Peredo. Nos permitimos señalar particularmente a US. el estudio biográfico i crítico del autor sobre el primero i último de estos escritores. El señor Medina nos habia dado ya a conocer en un folleto impreso en Lima en 1875 el trabajo del monje panejirista sobre el presidente monje que acabamos de recordar.

VIII. Ha dejado en blanco el señor Medina en su voluminoso libro el capítulo en que se propone analizar la historia de Chile por Diego de Rosales, cuya publicacion en tres densos volúmenes está al terminarse, prevision que nos parece justa i acertada no solo por el especial estudio que tan gran escritor merece, cuanto porque las luces de éste contribuirán no poco a corroborar i esclarecer muchas de las opiniones i datos del jóven autor sobre libros i escritores antiguos.¹

IX. No es nuestro ánimo, señor decano, ni cabria holgadamente dentro de los límites de un informe universitario, dar minuciosa cuenta de cada uno de los asuntos tratados por el autor de la historia literaria del coloniaje. Pero nos será licito llamar la atencion de la facultad a los estudios especiales en esa obra condensados sobre las costumbres araucanas, a propósito de las relaciones de Gonzalez de Nájera i de Bascuñan en su famoso *Cautiverio feliz* (Capítulo X) i de una manera mas señalada todavía al capítulo XII, que trata de la *Lengua araucana*, i que no vacilamos en calificar como el mejor ensayo que sobre ese tema haya visto hasta hoi la luz pública.

X. Vuelve despues de ésto el autor sobre los historiadores del siglo XVIII, desde el pedantesco Córdoba i Figueroa hasta Molina i Perez García, a quien, siguiendo el rumbo de nuestro distinguido colega el señor Barros Arana, tributa el autor elojios que no nos parecen del todo justificados, tratándose del compajinador de un simple compendio de cosecha ajena. El ensayo sobre el ilustre Molina, considerado como historiador civil, es somero. No así lo que el autor ha estudiado en la historia natural i especialmente en las memorias científicas de aquel sabio eminente, prez verdadero de nuestro suelo, donde por una rara fortuna el mármol guarda ya sus cenizas i el bronce su gloria.

XI. En último término, consagra el autor su último capítulo, que denomina *Tercera parte*, a la literatura híbrida de la colonia, prosa i verso, calificándola con el título de *Literatura en latin*. Contiene esta parte suscintamente el enorme cuerpo de autos de las majaderías de la colonia, escritas por Núñez Castaño, Guillermo, Silva i otros frailes mas o ménos doctos i mas o ménos indijestos. Nos parece digna de elojio la comedida brevedad del autor en esta sección de su extenso libro.

XII. Ha trabajado tambien el señor Medina un laborioso i completo índice alfabético, por órden de autores, que es como la condensacion gráfica de toda su obra, i en el cual apunta con minuciosa exactitud todas las obras i ediciones de los escritores que han tratado sobre cosas de Chile.

Es éste un apéndice sumamente útil del libro sobre que informa-

¹ Este vacío está subseñado.

mos i constituye un verdadero resumen de erudicion bibliográfica. Así, por ejemplo, cita el autor todas i cada una de las ediciones que ha tenido la celebrada obra mística de nuestro compatriota Lacunza, las dos de Londres de 1816 i 26, la de Granada en 1823, i las de Paris i Méjico en 1825. En el cuerpo del libro reproduce tambien los juicios i contradicciones que aquel ensayo singular ha provocado, omitiendo sin embargo el que el fraile mallorquino Bestar publicó en dos volúmenes (Madrid, 1824) con el título de *Observaciones*. No da tampoco cuenta el recopilador en su catálogo del magnífico ejemplar de la *Venida del Mesías* que existe en Chile en tres volúmenes trabajados a pluma, así como el retrato del autor, por el clérigo artista Varela; cuyo precioso libro fué exhibido como un trabajo nacional de verdadero primor en la Esposicion de 1873.

Cítase en ese mismo apéndice el manuscrito descriptivo de Osorno, del capitan de ingenieros Mackenna, que existe en la Biblioteca Nacional. Pero no ha podido hacer igual referencia el autor al mucho mas estenso e interesante diario del descubrimiento de aquella ciudad llevado por el famoso coronel don Tomás de Figueroa i que se conserva en poder de uno de sus nietos.²

En cuanto a las referencias allí apuntadas, a las cartas i memoriales de los presidentes de Chile al rei o al consejo de Indias, i de cuyas piezas el recopilador solo menciona una media docena, son naturalmente mui incompletas. Bastaria decir a este respecto que de ese jénero de comunicaciones existen en Santiago sesenta gruesos volúmenes en un archivo privado, i no ménos de diez o quince en la biblioteca del Seminario, a cuyo naciente establecimiento lególos el último ilustrísimo arzobispo de Santiago, o mas propiamente, su ilustrado albacea.

XIII. Respecto de lo que corre impreso con relacion a Chile, en cualquier país o idioma, sin esceptuar el alemán i el holandés, parecen que el autor ha agotado del todo la materia. Unicamente hemos echado de ménos un folleto rarísimo de 16 páginas que un librero de Paris vendia en 1870 como *ejemplar único* por el precio de doscientos francos. Consistia este casi microscópico opúsculo en la relacion del atrevido viaje que en 1643 hizo de Chiloé al Callao el padre jesuita Domingo de Lázaro, llevando la noticia de haber desembarcado la espedicion de Brower en aquel archipiélago.—El viajero jesuita al llegar a Lima dió a la estampa la relacion de ese viaje en un pliego doblado en ocho hojas, cuya referencia apuntamos por mera curiosidad i complemento.³

XIV. No queremos decir por esto que el diligente comentador de los viejos manuscritos del coloniaje, tan escasos por lo ordinario de luz, como repletos de fastidioso i tosco ripio, haya agotado por completo el infinito rebusco que una literatura manuscrita i fragmentaria como la nuestra colonial impondria a la mas probada paciencia i fino ardid.

Cierto es que el jóven autor ha tenido la suerte, rara en otros, de

² Id. id.

³ Si nuestro ánimo hubiese sido apuntar en este *Índice* todo lo que se ha escrito sobre Chile, seria necesario llenar cuatro veces el número de páginas que al presente hemos destinado a la materia.

escudriñar las bibliotecas públicas i conventuales de algunas ciudades de Sud América, como Lima i Santiago, i no ménos laudable ha sido el propósito con que ha visitado los archivos de Lóndres, de París, i, [a lo que nos parece] el de la biblioteca de la Real Academia de la Historia i la Biblioteca de los Reyes, en Madrid.

Pero no le llevó su afán o no quiso su buena estrella conducirlo, con suficiente holgura hasta las bóvedas del venerable Archivo de Indias, en Sevilla, donde existen sepultados en polvo secular muchas memorias de nuestros antepasados, además de las que sirvieron al historiador Gay para formar los dos tomos de documentos que representan la parte mas interesante de su voluminosa historia.

XV. Sin alargarnos mucho podríamos recordar, a este respecto, i a título de mera reminiscencia la *Relacion de la guerra de Chile* por el doctor Salcedo de Cuerva, fiscal del consejo de Indias, así como las *Cartas i Noticias* de don José de Mena, don Martín Carvallo, i del insulso i charlador Frai Gregorio Soto Aguilar, sobre las minas de Chile, i especialmente la última destinada al rico asiento arjentífero de San Pedro Nolasco. El presidente don Ambrosio O'Higgins envió también al rei un tratado bastante luminoso sobre la *Agronomía de Chile*, escrito en 1788 por el factor del estanco don Marcos Alonso de Gamero.

No carece de cierto mérito esta obra relativa a la industria de un reino que estaba privado de ella por completo; i en este mismo sentido parécenos que el autor debiera haber tributado alguna justicia al eminente patriota don Manuel Salas, por su famoso *Informe del Consulado de Chile*, (1796) que corre impreso en el *Mercurio* de 1844, no ménos que al laborioso chileno don Judas Tadeo Reyes, secretario de cuatro capitanes jenerales i autor de algunos trabajos políticos o de hacienda pública, entre los cuales figura impreso uno no despreciable sobre las maderas i bosques de Chile.

Da el autor también alguna cuenta de la relacion del obispado de Santiago, por Campino, que existe en nuestra Biblioteca Nacional; pero no parece haber tropezado con la que se titula *Relacion del obispado de Santiago de Chile y sus nuevas fundaciones*, que escribió en 1744 el tesorero Madariaga i que en un regular volumen existe en el archivo de la Curia de Santiago.

XVI. No hacemos por estas naturales i casi inevitables omisiones cargo alguno al infatigable investigador del libro de que damos cuenta, porque en ello habria tanta justicia, como reprocharle que no hiciese recuerdos de obras nacionales de cuya existencia solo se tiene alguna nocion privada i casual, cual es, por ejemplo, la de la *Historia de Chile* que escribiera a mediados del pasado siglo el primer rector de la Universidad de San Felipe, don Tomás de Azúa. Tomamos nota, al contrario, de estos escasos vacíos para hacer notar la profusion verdaderamente extraordinaria de las investigaciones i hallazgos de un escritor que en los comienzos de su juventud i sin holgada fortuna háse voluntariamente echado a cuestras una tarea tan improba como la que ha llevado a cabo saliendo de su empeño mas que medianamente airoso. En una venidera edicion, el autor podrá seguramente completar su libro con nuevos acopios, i así logrará levantar al domi-

nio intelectual de nuestro país, durante los días de su sombría infancia, un verdadero monumento.

XVII. Hemos dicho ya lo suficiente sobre el plan de la obra i sobre su alcance.

Su estilo es llano, claro, vivo, atrayente, sin que deje de tropezar alguna vez en alguna frase vulgar, guijarro suelto en el áspero sendero recorrido, i en jeneral, su lenguaje, artificio i distribucion parécenos sumamente apropiados al argumento que desarrolla. Nótanse algunos pequeños errores en nombres de personas o lugares, pero este es asunto de simple correccion de imprenta sobre manuscritos de copista.

XVIII. En vista de esta lijera esposicion juzgamos, señor decano, que la segunda parte del trabajo del autor de la *Historia de la Literatura del coloniaje* es acreedora al premio universitario que mereció la primera parte, relativa a la poesia de esa época; i aún nos estenderíamos a llamar sobre esta última la critica i la estimacion jeneral de las jentes ilustradas del país, si mas no fuera como una compensacion moral i como el estímulo incesante i jeneroso que debemos todos a los jóvenes que, apartándose del fútil i pasajero afan de la publicidad llevada al día de lo que se estudia, se copia o se produce, consagran la parte mas activa i fecunda de su vida a obras que no son de fugaz lucimiento, sino útiles i del vasto alcance intelectual de la presente.

Por esto mismo i en la esperanza de que tan recomendable ejemplo pudiera encontrar imitadores, nos permitimos dar fin al presente informe con una respetuosa insinuacion a la facultad a que nos honramos de pertenecer: a saber, la de que habiendo dado resultado tan feliz el tema del premio propuesto por la Universidad respecto de la literatura que termina junto con la dominacion española. se asigne igual o si es posible mayor galardón al estudio del movimiento intelectual que empezó en la revolucion, i que constituye propiamente lo que podria llamarse «nuestra literatura nacional».

Con este motivo, i dejando cumplido nuestro cometido, tenemos el honor de ofrecer a U. S. nuestras mas atentas consideraciones.—GREGORIO VÍCTOR AMUNÁTEGUI.—BENJAMÍN VICUÑA MACKENNA.—Al Decano de la Facultad de Humanidades de la Universidad.



INDICE.

CAPITULO UNICO.

RÍR.

· VERSO I PROSA.

Núñez Castaño.—Guillelmo, Silva, Molina.—Briceño.—Tratados de filosofía escolástica i teología.—Viñas.—Otros <i>Tratados</i>	7
Cancion de Francisco de Figueroa.....	23
Sonetos de Oña i Sampayo.....	26
<i>La Tucapelina</i>	31
<i>Para un rato</i>	55
<i>Cartas</i> de Lopez i Moran	61
<i>Romance de los siete ladrones, etc.</i>	71
<i>Relacion de la inundacion que hizo el rio Mapocho, etc.</i>	83
<i>Breve compendium hostium hæreticorum Olandesium, etc.</i>	94
Indice de libros i autores que se estudian en la obra.....	113
Tabla analítica de los nombres propios i cosas notables contenidas en el libro.....	147
<i>Informes</i> de don Benjamin Vicuña Mackenna sobre la <i>Historia de la Literatura colonial</i>	183

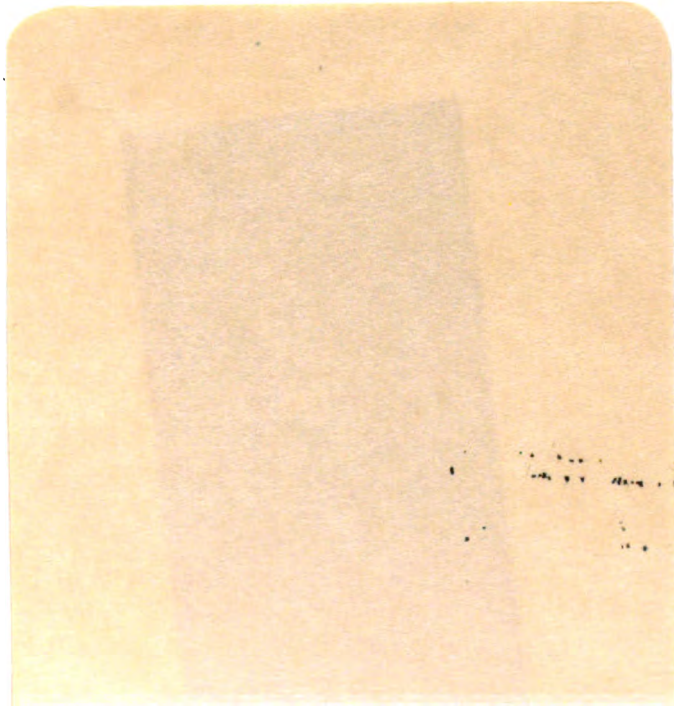
FIN DEL TERCERO I ULTIMO TOMO.

THE UNIVERSITY OF MICHIGAN
GRADUATE LIBRARY

FEB 02 1975	DATE DUE	
FEB 03 1975		
OCT 10 1975		
SEP 22 1975		
JUL 21 1976		
AUG 24 1976		
APR 29 1988		
APR 13 1988		
NOV 06 1991		



3 9015 01227 4711



**DO NOT REMOVE
OR
MUTILATE CARD**

